

Monitor de Comercio e Integración 2016

Cambio de Marcha

América Latina y el Caribe
en la nueva normalidad del comercio global

Coordinado por
Paolo Giordano

Sector de Integración y Comercio



Monitor de Comercio e Integración 2016

Cambio de Marcha

América Latina y el Caribe
en la nueva normalidad del comercio global

Coordinado por
Paolo Giordano

Noviembre 2016



**Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo**

Giordano, Paolo.

Cambio de marcha: América Latina y el Caribe en la nueva normalidad del comercio global / Paolo Giordano, Alejandro Ramos; Paolo Giordano, coordinador.

p. cm. — (Monografía del BID; 483)

“Monitor de Comercio e Integración 2016” — t.p.

Incluye referencias bibliográficas.

1. International trade. 2. Exports-Latin America. 3. Exports-Caribbean Area. 4. Latin America-Commerce. 5. Caribbean Area-Commerce. 6. Latin America-Economic integration. 7. Caribbean Area-Economic integration. I. Ramos, Alejandro. II. Banco Interamericano de Desarrollo. Sector de Integración y Comercio. III. Título. IV. Serie.

IDB-MG-483

Palabras Clave: Comercio, integración, exportaciones, acuerdos comerciales, América Latina y el Caribe.

Códigos JEL: F1, F10, F14.

Copyright © 2016 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



El *Monitor de Comercio e Integración* es un informe anual que analiza el estado de la integración de América Latina y el Caribe en el sistema comercial mundial. Utiliza datos disponibles públicamente en INTrade, el Sistema de Información del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre Comercio e Integración (www.intradebid.org).

El Monitor es producto de un esfuerzo de investigación del BID llevado a cabo por el Sector de Integración y Comercio (INT) y su Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL) bajo la supervisión general de Antoni Estevadeordal, Gerente del Sector.

Esta edición fue coordinada por Paolo Giordano, Economista Principal de INT, y escrita en colaboración con Alejandro Ramos, Economista Senior del INTAL. Dana Chahín, Isaura García, Jeremy Harris, Patricia Iannuzzi, Kathia Michalczewsky y Bárbara Ramos participaron integralmente en la investigación y proveyeron insustituible apoyo en la preparación del documento.

Ricardo Rozemberg aportó valiosos insumos para la preparación del informe. Kyungjo An contribuyó a la preparación de los insumos estadísticos. Camila Viegas-Lee, Marcela Colmenares y Martha Skinner apoyaron el equipo en la fase de producción del documento.

El equipo reconoce y agradece los comentarios de Kun Li, Mauricio Mesquita Moreira, Marisol Rodríguez, Ziga Vodusek y Christian Volpe en diferentes etapas de la producción. Asimismo se agradece la *Special Unit on Commodities* de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo por la información de la base de datos de mineral de hierro.

La información incluida en el informe recoge los datos más recientes de las respectivas fuentes al 31 de agosto de 2016.

Contenido

Prólogo	vii
Lista de abreviaturas.....	ix
Resumen ejecutivo	xi
● Introducción	1
1 La desaceleración del comercio mundial	3
El persistente escenario recesivo	3
La debilidad de la demanda externa.....	8
El shock de los términos de intercambio.....	11
El ajuste de la balanza de pagos	13
2 El impacto sobre las exportaciones regionales.....	19
La contracción de las ventas externas	19
El desempeño exportador por países y subregiones	22
La dinámica exportadora por destinos y productos	26
El quiebre de las exportaciones de servicios	28
3 La realineación de los tipos de cambio.....	33
Los recientes movimientos cambiarios	33
El impacto de las depreciaciones sobre las exportaciones	36
Los riesgos de la volatilidad del tipo de cambio	40
4 Las exportaciones regionales en el largo plazo	45
El impacto del superciclo de los precios de los productos básicos	46
La transformación de la composición de la canasta exportadora	48
La participación de la región en los mercados mundiales	53
El posicionamiento competitivo del sector exportador	56
● Conclusiones	61

Referencias 63

Anexos

Anexo Metodológico 1. Estimación del comercio mundial..... 65

Anexo Metodológico 2. Índices de precio, volumen y términos
de intercambio 67

Anexo Metodológico 3. Estadísticas de exportaciones de bienes
y servicios 71

Anexo Metodológico 4. Estimación de la elasticidad de las exportaciones
al tipo de cambio..... 73

Anexo Metodológico 5. Estimación de los flujos comerciales a precios
constantes..... 77

Anexo Metodológico 6. Clasificación de los flujos comerciales
por rubros 79

Prólogo

El comercio mundial de bienes, que había permanecido estancado desde mediados de 2011, entró en una fase de recesión en el segundo semestre de 2014. Desde entonces, el valor del intercambio global de mercancías ha venido contrayéndose, caracterizando una recaída más prolongada que la provocada por la crisis financiera internacional de 2008–2009. Asimismo, las exportaciones de servicios cayeron por primera vez desde la crisis.

En sintonía estrecha con el comercio mundial, el valor de las exportaciones de América Latina y del Caribe (ALC) comenzó a hundirse desde la segunda parte de 2014, y la tendencia se aceleró en los dos últimos años. La recaída fue resultado de un débil crecimiento en los principales socios comerciales de la región que afectó los volúmenes demandados, y de una histórica corrección de los términos de intercambio determinada por la reducción de los precios de los productos que componen las canastas exportadoras de la mayoría de los países.

El *Monitor de Comercio e Integración 2016* analiza distintos aspectos del cambio de marcha del comercio mundial y sus efectos para la región. Esta edición es la más reciente de una serie de informes elaborados por el Sector de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que estudian la evolución de la inserción de ALC en el sistema comercial mundial, haciendo uso de los datos disponibles en INTrade, el sistema de información del BID sobre integración y comercio.

El presente estudio explica cómo el deterioro en los términos de intercambio y las fluctuaciones en el ya débil crecimiento de los volúmenes han mermado el valor de las exportaciones regionales y generado déficits en la cuenta corriente de la balanza de pagos en la mayoría de los países. Posteriormente, se desagregan esas tendencias por país, subregión, producto y mercado de destino y se evalúan las perspectivas comerciales de la región en el corto y el largo plazo, considerando el impacto de las realineaciones cambiarias y las transformaciones estructurales del comercio ocurridas en las últimas dos décadas.

Dada la magnitud de los desafíos y la fragilidad del cuadro económico global, esperamos que esta edición del *Monitor de Comercio e Integración* provea a los países de la región información útil para diseñar e implementar políticas que faciliten la diversificación exportadora y contribuyan a retomar la senda del crecimiento por medio de una mayor y mejor integración competitiva en la economía mundial.

Antoni Estevadeordal
Gerente, Sector de Integración y Comercio

Lista de abreviaturas

AL	América Latina
ALC	América Latina y el Caribe
CyE	Combustibles y Energía
EE.UU.	Estados Unidos
IPC	Índice de Precios al Consumidor
MOA	Manufacturas de Origen Agropecuario
MOI	Manufacturas de Origen Industrial
MOM	Manufacturas de Origen Minero
MOP	Manufacturas de Origen Primario
PByD	Productos Básicos y Derivados
PD	Países Desarrollados
PED	Países en Desarrollo
PIB	Producto Interno Bruto
PP	Productos Primarios
PPA	Productos Primarios Agropecuarios
PPM	Productos Primarios Mineros
REC	Regímenes Especiales de Comercio
SA	Sistema Armonizado
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UE	Unión Europea

Resumen ejecutivo

A mediados de 2014 el comercio global entró en una segunda fase de contracción después del colapso comercial generado por la crisis financiera de 2008–2009. En la recaída de las exportaciones de América Latina y del Caribe, que se caracterizaron por un ajuste mayor al del promedio mundial, confluyeron dos factores específicos: un histórico shock de los términos de intercambio y la recesión regional más severa de las últimas décadas. Como consecuencia se agudizaron los desequilibrios de la cuenta corriente en la mayoría de los países en una coyuntura donde es previsible el endurecimiento de las condiciones de financiamiento internacional. De cara al futuro, la realineación de las paridades cambiarias traza un cuadro adverso al crecimiento de las exportaciones intrarregionales. Se intensifica por tanto la tendencia de largo plazo hacia una mayor especialización en productos primarios. En este contexto se realiza la urgencia de adoptar políticas orientadas a sostener la diversificación de las exportaciones para compensar la reducción de marcha del comercio global.

El Monitor de Comercio e Integración 2016 analiza las tendencias del sector externo de la región con el fin de contribuir al diseño de políticas que permitan mejorar su desempeño de largo plazo. Se utilizan indicadores referidos al comercio y al acervo de acuerdos comerciales de la región sistematizados por el Sector de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo, y disponibles públicamente en INTrade (www.intradebid.org), para mostrar los hallazgos siguientes:

El retroceso de las exportaciones globales y regionales resultó de reducciones en el valor de las importaciones tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo y de intensas presiones deflacionarias que afectaron los precios de las ventas externas.

A diferencia de lo ocurrido después de la crisis financiera internacional de 2008–2009, en el escenario actual los retrocesos de la demanda externa de los países desarrollados y de los países en desarrollo se han retroalimentado en lugar de compensarse. El nuevo rasgo de fragilidad del comercio global surgió por tanto de la desaceleración de la demanda de los países emergentes, y particularmente de la de China.

Sin embargo, el factor explicativo dominante de la contracción comercial ha sido la reducción de los precios de los bienes comerciados, principalmente los productos primarios y el petróleo. A su vez, el comercio global de servicios que estuvo estancado en 2014 entró en recesión en 2015. En la región, la contracción del valor de las exportaciones de bienes ha sido aún más marcada y las exportaciones de servicios sufrieron un embate recesivo, aunque menor al del promedio mundial. La dinámica deflacionaria del comercio mundial resultó en una histórica contracción de los términos de intercambio de la región, reflejada en déficits crecientes y generalizados de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Las exportaciones regionales siguieron contrayéndose, si bien a un ritmo menor gracias a la desaceleración en la caída de los precios en el primer semestre de 2016. El crecimiento de los volúmenes de las exportaciones de bienes se caracterizó sin embargo por una tendencia a la baja, así como las exportaciones de servicios que cayeron por primera vez desde la crisis financiera.

El valor de las exportaciones de bienes de la región viene contrayéndose desde la segunda mitad de 2014. Con 23 meses de caída consecutiva desde agosto de ese año, se trata del peor desempeño desde la crisis financiera internacional, producto de una fuerte caída de los precios y de bajos crecimientos de los volúmenes exportados. Sin embargo, la dinámica de reducción de los precios se atenuó en los primeros siete meses de 2016, lo que amortiguó la caída del valor de las exportaciones de bienes de América Latina (-8,5% en la medición interanual de ese periodo contra -14,8% en 2015), pero el crecimiento de los volúmenes mostró un ulterior debilitamiento (0,2% en el primer semestre de 2016 contra 2,0% en 2015). Aunque en años previos las ventas internacionales de servicios habían logrado compensar en parte la caída de los envíos de bienes, la región experimentó en 2015, según el último dato disponible, una contracción en este rubro (-2,4%). A pesar de esta reducción, las exportaciones de servicios siguieron siendo más resistentes a la caída generalizada que las de bienes.

Los tipos de cambio de la mayoría de los países de la región sufrieron marcadas depreciaciones a raíz de la corrección de los términos de intercambio. Aunque las depreciaciones podrían estimular el crecimiento de las ventas externas, la configuración actual de los tipos de cambio reales no favorece las perspectivas de expansión y diversificación de las exportaciones por medio del canal intrarregional.

La mayoría de los países de la región ha experimentado depreciaciones reales, lo que debería reflejarse en una mejora de la competitividad-precio. Estimaciones de la

elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real indican que, aunque el efecto ha disminuido en los últimos años, las depreciaciones siguen estimulando el crecimiento de las ventas externas, particularmente las de manufacturas. Sin embargo, contrariamente a lo ocurrido con respecto a los socios extrarregionales, entre los países de la región se han observado notables apreciaciones reales, en gran parte debido a la fuerte depreciación de Brasil. Además, la volatilidad de los tipos de cambio ha aumentado, con repercusiones negativas sobre el posible efecto de estímulo de las exportaciones. Las sustanciales realineaciones de las paridades cambiarias reales ocurridas en los últimos semestres conspiran por tanto en contra del canal de crecimiento intrarregional de las exportaciones. Asimismo se delinea un escenario adverso para la diversificación de la canasta exportadora, ya que es el comercio intrarregional el que cuenta con mayor participación de manufacturas.

En una perspectiva de largo plazo, aparece evidente la vulnerabilidad del perfil de inserción externa de la región. El auge exportador se debió esencialmente a un efecto precio, y la oferta exportable no se ha ajustado a los segmentos más dinámicos de la demanda global. La creciente especialización en productos básicos y derivados ha estado caracterizada además por una creciente concentración en los eslabones menos elaborados de las cadenas productivas.

Un inédito análisis de las exportaciones a precios constantes revela que el auge que precedió la crisis se debió esencialmente a un efecto precio. La cuota de la región en el comercio mundial se ha mantenido sustancialmente estancada. Con pocas excepciones, el desempeño comercial ha sufrido por la creciente especialización en productos básicos y derivados. La participación de estos productos en la canasta exportadora de la región ha aumentado, a la vez que las cuotas de los mercados globales controladas por la región se han reducido o concentrado en los segmentos menos dinámicos de la demanda mundial. Además, la región se movió hacia una especialización en productos primarios de bajo valor agregado, en detrimento de aquellos de mayor elaboración y mejor posicionamiento en las cadenas de valor.

El agotamiento del superciclo de los precios de los bienes básicos pone por tanto de manifiesto algunos rasgos de vulnerabilidad del desempeño comercial de la región que pasaron desapercibidos durante el periodo de auge. Este desajuste entre la evolución de la demanda global y la oferta exportable de la región no solo contribuye a explicar el débil desempeño comercial reciente de la mayoría de los países, sino que señala la urgencia de profundizar una agenda de diversificación, en particular en aquellas economías con un componente relevante de productos primarios en las canastas exportadoras.

Introducción

En los últimos dos años América Latina y el Caribe (ALC) han enfrentado vientos adversos originados en la economía mundial, a los cuales se sumaron los efectos de una prolongada recesión regional. El volumen de las exportaciones de bienes de la región creció a tasas más bajas en la primera parte de 2016, y arrastró al comercio de servicios, que ya no sostiene contra-cíclicamente el desempeño comercial regional. A casi diez años del inicio de la fase contractiva del ciclo comercial iniciada en víspera de la crisis financiera internacional, ALC ha enfrentado un ajuste de los términos de intercambio que si bien por el momento se ha estabilizado en una meseta, parece indicar la necesidad de adaptarse a un cambio de marcha y a una nueva normalidad del comercio global.

Este documento provee un análisis detallado de las principales características de la recaída de las exportaciones de bienes y servicios de ALC en la coyuntura reciente. Si bien la contracción comercial fue principalmente derivada de tensiones deflacionarias que han causado una corrección histórica de los precios de los bienes básicos y de los valores exportados, aparecieron también nuevos efectos de transformaciones no transitorias en las relaciones comerciales internacionales. La desaceleración de la demanda de China debida a la transición hacia un nuevo modelo de desarrollo, el débil e inestable patrón de crecimiento de los Estados Unidos (EE.UU.), progresivamente menos intensivo en importaciones latinoamericanas, y una nueva matriz de las paridades cambiarias intrarregionales delinean un escenario adverso a la expansión y a la diversificación de las exportaciones de la región. Aparecen además incentivos para la adopción de políticas comerciales restrictivas.

En el primer capítulo del informe se examinan los principales rasgos del cambio de tendencia del comercio mundial y regional desde mediados de 2014, documentando en qué medida se vislumbraron señales de estabilización en 2016. En el segundo, se brinda un panorama detallado del reciente desempeño comercial regional, destacando las singularidades de cada subregión y país y la especificidad de los efectos de las variaciones de los precios y de los volúmenes exportados. En el tercero se analiza empíricamente el efecto de las variaciones de los tipos de cambio reales sobre las corrientes comerciales y se da cuenta de cómo el reajuste de

las paridades cambiarias debido al shock de términos de intercambio proyecta en el corto plazo un ambiente adverso al crecimiento y a la diversificación comercial. En el último capítulo, con una perspectiva de largo plazo, se aprovecha una base de datos inédita sobre las exportaciones estimadas a precios constantes que permite poner en perspectiva el posicionamiento de la región frente a las transformaciones del comercio global ocurridas en las dos últimas décadas. Se provee de esta manera una perspectiva latinoamericana en el debate concerniente a la desaceleración del comercio global. Además, se llama la atención sobre la fragilidad de los fundamentos de la competitividad comercial de ALC con el objetivo de derivar recomendaciones de políticas que apoyen el relanzamiento del potencial exportador regional.

La desaceleración del comercio mundial

1

Desde mediados de 2014 el comercio global de bienes ha entrado en una fase de contracción. Aunque no tan aguda como la ocurrida durante el colapso comercial de 2008-2009, la presente recaída ha sido más prolongada y caracterizada por una fuerte baja de los precios y un débil crecimiento de los volúmenes. A su vez, el comercio global de servicios que estuvo estancado en 2014 entró en recesión en 2015. En América Latina y el Caribe, la contracción del valor de las exportaciones de bienes ha sido aún más marcada. Las exportaciones de servicios de la región también sufrieron un embate recesivo, aunque menor al del promedio mundial. La mayoría de los países experimentó un histórico deterioro de los términos de intercambio, reflejado en déficits crecientes y generalizados de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

El persistente escenario recesivo

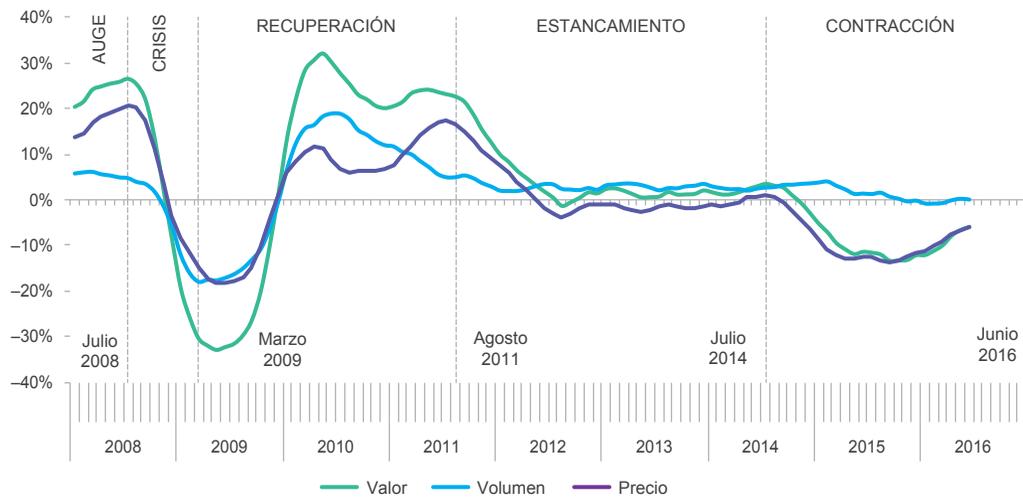
El valor del comercio mundial de bienes ha venido contrayéndose desde julio de 2014, cuando alcanzó el máximo relativo más reciente. En junio de 2016, el valor se situó 16,1% por debajo de ese punto de referencia, luego de 23 meses de trayectoria descendente, con repuntes débiles que no se han afianzado (Gráfico 1).¹ El reciente periodo se ha caracterizado por una recaída del comercio mundial no tan aguda aunque sí más prolongada que la contracción ocurrida durante el colapso comercial provocado por la crisis financiera internacional de 2008-2009 (Recuadro 1). En aquel episodio el comercio comenzó a recuperarse ocho meses después del quiebre del crecimiento, mientras que esta fase de contracción se ha prolongado durante casi dos años. Dos

La recaída del comercio mundial se ha prolongado por casi dos años.

¹ Las estimaciones previstas en este informe dan cuenta de una coyuntura comercial para la región que para el 2016 podría implicar una contracción del valor de las exportaciones mayor que el 3% previsto por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2016) y un crecimiento de los volúmenes inferior al 1,9% pronosticado por la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2016).

GRÁFICO 1 • TENDENCIA DEL COMERCIO MUNDIAL DE BIENES

(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación anual, porcentaje, 2008-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la Oficina Holandesa de Análisis de Política Económica (CPB), Eurostat, Oficina de Estadísticas del Trabajo de EE.UU. (BLS), Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y Banco Central de Venezuela (BCV).

Notas: El comercio mundial corresponde al promedio de exportaciones e importaciones mundiales. Los flujos entre miembros de la Zona Euro fueron excluidos (ver Anexo Metodológico 1).

factores explican este desempeño: primero, los precios de las mercancías han sufrido profundas variaciones negativas desde julio de 2014, aunque la caída empezó a ralentizarse a mediados de 2015; segundo, el crecimiento de los volúmenes de comercio ha venido desacelerándose desde el segundo trimestre de 2015.

La demanda de los países en desarrollo se desaceleró.

El comportamiento recesivo de los intercambios globales ha resultado de variaciones en el valor de las importaciones tanto de los países desarrollados (PD) como de los países en desarrollo (PED), las cuales acumularon en junio de 2016 una reducción de 13,9% y 16,9%, respectivamente, con relación al máximo de julio de 2014 (Gráfico 2). Ambos segmentos de la demanda mundial contribuyeron a la recaída, aunque

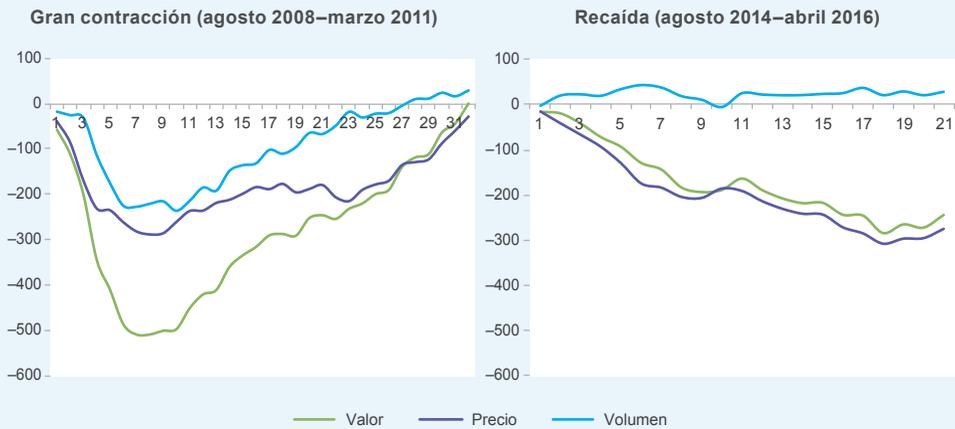
las compras externas de los PED se han contraído de manera más intensa en este periodo: la disminución de las importaciones de los PD explicó 46,8% de la variación total, mientras que la de los PED correspondió a 53,2%. A diferencia de lo ocurrido después de la crisis financiera internacional de 2008-2009, en el escenario actual los retrocesos de la demanda externa de los PD y de los PED se han retroalimentado en lugar de compensarse. En particular, el crecimiento de la demanda de los PED, que dio una contribución importante a la recuperación después del colapso comercial, se viene desvaneciendo desde mediados de 2014. Es decir, el nuevo rasgo de fragilidad

RECUADRO 1: LA GRAN CONTRACCIÓN Y LA RECAÍDA DEL COMERCIO MUNDIAL

Durante el colapso comercial provocado por la crisis financiera internacional de 2008–2009 —la *gran contracción*— el valor del comercio mundial permaneció por debajo del máximo previo durante 32 meses.^a Ese periodo se caracterizó por una acentuada caída de ocho meses (agosto 2008–marzo 2009) y por una pausada recuperación de 24 meses (marzo 2009–marzo 2011). En contraste, la actual contracción del comercio mundial —la *recaída*— completó 23 meses sin presentar aún señales de recuperación neta. Durante la *gran contracción*, un 66,3% de la brecha acumulada correspondió a la variación negativa de los precios y un 33,7% a la de los volúmenes. En la *recaída*, la contracción de los precios fue parcialmente compensada por un incremento de los volúmenes, con proporciones de 113,2% y 13,2%, respectivamente.

La recuperación de la *gran contracción* fue impulsada por la demanda de China y de otras economías emergentes asiáticas, cuyas importaciones alcanzaron el máximo previo antes que el total de las importaciones mundiales. A su vez, las compras de EE.UU. y las extrarregionales de la Zona Euro no volvieron a alcanzar el máximo previo en los 32 meses que duró el fenómeno. En contraste, en la *recaída* fueron las importaciones de China y de las otras economías asiáticas

COMERCIO MUNDIAL: DESCOMPOSICIÓN DE LAS VARIACIONES DE PRECIOS Y VOLÚMENES (Miles de millones de US\$)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la CPB.

Notas: El comercio mundial corresponde al promedio de las exportaciones y las importaciones. Los flujos entre miembros de la Zona Euro están incluidos en el comercio mundial. La curva de valor muestra las diferencias entre el máximo previo registrado (julio de 2008 y julio de 2014) y el valor mensual efectivo del comercio a lo largo del intervalo en que este último permaneció por debajo del máximo. La descomposición de los efectos correspondientes a precio y volumen se obtuvo a partir de las variaciones logarítmicas de los respectivos índices para cada mes respecto al máximo, y la estructura de las diferencias obtenidas se aplicó a la serie de valor original.

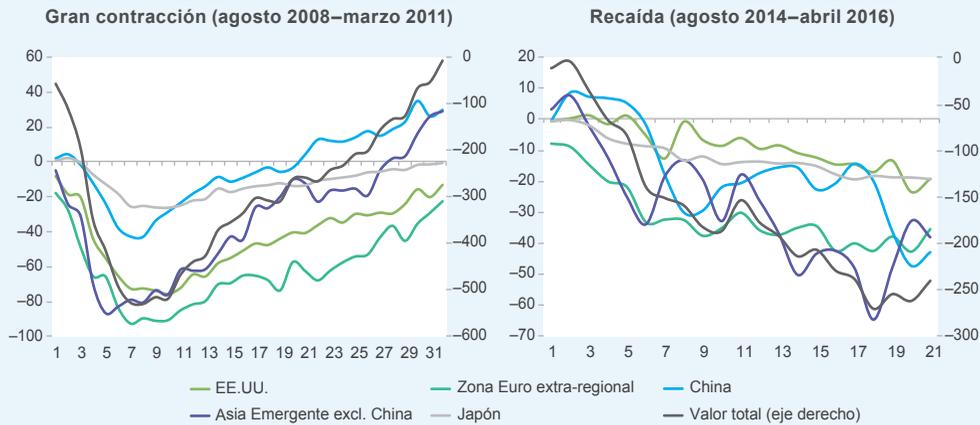
^a Para contrastar los efectos de la *gran contracción* (agosto 2008–marzo 2011) y de la presente *recaída* (agosto 2014–junio 2016) sobre el comercio mundial, se establece como referencia el nivel máximo alcanzado por el comercio antes de cada baja (julio de 2008 y julio de 2014, respectivamente). Posteriormente se calcula la suma acumulada de las diferencias entre ese nivel máximo y los niveles efectivos del comercio durante el tiempo en que el valor ha permanecido por debajo de la magnitud de referencia. Finalmente, en esa suma se distinguen: (a) las proporciones atribuibles a la variación de los precios y de los volúmenes, y (b) el aporte a la contracción de los distintos demandantes presentes en el mercado mundial.

RECUADRO 1: LA GRAN CONTRACCIÓN Y LA RECAÍDA DEL COMERCIO MUNDIAL

las que contribuyeron más fuertemente, en un cuadro en el cual la demanda de ninguna de las economías consideradas se ha aproximado aún al máximo previo.

COMERCIO MUNDIAL: APORTE DE ECONOMÍAS IMPORTADORAS SELECCIONADAS

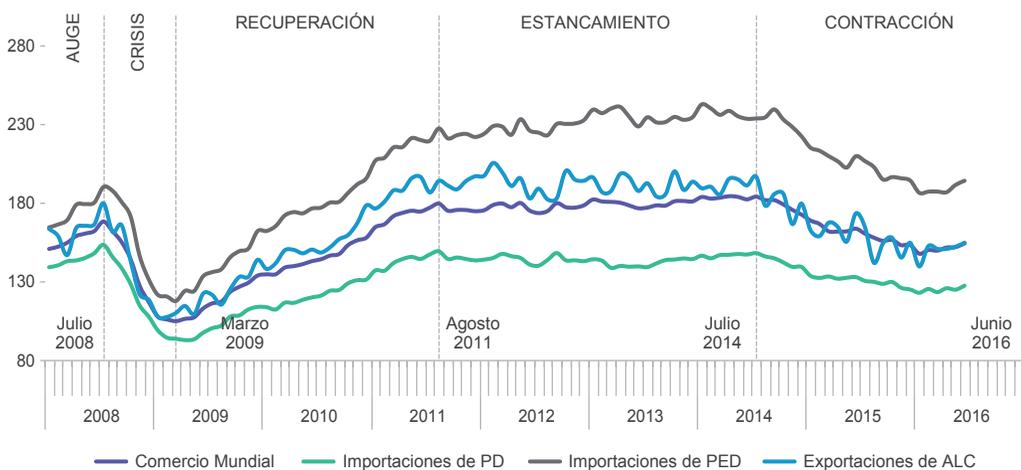
(Miles de millones de US\$)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la CPB, Aduanas de China y Eurostat.
Notas: El valor total corresponde a las importaciones mundiales. Las importaciones de la Zona Euro incluyen solo las extrarregionales. Las curvas grafican las diferencias entre el valor de las importaciones de cada economía en el mes en que se registró el máximo del comercio mundial (julio de 2008 y julio de 2014) y el valor mensual efectivo importado a lo largo del intervalo de la contracción.

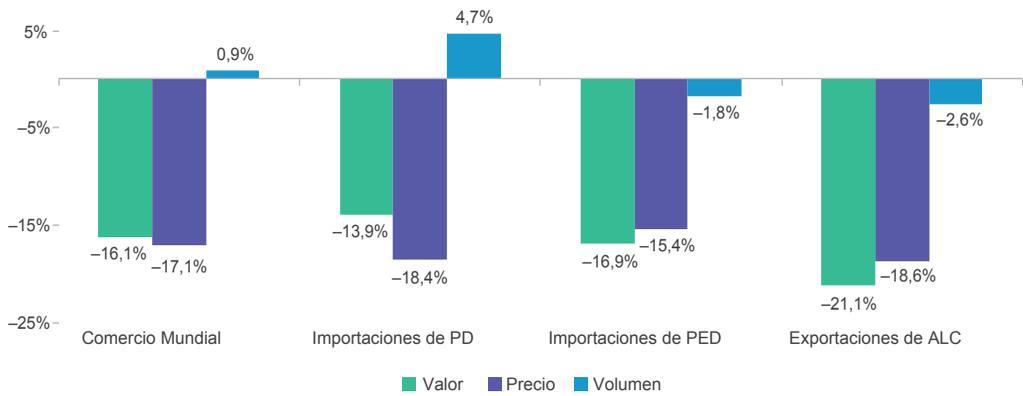
GRÁFICO 2 • VALOR DEL COMERCIO MUNDIAL DE BIENES

(Índice, 2005 = 100, 2008-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la CPB, Eurostat, OPEP y BCV.
Notas: El comercio mundial corresponde al promedio de exportaciones e importaciones mundiales. Los flujos entre miembros de la Zona Euro fueron excluidos del comercio mundial y de las importaciones de PD. Las exportaciones de ALC corresponden a una estimación propia a partir de las fuentes indicadas (ver Anexo Metodológico 1).

GRÁFICO 3 • VOLÚMENES Y PRECIOS DEL COMERCIO MUNDIAL DE BIENES
(Tasa de variación, porcentaje, julio 2014-junio 2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la CPB, Eurostat, BLS, OPEP y BCV.

Notas: El comercio mundial corresponde al promedio de exportaciones e importaciones mundiales. Los flujos entre miembros de la Zona Euro fueron excluidos del comercio mundial y de las importaciones de PD. Las exportaciones de ALC corresponden a una estimación propia a partir de las fuentes indicadas (ver Anexo Metodológico 1).

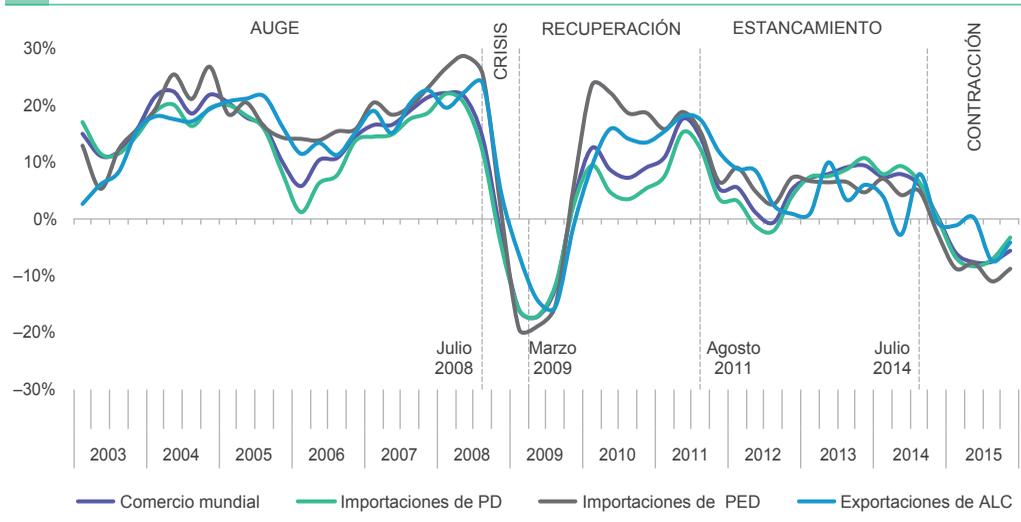
del comercio global surgió en gran medida de la desaceleración de la demanda de los PED, y particularmente de la de China.

Aunque la debilidad de la demanda de los PD y de los PED ha contribuido a la desaceleración en la actividad comercial, las intensas presiones deflacionarias que sufrieron los precios de las mercancías constituyeron el factor explicativo directo dominante. Específicamente, la reducción de 16,1% en el valor del comercio mundial de bienes entre julio de 2014 y junio de 2016 fue resultado de una contracción de 17,1% en los precios y de un aumento de 0,9% en los volúmenes transados (Gráfico 3). El comportamiento deflacionario de los precios fue similar entre PD y PED, con caídas de 18,4% y 15,4%, respectivamente. En contraste, los volúmenes importados aumentaron 4,7% en el caso de los PD y se redujeron 1,8% en el caso de los PED. Por su parte, la reducción del valor de las exportaciones de ALC en esta fase de retracción ha sido más intensa que la del comercio mundial: en junio de 2016 el nivel se ubicó 21,1% por debajo del máximo previo de julio de 2014. Esta caída se debió a que los precios de las ventas externas de la región sufrieron una contracción de 18,6%, y los volúmenes de 2,6%. En términos anuales, el valor de las exportaciones de bienes de ALC registró una reducción de 2,9% en 2014, de 15,0% en 2015, y de 8,5% en el acumulado a julio de 2016.²

La deflación comercial se suavizó sin revertirse.

² La cifra a julio de 2016 considera únicamente América Latina (AL) debido a que los datos para los países del Caribe no están disponibles.

GRÁFICO 4 • VALOR DEL COMERCIO MUNDIAL DE SERVICIOS
(Tasa de variación anual, porcentaje, 2003-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y OMC.

Notas: El comercio mundial se calcula como el promedio de exportaciones e importaciones. Se incluyen los componentes de la cuenta de servicios de las balanzas de pagos, excepto los servicios de construcción y los servicios del gobierno para toda la serie, y los servicios de manufactura, mantenimiento y reparación de bienes entre 2005 y 2015.

El comercio de servicios ingresó en una fase recesiva.

El comercio mundial de servicios ha acompañado la tendencia decreciente del comercio de bienes. De hecho la caída en las exportaciones de servicios ha sido fuertemente impulsada por reducciones en las exportaciones de aquellos relacionados con los flujos de bienes, como por ejemplo el transporte. Específicamente, en el último trimestre de 2014,

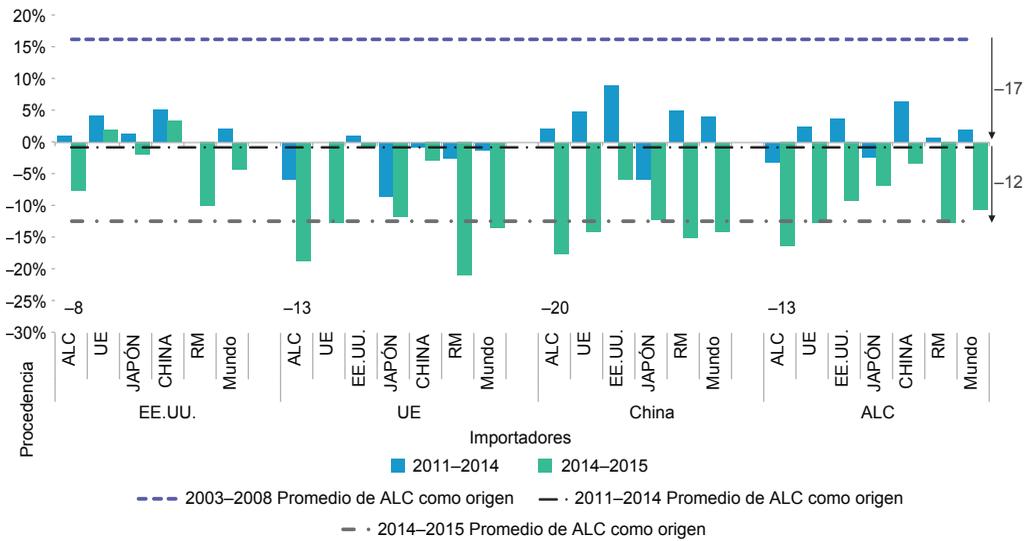
los intercambios internacionales de servicios estuvieron estancados, y en la primera mitad de 2015 se redujeron 7,0% respecto al año previo. Aunque la caída se desaceleró en la segunda mitad de 2015, el índice no ha entrado todavía en terreno positivo. Así como en el caso del comercio de bienes, en 2015 un factor de tracción negativa del comercio de servicios fue la demanda originada en los PED (-9,2%), acompañada por una reducción inferior de 6,3% en las importaciones de los PD. Este cuadro recesivo afectó las exportaciones de ALC que sufrieron una caída anual de 2,4% en 2015, menor, sin embargo, que la del promedio mundial (Gráfico 4).

La debilidad de la demanda externa

Entre 2014 y 2015, la tasa de variación del valor de las importaciones fue negativa en prácticamente todos los núcleos principales de demanda global (Gráfico 5). Por su parte, la demanda

La reducción de la demanda externa se generalizó.

GRÁFICO 5 • IMPORTACIONES TOTALES DE ECONOMÍAS SELECCIONADAS
(Tasa de variación anual promedio, porcentaje, 2003-2008, 2011-2014 y 2014-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de fuentes oficiales.

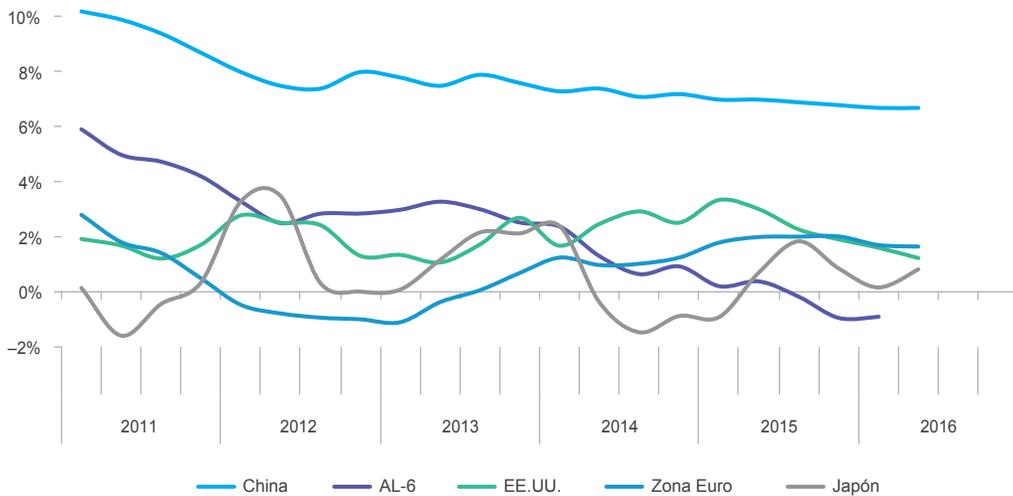
Notas: RM: resto del mundo. El gráfico ilustra las importaciones de los cuatro principales socios de ALC – EE.UU., UE, China y la propia región – según los países de procedencia de esas compras. Los valores reportados en cada cuadrante (debajo de las barras correspondientes a ALC como punto de procedencia de las importaciones) se refieren a la diferencia, en puntos porcentuales, entre las tasas de variación correspondientes a los periodos indicados. El crecimiento corresponde al promedio geométrico de los intervalos señalados, siendo 2002, 2010 y 2014 los respectivos años de referencia. El promedio de ALC como origen está ponderado por las importaciones de los socios considerados.

por las exportaciones de ALC sufrió un segundo embate en 2014-2015, que se sumó al ocurrido en el periodo 2011-2014 respecto al periodo 2003-2008. Entre 2011 y 2014, el promedio anual de la variación del valor de las importaciones desde ALC realizadas por sus principales socios fue de -0,9%, equivalente a una reducción de 17,1 puntos porcentuales (p.p.) respecto al ritmo de 16,2% anual al cual creció durante el periodo de auge de 2003-2008. Entre 2014 y 2015 se descendió un segundo escalón, ya que la demanda de los principales socios de la región se contrajo 12,4%, equivalente a una diferencia de 11,5 p.p. respecto al ritmo correspondiente al periodo inmediatamente anterior. Aunque en este último periodo las diferencias en las tasas de crecimiento de la demanda fueron significativas para la totalidad de los socios, se destacan la reducción de 19,5 p.p. que sufrieron las de China, la de 13,3 p.p. de las compras intrarregionales, y la de 12,8 p.p. de la Unión Europea (UE).

La debilidad de la demanda externa reflejó el frágil crecimiento de las principales economías, que a pesar de haberse acelerado levemente en 2015, volvió a mostrar cierto enfriamiento en la primera parte de 2016 (Gráfico 6). La evolución

La demanda externa cayó al compás de la economía mundial.

GRÁFICO 6 • CRECIMIENTO DEL PIB DE ECONOMÍAS SELECCIONADAS
(Tasa de variación anual, porcentaje, 2011-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos del FMI, Oficina de Análisis Económico de EE.UU. (BEA), Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Instituto de Investigación Económica y Social del Japón, y otras fuentes oficiales.

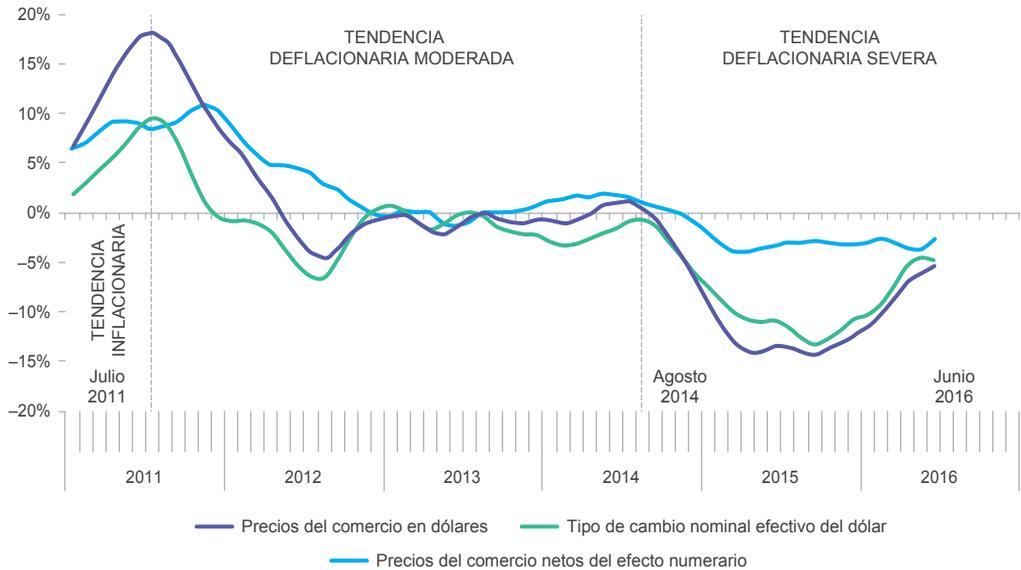
Notas: AL-6 corresponde al promedio ponderado de las tasas de variación del PIB de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. La ponderación se realizó con base en los PIB valorados en términos de paridad del poder adquisitivo.

más notable fue la de EE.UU. cuyo producto interno bruto (PIB) creció 1,4% en el primer semestre de 2016, luego de aumentar 2,6% en 2015. Por su parte, Japón y la Zona Euro registraron crecimientos marginalmente menores que el año anterior: 0,6% y 1,9% en 2015, frente a 0,5% y 1,7% en el primer semestre de 2016. En China se verificó una sostenida pérdida de dinamismo que llevó el crecimiento en el primer trimestre de 2016 a 6,7%, una cifra menor que el promedio de 8,1% observado entre 2011 y 2014. Este último es un fenómeno asociado a las modificaciones estructurales de la economía china, orientadas a reducir el aporte de la inversión y las exportaciones al crecimiento. Por su parte, el desempeño negativo de las economías de AL se profundizó en el primer trimestre de 2016 (-0,9%), luego de haberse prácticamente estancado en 2015 (-0,1%). Este resultado estuvo arrastrado por recesiones en Brasil y Venezuela, y se sitúa en el marco del enfriamiento de la actividad de la mayoría de los países, que ya habían mostrado un crecimiento promedio bajo en 2014 (1,3%).³

³ Ver las últimas ediciones de las publicaciones *Perspectivas de la Economía Mundial* (FMI, 2016a) y *Perspectivas Económicas Regionales* (FMI, 2016b) para una evaluación de las perspectivas de crecimiento de los socios de ALC en los próximos trimestres.

GRÁFICO 7 • DETERMINANTES DE LA DINÁMICA DE LOS PRECIOS DEL COMERCIO MUNDIAL

(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación anual, porcentaje, 2011-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la CPB, Comisión de Comercio Internacional (USITC) y Reserva Federal de los EE.UU., Eurostat, BLS, OPEP y BCV.

Notas: Los precios corresponden al promedio de las exportaciones e importaciones mundiales. Los flujos entre miembros de la Zona Euro fueron excluidos del comercio mundial. El tipo de cambio nominal efectivo del dólar corresponde al promedio de una canasta amplia de monedas. Una tasa negativa/positiva de variación indica apreciación/depreciación del dólar. Los precios netos del efecto numérico se estiman con un tipo de cambio constante del dólar (2005 = 100).

El shock de los términos de intercambio

Aunque el crecimiento del volumen de los bienes transados internacionalmente ha sido débil durante los últimos cinco años, la presente contracción del valor del comercio mundial se puede atribuir esencialmente a persistentes tensiones deflacionarias generadas en la post-crisis financiera. Desde 2011 se observa una tendencia moderada en la caída de los precios, la cual se intensificó en agosto de 2014 (Gráfico 7). En ese momento, el nivel promedio de los precios unitarios de los bienes comerciados internacionalmente comenzó a exhibir variaciones interanuales negativas que rápidamente alcanzaron cifras de dos dígitos. A pesar de que la trayectoria deflacionaria se desaceleró en los meses finales de 2015, siguió con ritmos apreciables de caída durante la primera parte de 2016, con el promedio móvil trimestral del nivel de precios correspondiente a junio igual a -6,0%.

La variación de los precios del comercio internacional puede descomponerse en dos efectos (Gráfico 7). El primero resulta de las variaciones cambiarias que

El valor del comercio mundial sufrió tensiones deflacionarias.

En la caída de los precios actuaron factores cambiarios y específicos de los mercados.

experimenta el dólar, la moneda en la cual están denominados los flujos comerciales. Todo lo demás constante, las apreciaciones de este numerario implican que los precios de las mercancías equivalen a una menor cantidad de dólares, reduciéndose así sus precios en esa moneda.⁴ Para aislar este “efecto numerario”, los precios del comercio mundial pueden denominarse en un tipo de cambio constante del dólar,⁵ dejando como residuo un segundo efecto. Este componente da cuenta de las oscilaciones de los precios inducidas por otros factores, distintos a los cambios de su unidad de cuenta con relación a otras monedas, y

vinculados con la dinámica de los mercados específicos. Considerando ambos factores se distingue que, desde 2011, los precios del comercio mundial han seguido de cerca la marcada apreciación nominal efectiva del dólar. Sin embargo, el rasgo diferencial del periodo que se inició en agosto de 2014 es la evolución de los precios netos del “efecto numerario”, cuyas variaciones entraron en terreno negativo. Entre ese mes y junio de 2016 se registró un ritmo promedio interanual de caída de esta variable de 2,1%, una cifra significativa que indica la presencia de presiones deflacionarias derivadas de factores no cambiarios anteriormente ausentes.

Con relación al primer factor, el dólar sostuvo una intensa trayectoria de apreciación entre julio de 2014 y enero de 2016, cuando alcanzó un nivel prácticamente igual al de enero de 2003 (Gráfico 8). En ese intervalo, experimentó una apreciación de 18,4% respecto a una canasta amplia de monedas. Sin embargo, un brote de inestabilidad bursátil y cambiaria en China en enero de 2016, junto con indicadores poco favorables respecto a la solidez de la recuperación en los propios EE.UU. llevaron

a una depreciación acumulada de 4,8% entre febrero y abril de 2016. El sendero de apreciación, en forma más moderada, se retomó en mayo de 2016, cuando volvió a predominar la expectativa de endurecimiento de la política monetaria de EE.UU. respecto a la posición laxa de otros centros financieros, una tendencia reforzada por el resultado del referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la UE (Brexit).

El movimiento del dólar tuvo un reflejo en el indicador de los precios de los productos básicos que representan una parte importante de la oferta exportadora de ALC. En enero de 2016 el nivel promedio de los precios tocó un mínimo relativo y

La apreciación del dólar alcanzó un mínimo relativo en enero de 2016.

⁴ Se sigue la convención de expresar el tipo de cambio del dólar como cantidades de esa moneda por unidad de otras monedas. Las apreciaciones/depreciaciones del dólar se reflejan por tanto en tasas de variación negativas/positivas de ese tipo de cambio.

⁵ Ver FMI (2008).

GRÁFICO 8 • TIPO DE CAMBIO NOMINAL EFECTIVO DEL DÓLAR Y PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

(Índices, 2005 = 100, 2003-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la Reserva Federal de los EE.UU. y FMI.

Notas: El tipo de cambio del dólar corresponde al promedio nominal efectivo respecto a una canasta amplia de monedas. Una pendiente negativa/positiva indica apreciación/depreciación del dólar. Las cifras que acompañan a los meses corresponden a los niveles del tipo de cambio.

Los precios de los productos básicos repuntaron en 2016.

se situó 54,2% por debajo del correspondiente a julio de 2014, cuando se inició la fase de recaída del comercio mundial. La depreciación del dólar entre febrero y abril de 2016, junto con otros factores que estabilizaron el precio de productos básicos clave como el petróleo, se reflejó en el repunte de los precios que se prolongó hasta junio, cuando acumularon un incremento de 26,8% respecto a enero. Estos fenómenos contribuyeron a la desaceleración de las presiones deflacionarias del comercio mundial observada a inicios de 2016.

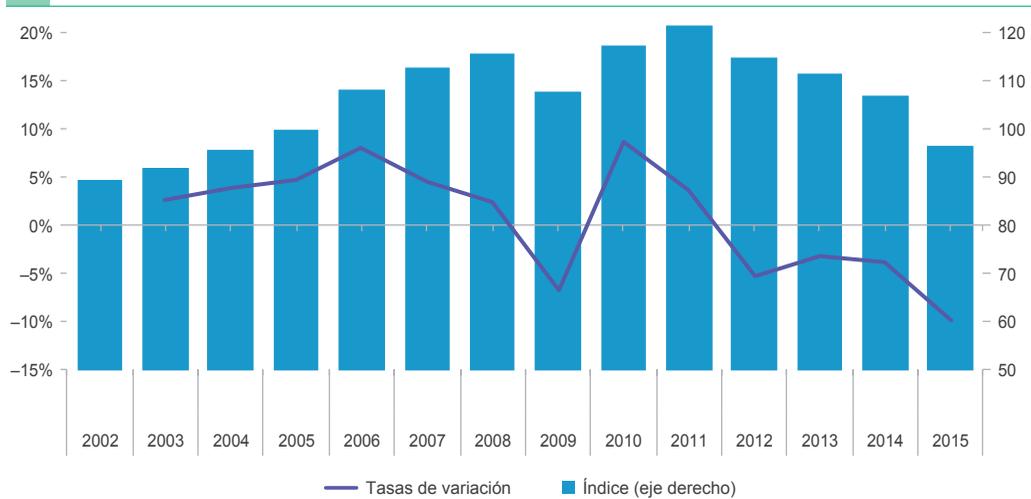
El ajuste de la balanza de pagos

La dinámica deflacionaria del comercio mundial se reflejó en una histórica contracción de los términos de intercambio para el promedio de AL, con una reducción de 9,9% en 2015 respecto al año previo (Gráfico 9). Después de cuatro años de caída consecutiva, la pérdida acumulada con respecto a 2011 fue de 20,5%, lo que llevó los términos de intercambio a un nivel similar al de 2004, y 10,5% por debajo del mínimo alcanzado a raíz de la crisis financiera internacional en 2009. A pesar de que la baja en los precios se observó tanto por el lado de las exportaciones (-16,5%)

Los términos de intercambio se deterioraron fuertemente.

GRÁFICO 9 • TÉRMINOS DE INTERCAMBIO DE PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA

(Índice, 2005 = 100 y tasa de variación anual, porcentaje, 2002-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, Banco de México (Banxico), BLS y otras fuentes nacionales.

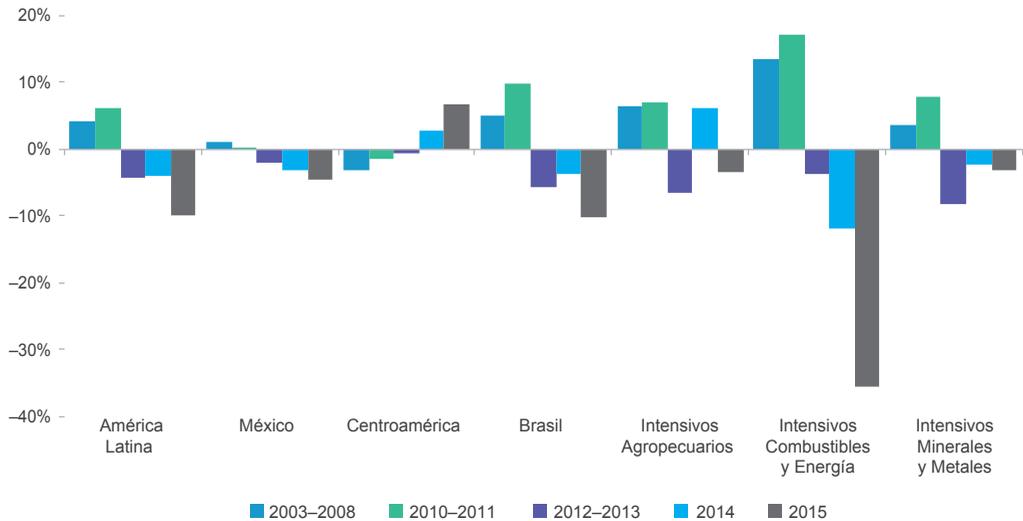
Notas: Los países incluidos son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. El Anexo Metodológico 2 detalla los procedimientos de estimación de los índices de precios y los términos de intercambio.

como de las importaciones (7,4%), la mayor concentración relativa de las primeras en productos básicos, cuyas cotizaciones observaron caídas sustancialmente mayores, explica el resultado neto.

El impacto del deterioro de los términos de intercambio tuvo expresiones heterogéneas según la especialización comercial del país en consideración (Gráfico 10).⁶ Por un lado, el grupo de países centroamericanos tuvo una mejora en los términos de intercambio en 2015 (6,9%), explicada por la caída de los precios de los productos básicos y del petróleo, los cuales tienen fuerte presencia en sus importaciones. Por otro lado, las mayores pérdidas se registraron en los países intensivos en exportaciones de combustibles y energía, cuyo índice se contrajo 35,5% en 2015, arrastrado por la caída en la cotización del petróleo. Este factor también fue determinante en la contracción del

⁶ Con el objetivo de analizar el desempeño exportador, en este reporte se separan Brasil y México, y se agrupan las demás economías del siguiente modo: Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana), países intensivos en exportaciones de productos agropecuarios (Argentina, Paraguay y Uruguay), países intensivos en exportaciones de combustibles y energía (Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela), y países intensivos en exportaciones de minerales y metales (Chile y Perú).

GRÁFICO 10 • TÉRMINOS DE INTERCAMBIO POR GRUPOS DE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA
(Tasa de variación anual promedio, porcentaje, periodos seleccionados, 2003-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, Banxico, BLS y fuentes nacionales.
Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6. El Anexo Metodológico 2 detalla los procedimientos de estimación de los índices de precios y los términos de intercambio.

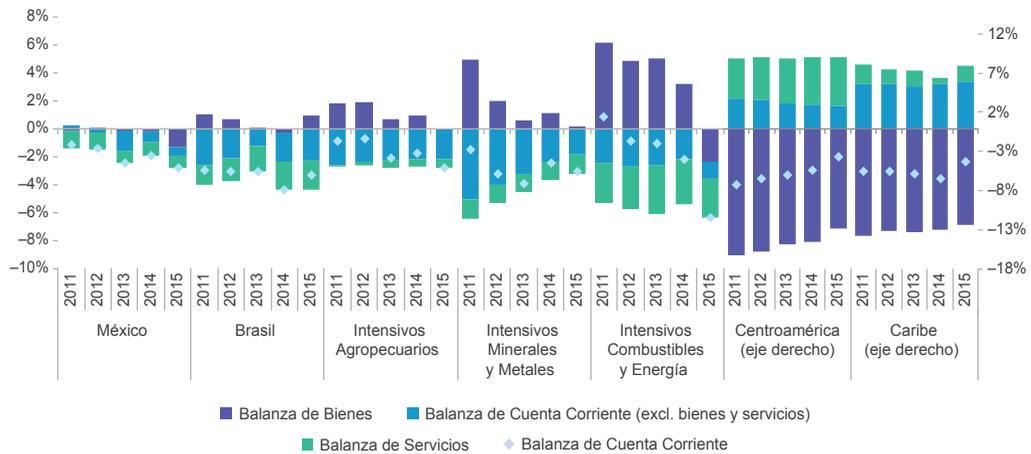
índice de México (-4,4%) y Brasil (-10,0%). Finalmente, los países con exportaciones intensivas en minerales y metales y en bienes agropecuarios tuvieron caídas más moderadas (-3,1% y -3,4%, respectivamente), pues aunque los precios de los bienes que componen sus canastas de exportación sufrieron bajas considerables (en especial el cobre y la soja), lo hicieron en menor magnitud que el petróleo, el cual representa una cuota significativa de sus importaciones.

El impacto del deterioro de los términos de intercambio se tradujo de manera distinta en los resultados de la cuenta corriente de la balanza de pagos. En 2015, por cuarto año consecutivo, el saldo continuó siendo negativo para todas las agrupaciones de países (Gráfico 11). Mientras que la tónica dominante en los países especializados en la exportación de productos básicos y en México fue un deterioro del saldo de la balanza de bienes, en Centroamérica y en el Caribe, importadores netos de estos productos y especialmente de hidrocarburos (a excepción de Trinidad y Tobago), se verificaron mejorías que contribuyeron a atenuar sus déficits de cuenta corriente.

En todos los países de la región, salvo en El Salvador, se produjo una caída de las exportaciones de bienes en 2015 y excepto en Honduras, se verificó también una reducción de las importaciones. En relación al año previo, el saldo de la balanza de bienes de México empeoró al registrar un déficit de 1,3% del PIB, repercutiendo en

En general, se acentuó el saldo negativo de la cuenta corriente.

GRÁFICO 11 • BALANZAS DE CUENTA CORRIENTE DE PAÍSES SELECCIONADOS
(Saldo en porcentaje del PIB, 2011-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos del FMI y fuentes nacionales.

Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6. Los valores de las subregiones son un promedio simple de los saldos como porcentaje del PIB de los países del grupo. Esto indica el grado de solidez externa al margen del distinto peso económico de los saldos de los países integrantes.

El impacto no fue homogéneo entre países.

un deterioro del saldo de cuenta corriente, que pasó de 1,9% a 2,8% del producto. En sentido inverso, el saldo deficitario de la cuenta corriente de Brasil mejoró en el equivalente de un punto del producto, de -4,3% en 2014 a -3,3% en 2015, a raíz de una contracción de las importaciones (-25,1%) sustancialmente mayor que la de las exportaciones (15,1%). A diferencia de Brasil, los países especializados en la exportación de productos agropecuarios, de minerales y metales, y de combustibles y energía experimentaron deterioros tanto en el saldo de la balanza de bienes como en el de la cuenta corriente.

En la mayoría de los casos, la contracción de las importaciones en 2015 fue de menor magnitud que la de las exportaciones, con la excepción de Paraguay y Uruguay. En Centroamérica y en el Caribe, donde el factor dominante fue la reducción del precio del petróleo, la mejora en el saldo de la balanza de bienes estuvo asociada con caídas en las importaciones.

En resumen, el valor del comercio global de bienes y servicios entró en una fase de contracción a mediados de 2014 y siguió en terreno negativo a lo largo de 2015 y principios de 2016. Esta tendencia fue resultado de una marcada caída de los precios de las mercancías, no compensada por el aumento marginal de los volúmenes intercambiados globalmente. La contracción del valor del comercio en ALC fue aún más significativa, ya que la reducción de los precios de sus exportaciones fue mayor, e incluso se observaron ocasionalmente tasas negativas en el crecimiento de

los volúmenes exportados en 2015 y en la primera mitad de 2016. En este cuadro, la región sufrió el impacto de una histórica contracción de los términos de intercambio, evidenciada en crecientes déficits de la cuenta corriente de la balanza de pagos y en presiones sobre las paridades cambiarias, pero con variaciones importantes entre países. En el siguiente capítulo se desagregan las tendencias de las ventas externas de ALC, considerando las singularidades de cada país y subregión.

El impacto sobre las exportaciones regionales

2

El bajo crecimiento de las principales economías mundiales y la consecuente contracción del comercio global de bienes afectaron fuerte y negativamente el valor de las exportaciones de América Latina y del Caribe en 2015. El principal factor de retracción fue la caída de los precios, conjugado con un débil incremento de los volúmenes exportados. A inicios de 2016 se observó una disminución en el ritmo de caída de los precios, lo que atenuó la tendencia negativa de las exportaciones regionales de bienes, aunque el crecimiento de los volúmenes siguió desacelerándose. Asimismo, las exportaciones de servicios cayeron por primera vez desde la crisis financiera, parcialmente influenciadas por las exportaciones de bienes.

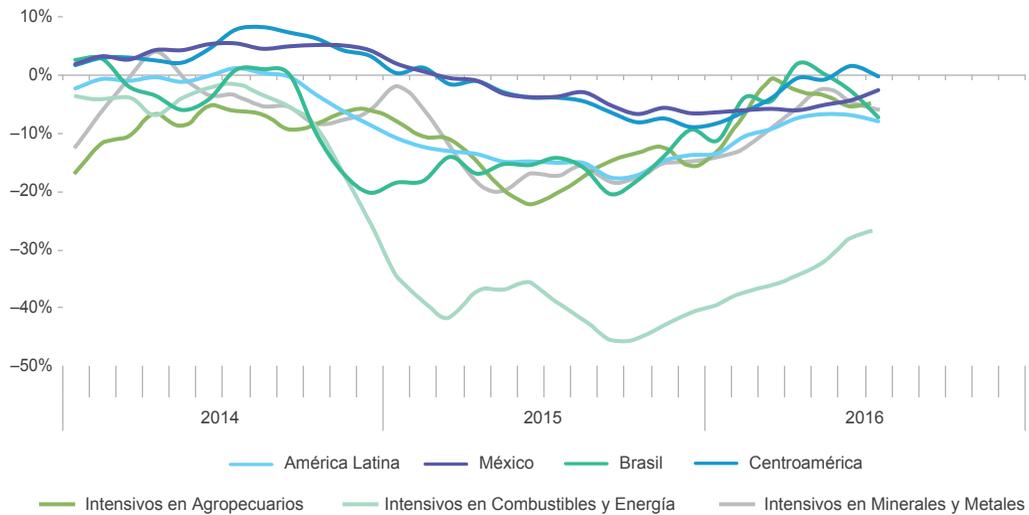
La contracción de las ventas externas

El valor de las exportaciones regionales comenzó a caer de forma acelerada desde la segunda mitad de 2014 (Gráfico 12). En 2015, las exportaciones de bienes de ALC sumaron US\$ 900 miles de millones, equivalentes a una contracción de 15,0% con relación al año previo. Este resultado significa el peor desempeño desde la crisis financiera internacional, alcanzado después de tres años consecutivos de caída ininterrumpida como producto de una fuerte deflación de los precios y de un débil crecimiento de los volúmenes exportados. La baja fue relativamente más severa para los países del Caribe, cuyos envíos se redujeron 22,8%, mientras que los de AL se redujeron 14,8%. A inicios de 2016 el ritmo de descenso de los precios se ralentizó, lo que moderó la caída en el valor de las exportaciones para el agregado de AL (-8,5% en el acumulado enero-julio),⁷ pero el crecimiento de los volúmenes mostró un ulterior debilitamiento.

La caída de las exportaciones se ralentizó en 2016.

⁷ Este valor excluye a los países del Caribe, para los cuales no hay datos disponibles para 2016.

GRÁFICO 12 • TENDENCIA DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA
(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación anual, porcentaje, 2014-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL y fuentes oficiales.

Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6.

La
contracción
de los precios
se atenuó.

La dinámica de reducción de los precios de los productos básicos iniciada en 2014 se mantuvo en 2015 pero menguó en 2016. En 2015, el índice de precios promedio⁸ se redujo 35,3%, en gran parte debido a la histórica disminución de la cotización del petróleo (Gráfico 13). Excluyendo este producto, la caída se redujo a la mitad (17,5%), aunque siguió siendo muy marcada.

La presión deflacionaria en estos mercados alcanzó un máximo hacia el tercer trimestre de 2015, con reducciones de 38,6% para el promedio de la canasta que concentra los productos de la región. A pesar de que esta tendencia negativa se suavizó a principios de 2016, la tasa interanual media del primer semestre de 2016 registró una caída de 8,2%, aunque excluyendo el petróleo se tornó levemente positiva (0,1%).

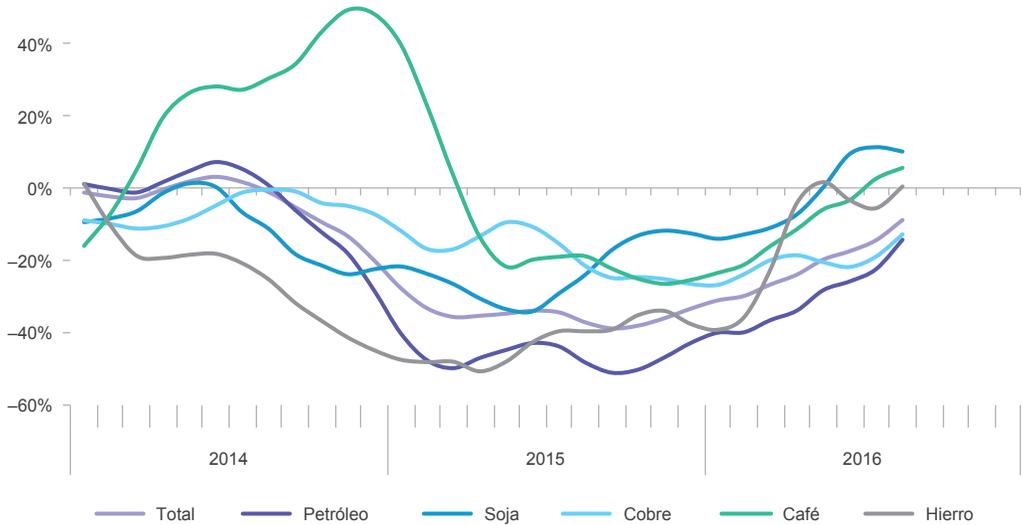
La reversión en la apreciación del dólar entre febrero y abril de 2016 y diversos factores relacionados con mercados específicos contribuyeron a la ralentización de la tendencia negativa observada en la mayoría de los precios. Por ejemplo, una reducción de los inventarios de EE.UU., asociada al cierre

Algunos
mercados
de bienes
básicos se
estabilizaron.

⁸ El total corresponde al promedio ponderado de los índices de precios de los productos básicos incluidos en la estimación del FMI.

GRÁFICO 13 • PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE

(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación anual, porcentaje, 2014-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos del FMI.

Notas: El total corresponde al promedio ponderado de los índices de precios de los productos básicos incluidos en la estimación del FMI.

de proyectos extractivos, tonificó el mercado del petróleo en los primeros meses de 2016 y la cotización mejoró de -47,2% en 2015 a -26,5% en la medición interanual enero-agosto de 2016. En el mismo periodo, la presión bajista sobre el precio del mineral de hierro pasó de -43,0% a -8,9%, impulsada por interrupciones en la provisión de Australia y Brasil, los principales productores mundiales, y cierta mejora en la demanda de acero de China. Aún más significativas han sido las mejoras en los mercados agrícolas: en 2015 el precio de la soja cayó 24,1%, mientras que en la primera parte de 2016 tuvo un leve aumento (0,7%) gracias a factores climáticos que afectaron Argentina y Brasil. Sin embargo hay indicios de una posible reversión de esta tendencia por una mayor cosecha en EE.UU. Los fenómenos climáticos afectaron también la cosecha de café en Brasil, moderando la caída del precio del grano de -17,4% a -5,8%. El precio del azúcar registró una caída similar a la de 2015 en el acumulado enero-agosto de 2016 (-3,8% y -3,6%, respectivamente). Sin embargo, es importante destacar que, en algunos casos, el aumento de los precios resultó de shocks negativos en la oferta de la propia región y, por tanto, apenas compensó la caída de los volúmenes. Finalmente, a diferencia de los productos mencionados, el precio del cobre se redujo 19,7% en 2015 y permaneció presentando una tendencia bajista a inicios de 2016 (-18,2%), lo que siguió afectando los exportadores regionales como Chile y Perú.

Los volúmenes exportados se estancaron.

Con una débil expansión de 2,0% en 2015, los volúmenes exportados por AL atenuaron en parte la caída de 16,5% de los precios, que fue el factor determinante de la contracción en el valor de las exportaciones (Gráfico 14). Este incremento en las cantidades fue similar al de años previos: en 2013-2014 el aumento promedio fue de 2,1%. Sin embargo, el desempeño positivo del volumen agregado de las ventas externas en 2015 reflejó el comportamiento de los envíos de Brasil y, en menor medida, de México, que crecieron 7,0% y 3,8%, respectivamente. Todas las demás economías presentaron caídas de las exportaciones medidas a precios constantes: en Centroamérica se registró una retracción promedio de 3,6%; en Argentina, Paraguay y Uruguay, países intensivos en exportaciones de productos agropecuarios, la baja fue de 2,1%; y en Chile y Perú, intensivos en exportaciones de minerales y metales, la caída fue de 0,8%. Finalmente, la variación media de los volúmenes exportados por Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, intensivos en la exportación de combustibles y energía, fue de -6,1%, la mayor reducción de la región. Además, el débil impulso de los volúmenes exportados por AL menguó aún más en la primera mitad de 2016, cuando se observó una tasa de crecimiento interanual de apenas 0,2%.

El desempeño exportador por países y subregiones

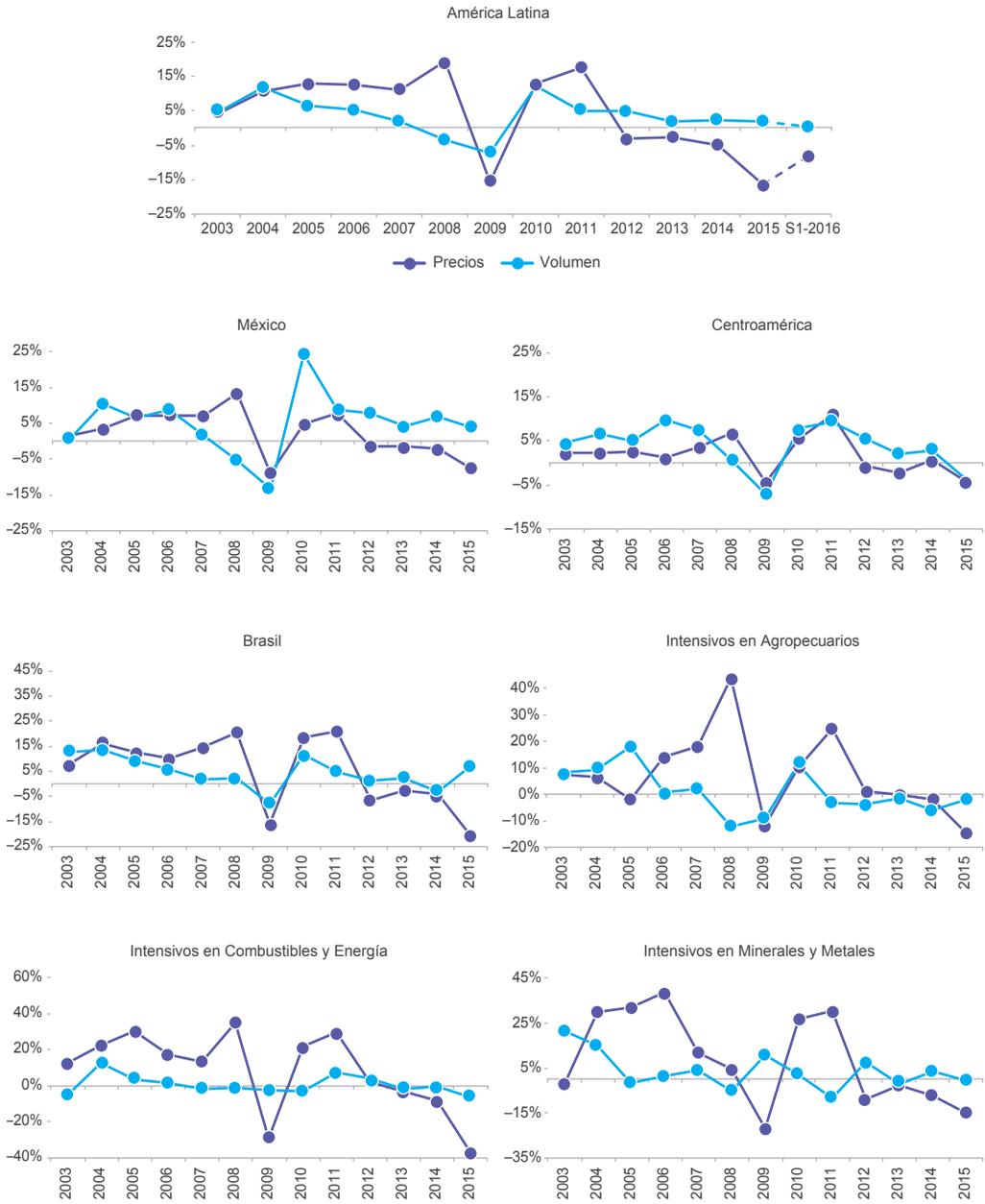
La contracción del valor de las exportaciones de la región en 2015 (-15,0%) fue resultado de caídas en las ventas externas de prácticamente todos los países y subregiones, aunque en diferentes intensidades (Cuadro 1). Por subregiones, Sudamérica⁹ y el Caribe registraron, ambas, retracciones de 22,8%, mientras que la tasa para el conjunto de Mesoamérica fue de -4,2%, resultado de una reducción de 5,0% en Centroamérica y de 4,1% en México. Con

En 2015 se generalizó la recesión de las exportaciones.

relación a los países individuales, todos mostraron tasas negativas en el valor de sus exportaciones, excepto El Salvador, cuyas exportaciones crecieron 4,0%, y Costa Rica, cuyas ventas se estancaron. El Salvador (4,0%) y Guyana (-4,8%) fueron los únicos que tuvieron mejoras con relación a 2014. Las mayores disminuciones se observaron en Venezuela (-51,3%), Colombia (-34,9%), Bolivia (-32,3%), Bahamas (-29,1%), Ecuador (-28,8%) y Trinidad y Tobago (-26,6%), casi todas economías con alto contenido de combustibles y energía en sus exportaciones. Chile, Argentina, Uruguay, República Dominicana, Panamá, Perú, Paraguay, Belice, Jamaica y Nicaragua sufrieron fuertes retracciones de entre 10% y 20%. En ese mismo grupo cabe destacar la contracción

⁹ Esta agrupación incluye todos los países del subcontinente, salvo Guyana y Surinam que están clasificados dentro del Caribe.

GRÁFICO 14 • PRECIOS Y VOLÚMENES DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA
(Tasa de variación anual, porcentaje, 2003-2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, BLS, BCV y OPEP.

Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6. El Anexo Metodológico 2 detalla los procedimientos de la estimación de las series a precios constantes. El año base de los correspondientes índices es 2005.

CUADRO 1 • EXPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(Tasa de variación anual y miles de millones de US\$, periodos seleccionados)

	Miles de millones de US\$			Tasas de variación (%)			Acum. Julio 2016
	2013	2014	2015	2003–2008	2014	2015	
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	1090,3	1058,8	900,0	16,8	-2,9	-15,0	n.d.
AMÉRICA LATINA	1063,9	1037,3	883,3	16,6	-2,5	-14,8	-8,5
MESOAMÉRICA	423,5	442,4	423,8	10,3	4,5	-4,2	-5,2
México	380,0	396,9	380,6	10,4	4,4	-4,1	-5,7
Centroamérica	43,5	45,5	43,2	9,6	4,6	-5,0	-1,7
Costa Rica	8,6	9,2	9,2	10,3	6,8	0,0	6,2
El Salvador	5,5	5,3	5,5	7,6	-4,0	4,0	-4,7
Guatemala	10,0	10,8	10,7	10,9	7,8	-1,2	-5,2
Honduras	3,9	4,1	3,9	13,6	4,7	-3,6	-8,3
Nicaragua	5,2	5,4	4,8	28,7	4,4	-10,8	-1,6
Panamá	0,8	0,8	0,7	7,3	-3,2	-14,9	-7,3
República Dominicana	9,4	9,9	8,4	4,1	5,0	-15,3	-0,2
SUDAMÉRICA	640,4	594,9	459,5	22,1	-7,1	-22,8	-11,5
Argentina	76,0	68,4	56,8	18,2	-9,9	-17,0	-3,9
Bolivia	12,3	12,9	8,7	31,7	5,2	-32,3	-25,7
Brasil	242,0	225,1	191,1	21,9	-7,0	-15,1	-5,6
Chile	76,4	74,9	62,2	23,5	-1,9	-16,9	-9,0
Colombia	58,8	54,8	35,7	21,1	-6,8	-34,9	-25,9
Ecuador	24,8	25,7	18,3	24,6	3,6	-28,8	-17,4
Paraguay	9,5	9,6	8,3	18,4	1,9	-13,6	2,4
Perú	42,9	39,5	34,2	26,1	-7,8	-13,4	-3,1
Uruguay	9,1	9,1	7,7	21,3	0,7	-15,8	-10,9
Venezuela	88,8	74,7	36,4	23,7	-15,8	-51,3	-44,2
CARIBE	26,4	21,5	16,6	24,4	-18,3	-22,8	n.d.
Bahamas	0,8	0,7	0,5	10,3	-15,1	-29,1	n.d.
Barbados	0,3	0,3	0,3	8,1	6,6	-9,4	n.d.
Belice	0,3	0,3	0,3	9,7	-8,1	-12,9	n.d.
Guyana	1,4	1,2	1,1	7,0	-15,2	-4,8	n.d.
Haití	0,9	1,0	0,9	12,9	7,0	-5,7	n.d.
Jamaica	1,6	1,4	1,3	16,1	-8,3	-12,6	n.d.
Surinam	2,4	2,1	1,7	29,5	-11,2	-23,0	n.d.
Trinidad y Tobago	18,7	14,5	10,7	29,8	-22,3	-26,6	n.d.

Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL y fuentes nacionales.

Notas: n.d.: datos no disponibles. El Anexo Metodológico 3 detalla la cobertura conceptual, geográfica y temporal de las exportaciones de bienes.

de 15,1% del valor de las exportaciones de Brasil, lo que agudizó un cuadro de deterioro que se remonta a 2012 y que ha tenido consecuencias sobre su propia demanda importadora intrarregional (Recuadro 2). Los países restantes mostraron tasas negativas, pero más moderadas y menores a 10%.

En los primeros siete meses de 2016 el ritmo de contracción del valor de las exportaciones agregadas de AL se atenuó,¹⁰ siguiendo sin embargo en terreno negativo (-8,5%). Esta

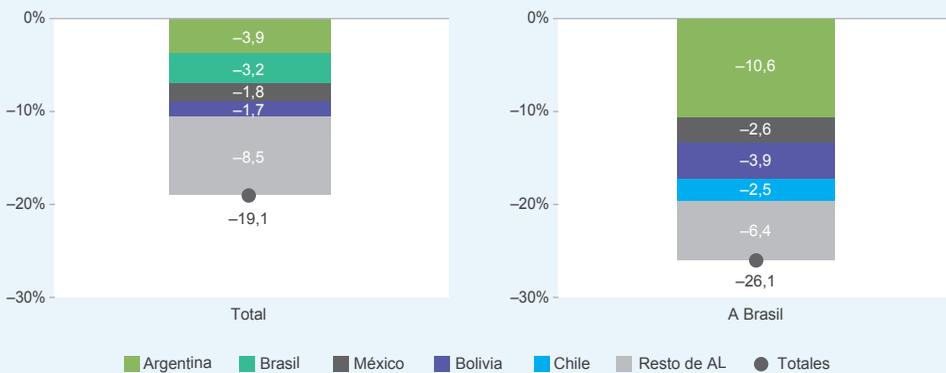
En 2016 se atenuó la caída, pero sólo en algunas economías.

RECUADRO 2: EL COMERCIO INTRARREGIONAL Y LAS IMPORTACIONES DE BRASIL

En 2015, el enfriamiento de la actividad económica en algunos países latinoamericanos, incluyendo una severa recesión en Brasil, tuvo un fuerte impacto sobre el comercio intrarregional. Mientras que la contracción del total exportado por AL alcanzó 14,8%, los flujos dirigidos a los propios mercados de la región se redujeron 19,1%. Para el conjunto de las economías sudamericanas, la contracción alcanzó 22,4%, mientras que las ventas de México y de Centroamérica a la propia región se redujeron menos, 12,1% y 2,2%, respectivamente.

Como mercado importador, es decir, como fuente de demanda para las exportaciones del resto de la región, Brasil tuvo una contracción aún mayor que la del promedio del comercio intrarregional. En 2015, las exportaciones de AL hacia ese mercado se desplomaron 26,1%. En comparación, en 2009 las compras brasileñas a la región bajaron 19,9%, y en 1999, en el marco de una recesión y una fuerte devaluación, la caída fue de 23,3%. Argentina explicó 10,6 p.p. de la reducción de las ventas de AL a Brasil, un flujo en el que son relevantes las exportaciones de manufacturas, en especial las del sector automotor. Bolivia, cuyos despachos de gas son parte importante del comercio bilateral con Brasil, adicionó otros 3,9 p.p. a la caída. El rol del mercado brasileño en esta coyuntura pone de manifiesto el peso de la contracción del comercio intrarregional en el desempeño global de AL.

EXPORTACIONES INTRARREGIONALES POR DESTINOS SELECCIONADOS
(Tasa de variación anual y contribuciones, porcentaje, 2014-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL.
Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6.

¹⁰ No se dispone de información sobre el Caribe para el primer semestre de 2016.

desaceleración de la contracción fue principalmente el resultado de la ya mencionada recuperación de los precios de los productos básicos que componen la canasta exportadora de algunos países de la región. En Paraguay, República Dominicana y Argentina menguó apreciablemente el ritmo de caída, que resultó en tasas de variación interanuales en el acumulado a julio de 2,4%, -0,2% y -3,9%, respectivamente. El Salvador, Honduras, Guatemala y México, por el contrario, sufrieron erosiones significativas de sus exportaciones (-4,7%, -8,3%, -5,2% y -5,7%, respectivamente). Finalmente, las economías con exportaciones intensivas en combustibles y energía continuaron mostrando las tasas más altas de retracción, aunque levemente menores a las del cierre de ese año: Venezuela (-44,2%), Colombia (-25,9%), Bolivia (-25,7%) y Ecuador (-17,4%). Únicamente, las exportaciones de Costa Rica crecieron 6,2% luego de haberse estancado en 2015.

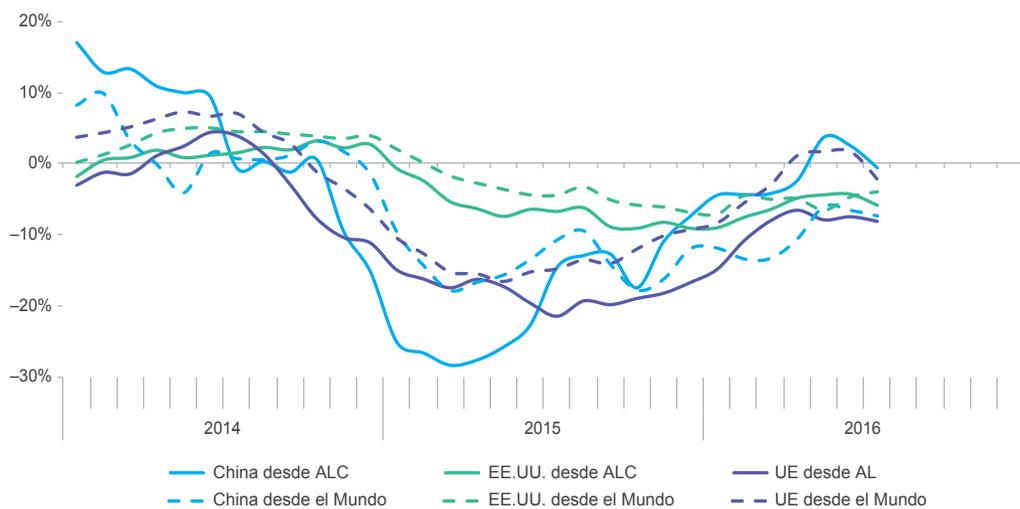
La dinámica exportadora por destinos y productos

La demanda externa por las exportaciones de AL se redujo en 2015 y siguió en terreno negativo durante 2016, aunque con un ritmo de caída menor en el periodo reciente y con variantes entre los socios (Gráfico 15). La reducción más notoria en el ritmo de caída se produjo en las compras de China desde la región, las cuales se contrajeron 18,0% en 2015, pero solo 3,5%

La débil demanda de China sostuvo el desempeño exportador.

GRÁFICO 15 • IMPORTACIONES DE ECONOMÍAS SELECCIONADAS

(Promedio móvil trimestral de la tasa de variación anual, porcentaje, 2014-2016)



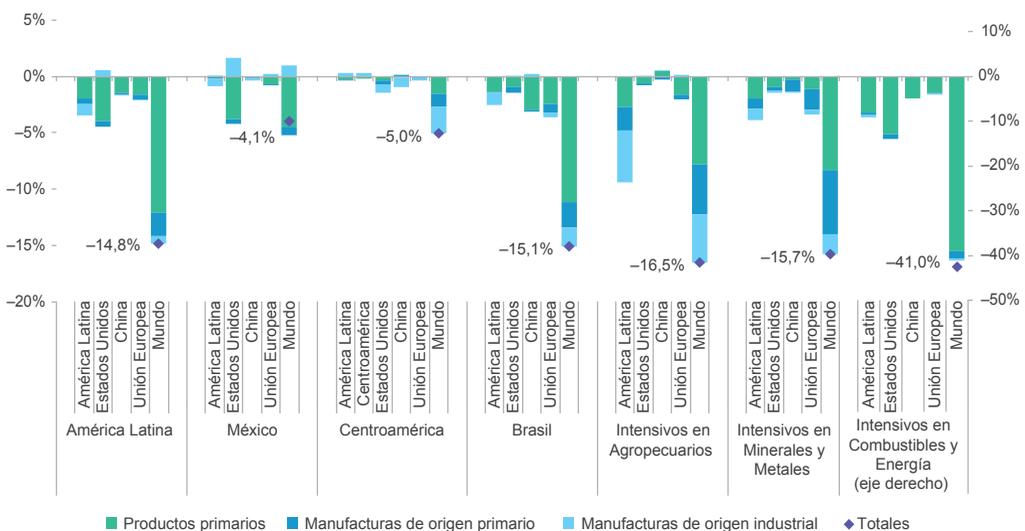
Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la USITC, EuroStat, Aduanas de China y fuentes nacionales. Notas: En los casos de China y EE.UU. las importaciones reportadas corresponden al agregado de ALC, mientras que para la UE corresponden solo al agregado de AL.

interanual en el acumulado enero-julio de 2016, favoreciendo sobre todo a las exportaciones sudamericanas. Cabe notar que, desde fines de 2015, la contracción de las importaciones de China desde el mundo ha sido mayor que la de aquellas desde AL. En el caso de las importaciones de EE.UU. y de la UE desde la región también se evidenció una dinámica contractiva menos intensa en los primeros meses de 2016 (-6,0% y -8,6%, respectivamente, en el acumulado enero-julio) que en 2015 (-7,6% y -18,6%, respectivamente). En ambos casos, sin embargo, en 2016 el ritmo de caída continuó siendo mayor que el de las compras totales (-5,0% para EE.UU. y -1,4% para la UE).

En términos del tipo de producto, la caída de 14,8% de las exportaciones agregadas de AL en 2015 resultó de contracciones en prácticamente todos los rubros (Gráfico 16). Los productos primarios (PP) contribuyeron con el mayor cambio porcentual (12,0 p.p.) a la baja de las exportaciones latinoamericanas. Las manufacturas de origen primario (MOP) explicaron aproximadamente 2,1 p.p. y los restantes 0,7 p.p. lo hicieron las manufacturas de origen industrial (MOI). Esta estructura de la retracción de las ventas externas se replicó de manera similar en todas las subregiones, excepto en

Los productos primarios explicaron gran parte de la recesión exportadora.

GRÁFICO 16 • CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA POR SECTOR Y DESTINOS SELECCIONADOS
(Tasa de variación anual, porcentaje, 2014-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL y fuentes nacionales.

Notas: El agregado de productos primarios incluye al rubro de combustibles y energía. El Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros. Se descomponen las tasas de crecimiento según la proporción que aportan los principales socios y los rubros al total de la variación de las exportaciones en 2015. El gráfico no incluye todos los destinos y, por lo tanto, la suma de las contribuciones no equivale al 100%.

Centroamérica, donde las MOI fueron las que más contribuyeron a la caída (-2,4 p.p. del total de -5,0%), en especial aquellas destinadas a China y EE.UU., mientras que las colocadas en la propia subregión centroamericana crecieron. Chile y Perú, intensivos en la exportación de minerales y metales, fueron afectados por la dinámica de los precios de esos productos y sus derivados, lo que se reflejó en una fuerte contribución negativa de los PP y de las MOP a la variación de las ventas externas totales (14,0 p.p. de la caída de 15,7%). Un comportamiento similar mostraron las economías con exportaciones intensivas en combustibles y energía en las que, como ya se mencionó, el desplome del precio del petróleo hundió las ventas externas.

La
contracción
se observó en
la mayoría de
los rubros y
destinos.

Analizando conjuntamente destinos y productos, se aprecia que para el agregado de AL en 2015 los envíos de MOI hacia EE.UU. fueron los únicos que contribuyeron positivamente, explicados por un crecimiento moderado de las exportaciones mexicanas a este socio (Gráfico 16). A pesar del gran peso de las MOI en el total de las exportaciones de México, su variación positiva fue muy pequeña por lo que no compensó el desplome de los PP, provocado por la caída en las ventas externas de petróleo. EE.UU.,

destino de alrededor del 80% de los envíos mexicanos, fue responsable tanto por la expansión de las exportaciones de MOI como por la disminución en los envíos de PP de este país. Por su parte, las exportaciones de PP y MOP de Brasil se redujeron a todos los destinos, aunque China y la UE explicaron la mayor parte de la baja en estos rubros. Aumentaron las exportaciones de MOI a China y, en menor medida, a EE.UU., aunque no lograron compensar la fuerte retracción hacia la propia región, principal destino de Brasil en este rubro. El descenso de las ventas externas de los países intensivos en exportaciones de productos agropecuarios se explicó en su mayor parte por la caída de los envíos de todos los productos, con gran relevancia de las MOI a la propia región. Cabe destacar que China, que se ha convertido en un destino de gran importancia para estos países, ha contribuido positivamente al desempeño comercial a través de las importaciones de PP.

El quiebre de las exportaciones de servicios

En 2015, por primera vez desde la crisis financiera, las exportaciones de servicios de ALC se contrajeron (-2,4%). Aunque en años previos las ventas internacionales de servicios habían logrado compensar en parte la caída de los envíos de bienes, la mayoría de los países de la región experimentó una desaceleración en este rubro, incluyendo los que se mantuvieron en terreno positivo (Cuadro 2). A pesar de esta reducción, las exportaciones de

Las
exportaciones
de servicios
cayeron por
primera vez
desde 2009.

CUADRO 2 • EXPORTACIONES DE SERVICIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(Tasa de variación anual y miles de millones de US\$, periodos seleccionados)

	Miles de millones de US\$			Tasas de variación (%)		
	2013	2014	2015	2003–2008	2014	2015
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	140,5	143,8	140,4	14,3	2,4	-2,4
AMÉRICA LATINA	132,5	135,5	131,9	15,0	2,2	-2,6
MESOAMÉRICA	48,0	51,0	54,1	8,8	6,3	6,0
México	20,2	21,1	22,6	6,3	4,4	7,2
Centroamérica	27,8	29,9	31,5	11,7	7,7	5,2
Costa Rica	6,3	6,5	7,1	14,0	3,7	8,2
El Salvador	1,4	1,7	1,7	5,4	15,8	-0,4
Guatemala	2,4	2,7	2,6	11,5	11,6	-1,3
Honduras	1,0	1,0	1,1	9,8	7,6	1,5
Nicaragua	0,6	0,7	0,8	15,7	5,3	14,2
Panamá	10,0	10,7	11,2	15,2	6,9	4,2
República Dominicana	6,0	6,6	7,1	8,6	9,8	7,4
SUDAMÉRICA	84,5	84,5	77,9	19,9	-0,1	-7,8
Argentina	14,4	13,5	13,7	23,2	-5,8	1,5
Bolivia	1,1	1,2	1,4	12,1	12,6	15,0
Brasil	36,4	38,4	32,5	22,9	5,4	-15,4
Chile	12,4	11,0	9,8	16,4	-10,9	-11,2
Colombia	6,7	6,8	7,0	16,4	1,1	3,5
Ecuador	1,9	2,2	2,2	8,7	15,8	-0,1
Paraguay	0,7	0,7	0,7	12,1	4,7	-5,2
Perú	5,7	5,7	6,1	17,4	1,0	6,1
Uruguay	3,4	3,3	3,0	19,8	-3,9	-10,4
Venezuela	1,8	1,6	1,5	13,6	-15,6	-4,6
CARIBE	8,0	8,3	8,5	7,4	4,5	1,8
Bahamas	2,6	2,7	2,7	3,4	1,5	0,8
Barbados	1,4	1,4	1,4	11,2	-0,3	4,9
Belice	0,4	0,5	0,5	14,1	10,4	0,7
Guyana	0,2	0,2	0,1	3,5	9,8	-21,0
Haití	0,6	0,6	0,7	20,0	8,1	5,2
Jamaica	2,6	2,8	2,9	6,6	7,1	3,0
Surinam	0,2	0,2	0,2	41,6	16,0	-11,2
Trinidad y Tobago	n.d.	n.d.	n.d.	6,6	n.d.	n.d.

Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos del FMI y OMC.

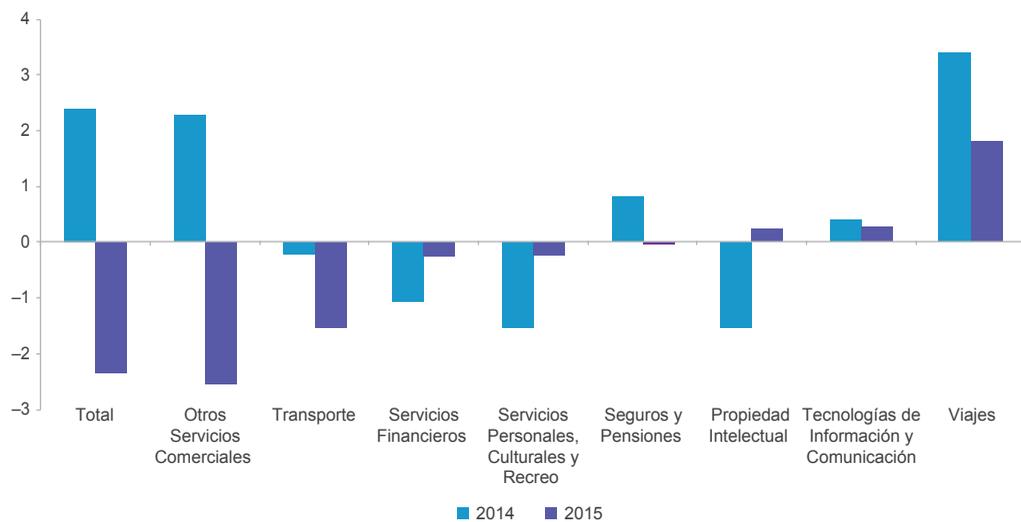
Notas: n.d.: datos no disponibles. La definición de las exportaciones de servicios excluye los servicios de construcción, manufactura, mantenimiento y los servicios de gobierno (ver Anexo Metodológico 3).

servicios siguieron siendo más resistentes a la caída generalizada del comercio global que las de mercancías: en 2009, durante la gran contracción, las segundas cayeron 22,5% mientras que las primeras se redujeron 9,0%, un poco menos de la mitad. En contraste, en 2015 la caída en las ventas externas de servicios (-2,4%) fue un sexto del deterioro sufrido por las de bienes (-15,0%).

Los servicios relacionados al comercio de bienes explicaron gran parte de la contracción.

El retroceso de las exportaciones de servicios en 2015 reflejó en gran parte una reducción de las exportaciones de aquellos relacionados con el comercio internacional de bienes (Gráfico 17). Los servicios de transporte, y dentro de esa categoría los de carga, contribuyeron 1,5 p.p. a la mencionada caída total de 2,4%. Asimismo, más de la mitad de la categoría de Otros Servicios Comerciales, que fue la que más decreció en 2015, está compuesta en gran medida por servicios técnicos y relacionados al comercio de bienes.¹¹ Por último, el sector de viajes, que incluye el turismo, creció menos que en 2014, pero compensó parcialmente las reducciones en otros sectores.

GRÁFICO 17 • CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE SERVICIOS
(Puntos porcentuales, 2014-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos del FMI.

¹¹ Cabe destacar, sin embargo, que el componente de esta categoría que abarca servicios prestados a las empresas, como consultoría en administración o servicios técnicos como ingeniería, arquitectura e informática, ha crecido en promedio 19,0% al año en los últimos 10 años y se ha más que quintuplicado para llegar a un total de US\$ 9,4 miles de millones en 2015. Aunque todavía constituyen una fracción pequeña del total, estos servicios tienen alto valor agregado y pueden tener un rol importante en la diversificación de la oferta exportable de la región.

Brasil, el mayor exportador regional de servicios, genera aproximadamente un cuarto del total exportado por ALC. Tras haber crecido 5,4% en 2014, en 2015 sus exportaciones registraron una caída de 15,4%, con un fuerte impacto negativo sobre el desempeño total de la región. De hecho, excluyendo Brasil, ALC tuvo un crecimiento de 2,4% en 2015. El componente que explica mayormente la contracción brasileña fue la reducción de los de servicios técnicos y relacionados al

La mayor contribución se debió al desempeño de Brasil.

En Sudamérica las exportaciones cayeron en la mayoría de los países.

comercio, aunque los sectores de transporte y de viajes también experimentaron disminuciones apreciables.

En la región sudamericana, responsable del 55,0% de las exportaciones totales de servicios de ALC, en 2015 más de la mitad de las economías registraron contracciones, con una caída agregada de 7,8% (-1,5% excluyendo Brasil). Tres de ellas mostraron caídas en sus ventas externas por segundo año consecutivo: Chile (-11,2%), Uruguay (-10,4%) y Venezuela (-4,6%). Paraguay exhibió un cambio de signo negativo al caer 5,2% después de haber crecido el año anterior, Argentina un cambio de signo positivo al crecer 1,5% frente a la baja de 5,8% en 2014, mientras que en Ecuador las exportaciones de servicios prácticamente se estancaron. Únicamente en tres países se apreció una mejora relevante: Bolivia (15,0%), Perú (6,1%) y Colombia (3,5%).

Con una participación de 40% de las ventas externas de servicios de la región, Mesoamérica incrementó su provisión en 6,0% en 2015. Sólo Guatemala (-1,3%) y El Salvador (-0,4%) sufrieron leves disminuciones, mientras que en el resto de la región se verificó una expansión. México, el país de mayor peso en la subregión, aumentó sus envíos en 7,2%. Costa Rica y República Dominicana, donde los servicios constituyen entre 40% y 50% de las exportaciones totales, también mostraron tasas de incremento relevantes (8,2% y 7,4%, respectivamente). Honduras (1,5%) y Panamá (4,2%) tuvieron un crecimiento menor, mientras que en Nicaragua las exportaciones de servicios crecieron con mayor impulso (14,2%). Finalmente, el Caribe conjugó tasas de variación positivas, aunque de baja magnitud en la mayoría de sus países, lo que resultó en un crecimiento agregado de 1,8%. Barbados y Haití tuvieron un crecimiento alrededor del 5,0%, mientras que Bahamas, Belice, y Jamaica registraron tasas entre 0,7% y 3,0%. Las excepciones fueron las caídas en los países continentales de Guyana (-21,0%) y Surinam (-11,2%).

Mesoamérica y el Caribe aumentaron sus exportaciones de servicios.

En conclusión, la dinámica contractiva del comercio de bienes de ALC, iniciada en 2014 y agravada en 2015, se ha moderado levemente en 2016 sin salir del terreno

negativo. La reducción en las exportaciones de bienes tuvo un efecto de arrastre sobre el comercio de servicios, que cayó por primera vez desde la crisis financiera. En general, en 2015, el débil aumento de los volúmenes no compensó la marcada reducción de los precios de los principales bienes exportados. En 2016, la leve mejora debida a la ralentización en el ritmo de caída de los precios no fue acompañada por crecimientos más sólidos de los volúmenes. En este contexto, se hace oportuno analizar de qué manera factores coyunturales cambiarios y estructurales relacionados con las mutaciones del comercio global de las dos últimas décadas, temas de los capítulos 3 y 4 respectivamente, han influenciado el desempeño comercial de ALC y podrían determinar un cambio de perspectivas para el futuro.

La realineación de los tipos de cambio

3

Los tipos de cambio de la mayoría de los países de América Latina han sufrido marcadas depreciaciones durante la reciente fase contractiva del comercio mundial. A raíz de estos movimientos cambiarios se han producido variaciones significativas de la competitividad-precio de los países de la región. Estimaciones de la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real muestran que, aunque el efecto ha disminuido en los últimos años, las depreciaciones podrían estimular el crecimiento de las ventas externas, particularmente las de manufacturas. Sin embargo, en el caso de los flujos intrarregionales, la configuración actual de los tipos de cambio reales no favorece las perspectivas de expansión y diversificación de las exportaciones. Además, la volatilidad de los tipos de cambio representa un riesgo adicional en el actual contexto de incertidumbre macroeconómica.

Los recientes movimientos cambiarios

El tipo de cambio nominal respecto al dólar de la mayor parte de los países de AL sufrió aumentos¹² durante la reciente fase de contracción del comercio mundial entre julio de 2014 y mayo de 2016. Las únicas excepciones fueron Guatemala y Costa Rica, mientras que las mayores depreciaciones se observaron en Argentina (73,9%), Colombia (59,6%), Brasil (59,3%), México (39,1%), Paraguay (31,7%) y Uruguay (36,6%).

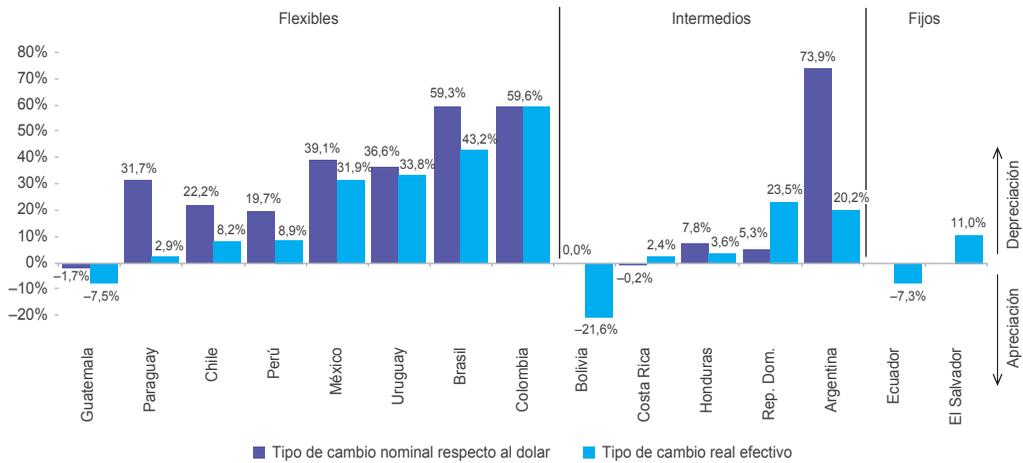
Las realineaciones nominales variaron dependiendo del régimen cambiario adoptado por cada país, el cual puede ser flexible, intermedio o fijo.¹³ Del subgrupo de países

Ocurrieron depreciaciones cambiarias en la mayoría de los países.

¹² Una tasa positiva/negativa indica depreciación/apreciación de la moneda local con respecto al dólar.

¹³ Se sigue sustancialmente la clasificación de Powell (2015) para los regímenes cambiarios de ALC. Régimen de tipo de cambio flexible: Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay; régimen cambiario intermedio: Argentina, Bolivia, Costa Rica, República Dominicana, Haití, Honduras, Nicaragua, Jamaica, Surinam, Trinidad y Tobago y Venezuela; los demás países tienen un régimen de tipo de cambio fijo.

GRÁFICO 18 • TIPOS DE CAMBIO EN PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA
(Tasas de variación, porcentaje, julio 2014–mayo 2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, FMI y fuentes nacionales.
Notas: Corresponde a la variación de los índices que utilizan como año base el 2005. Los países se agrupan por régimen cambiario que puede ser flexible, intermedio o fijo. Las barras violetas indican la tasa de variación del tipo de cambio nominal respecto al dólar entre julio de 2014 y mayo de 2016. Las barras azules indican la tasa de variación del tipo de cambio real efectivo para el mismo periodo. Una tasa positiva/negativa indica depreciación/apreciación. Para los países con tipo de cambio fijo, no se incluye la barra correspondiente a la variación del tipo de cambio nominal con respecto al dólar, dado que es constante. En el cálculo del tipo de cambio real efectivo, para el indicador de precios se utilizó el índice de precios al consumidor (IPC), salvo en el caso de Argentina, donde se empleó el deflactor implícito del PIB mensualizado. La ponderación se realizó con datos de comercio de 49 socios principales que representan al menos el 80% de los flujos totales.

que experimentaron depreciaciones nominales, solo Honduras, República Dominicana y Argentina mantienen regímenes de tipo de cambio intermedios, en el resto de los países se trata de regímenes flexibles.

La combinación de los movimientos del tipo de cambio nominal y la dinámica relativa de la inflación del país y la de sus socios comerciales determina la variación del tipo de cambio real efectivo.¹⁴ En la reciente fase de contracción del comercio, todos los países con régimen de tipo de cambio flexible, excepto Guatemala, registraron depreciaciones reales (Gráfico 18). Las correcciones más significativas se observaron en Colombia (59,6%), Brasil (43,2%) y Uruguay (33,8%). En los países con regímenes cambiarios intermedios, Argentina y República Dominicana mostraron un aumento notable del tipo de cambio real efectivo. En el resto fue de

¹⁴ El tipo de cambio real efectivo mide el valor internacional de la moneda de un país respecto al conjunto de monedas de sus socios principales, tomando en cuenta las variaciones relativas de los precios nacionales. Es, por tanto, un indicador de la competitividad-precio de las exportaciones nacionales en sus principales mercados de destino, ya que cuando el tipo de cambio real efectivo de un país se deprecia/aprecia, el precio relativo de sus bienes en el extranjero disminuye/sube en relación al de otro grupo de países.

menor entidad, e incluso en Bolivia se observó una apreciación considerable de 21,6%. Ecuador, que tiene un tipo de cambio fijo respecto al dólar, mostró una leve apreciación real (-7,3%), y El Salvador, con un régimen cambiario similar, tuvo una depreciación real de 11,0%. Con excepción de Colombia y República Dominicana, las depreciaciones reales fueron inferiores que las nominales, indicando beneficios potenciales menores para la competitividad de las exportaciones. En Guatemala y Bolivia, donde hubo apreciaciones tanto nominales como reales, estas últimas superaron las primeras.¹⁵

Los movimientos cambiarios han provocado alteraciones importantes en los tipos de cambio reales bilaterales claves para los países de la región. Durante la reciente fase de contracción comercial, en nueve de los 15 países considerados en la muestra se observaron depreciaciones reales con respecto a la moneda de su mayor socio comercial (Gráfico 19).¹⁶ En general, los países que tienen a EE.UU. como destino principal de sus exportaciones experimentaron depreciaciones reales bilaterales con respecto al dólar. Se destacan los aumentos de Colombia (42,7%) y México (33,3%) y, en menor medida, los de República Dominicana (4,6%), Honduras (3,9%), Costa Rica (1,5%) y El Salvador (1,4%). En contraste, Guatemala y Ecuador, que también tienen a EE.UU. como socio principal, sufrieron apreciaciones reales de 6,3% y 4,6%, respectivamente, debido al diferencial de inflación. Por su parte, Brasil, Chile y Perú, que comparten a China como primer destino de sus ventas externas, depreciaron su tipo de cambio real con respecto al renminbi en 32,1%, 10,8% y 10,1%, respectivamente. Finalmente, los países que tienen a Brasil como principal socio comercial registraron apreciaciones reales significativas con respecto al real: Bolivia (-30,9%), Uruguay (-14,9%), Argentina (-13,8%), y Paraguay (-9,0%).

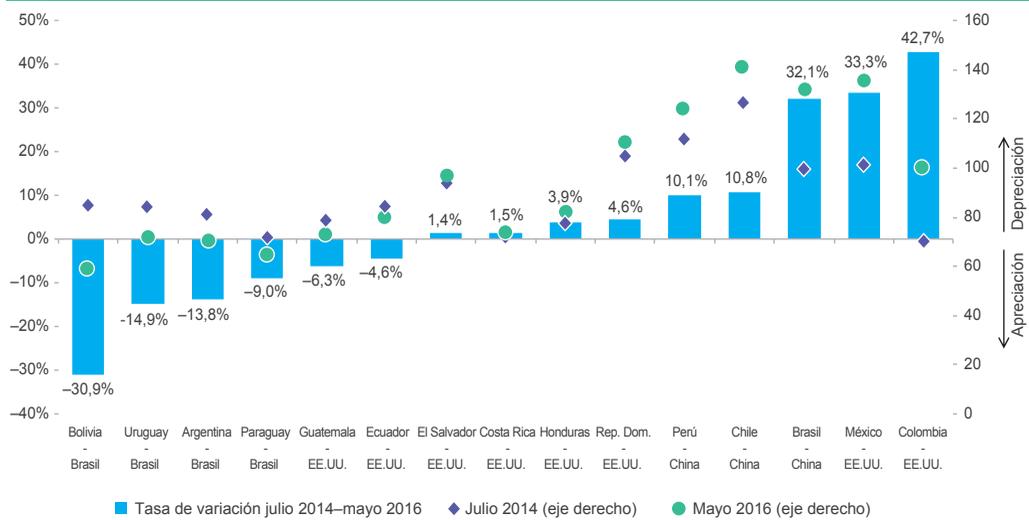
Las depreciaciones reales se dieron principalmente respecto a socios extrarregionales.

¹⁵ Aparte de las diferencias en las estructuras de costos bilaterales entre países, para evaluar precisamente los tipos de cambio reales efectivos es necesario considerar la competencia con terceros países en los mercados de destino y las similitudes entre canastas exportadoras de los competidores. Sin embargo, las medidas tradicionales de los tipos de cambio reales efectivos, incluyendo aquellas consideradas en este estudio, se limitan a considerar las relaciones bilaterales y no incorporan el ajuste por competencia en terceros mercados. Ver Stein et al. (2016) para una estimación de los tipos de cambio reales efectivos ajustados de la región.

¹⁶ EE.UU. es el destino principal de las exportaciones de México (81%), República Dominicana (49%), El Salvador (47%), Honduras (43%), Costa Rica (39%), Ecuador (39%), Guatemala (35%) y Colombia (27%). China es el destino principal de las exportaciones de Chile (26%), Perú (22%) y Brasil (19%). Brasil es el destino principal de las exportaciones de Paraguay (31%), Bolivia (28%), Argentina (18%) y Uruguay (15%). La participación de las exportaciones al destino principal sobre el total de las exportaciones corresponde al año 2015 y es tomada de INTrade/DataINTAL. Los datos de El Salvador, República Dominicana, Guatemala y Costa Rica incluyen exportaciones bajo regímenes especiales de comercio (REC); los de Honduras y México los excluyen.

GRÁFICO 19 • TIPOS DE CAMBIO REALES BILATERALES DE PAISES SELECCIONADOS CON SOCIOS PRINCIPALES

(Tasa de variación, porcentaje e índice 2005 = 100, julio 2014–mayo 2016)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, FMI y fuentes nacionales.
Notas: Para cada pareja de países el tipo de cambio corresponde a la moneda del primero respecto a la del segundo. Las barras indican la tasa de variación del tipo de cambio entre julio de 2014 (rombo) y mayo de 2016 (círculo). Una tasa positiva/negativa indica depreciación/apreciación real.

Se ha alterado la matriz de la competitividad regional.

Se perfila por tanto un escenario en el cual la mayoría de países de AL ha experimentado aumentos en su competitividad-precio, medida en términos del tipo de cambio real, tanto a nivel multilateral como con sus socios principales, con la notable excepción de aquellos países fuertemente orientados hacia Brasil y al mercado intrarregional. En este contexto, cabe determinar empíricamente cuál ha sido el impacto de las ganancias de la competitividad-precio sobre las exportaciones en el pasado y en qué medida se podría aprovechar esta oportunidad en el futuro.

El impacto de las depreciaciones sobre las exportaciones

En general, se espera que las depreciaciones reales estimulen el crecimiento de las exportaciones. Sin embargo, recientes estudios no han llegado a un consenso sobre la permanencia y magnitud de este impacto: algunos concluyen que el impacto positivo de las depreciaciones sobre las exportaciones parece haberse diluido, mientras que otros encuentran que sigue habiendo una fuerte conexión entre los tipos de cambio

Las depreciaciones podrían estimular las exportaciones.

reales y el comercio.¹⁷ De hecho, factores asociados a la composición de la canasta exportadora, a los mercados de origen y destino, y a otras características de las empresas exportadoras pueden afectar esta relación.¹⁸ Para medir el impacto en la región, se estimó empíricamente la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real. La estimación considera datos bilaterales de ambas variables entre 15 países de AL y sus 49 socios principales para el periodo 2003–2015.¹⁹ El análisis empírico representa la primera evaluación reciente para los países de AL, los cuales no han sido considerados en detalle en los análisis globales recientes.

Los resultados indican que, en promedio, entre 2003 y 2015 una depreciación real de 1,0% generó un aumento de 0,9% en las exportaciones totales de AL (Gráfico 20).²⁰ En el caso específico de las exportaciones de manufacturas,²¹ una depreciación real de 1,0% generó un aumento promedio de 1,2%, más sustantivo que el de las exportaciones totales. Sin embargo, el efecto fue diferente de acuerdo al tipo de especialización: las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (MOA) y de origen industrial (MOI) exhibieron elasticidades positivas, con un aumento de 3,4% y 1,1%, respectivamente. El efecto negativo (-1,0%) sobre las manufacturas de origen minero (MOM) puede asociarse con la existencia de inversiones a largo plazo, usuales en el sector y que determinan rigideces en la respuesta de la oferta. Por ejemplo, ante pérdidas de competitividad experimentadas en periodos de apreciación, que deberían inducir retracciones de las exportaciones, las empresas siguen exportando para cubrir sus elevados costos fijos.²²

Las exportaciones manufactureras son las más sensibles al tipo de cambio.

¹⁷ Financial Times (2015) puso el debate en el centro de la actualidad, argumentando que los beneficios de las depreciaciones sobre las exportaciones se han perdido, sobre todo en países emergentes. Leigh *et al.* (2015) muestran que las depreciaciones siguen teniendo un impacto sobre el comercio. Ahmed *et al.* (2015) encuentran un efecto positivo, pero decreciente, debido a la participación en las cadenas globales de valor. Eichengreen y Gupta (2012) evidencian un mayor efecto para las exportaciones de servicios modernos y menor para el comercio de bienes. Berthou (2008) muestra que el efecto neto depende de las características del país de destino, mientras que Berman *et al.* (2015) encuentran que el tamaño y la productividad empresarial son determinantes clave de la magnitud del impacto.

¹⁸ Hay varias razones por las cuales las empresas suelen no responder inmediatamente a variaciones en el tipo de cambio real. Entre estas se encuentran los costos asociados a los cambios de escalas de producción, el tiempo fijo de cultivo o producción de ciertos productos primarios o intermedios, la rigidez derivada de la adjudicación previa de contratos con precios fijos, así como la denominación de estos mismos. Adicionalmente, la incertidumbre con respecto a si estas variaciones serán transitorias o permanentes puede influenciar el comportamiento exportador.

¹⁹ La estimación se realizó mediante el método de Poisson de pseudo máxima verosimilitud (ver Anexo Metodológico 4).

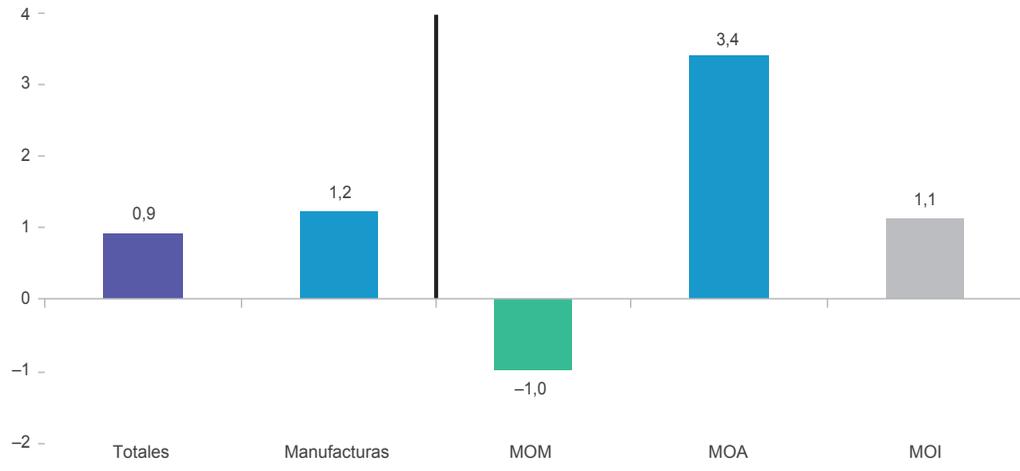
²⁰ Todas las elasticidades reportadas en el estudio son estadísticamente significativas como mínimo al 10%.

²¹ En este capítulo, las manufacturas se refieren al conjunto de manufacturas de origen industrial (MOI), manufacturas de origen agropecuario (MOA) y manufacturas de origen minero (MOM).

²² Además, la nota 18 describe razones adicionales para interpretar este resultado.

GRÁFICO 20 • ELASTICIDAD DE LAS EXPORTACIONES AL TIPO DE CAMBIO REAL POR SECTOR

(Coeficientes estimados, 2003-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio, estimación propia con datos de INTrade/DataINTAL, FMI y fuentes nacionales. *Notas:* Las barras muestran la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real. Los coeficientes reportados son estadísticamente significativos al 1%. El Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros.

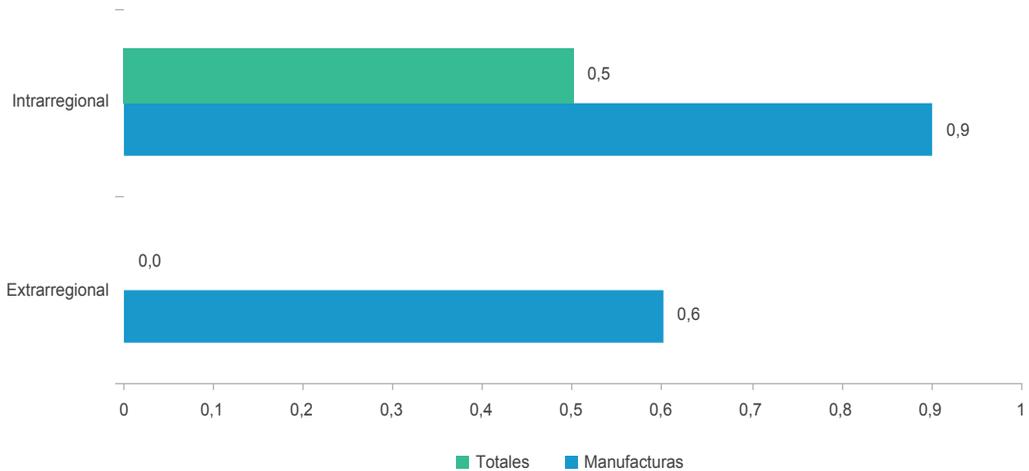
El comercio intrarregional podría verse afectado por el nuevo cuadro cambiario.

En una especificación que toma en cuenta el efecto destino, los resultados indican que la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real también fue mayor en el caso del comercio intrarregional, comparado con el comercio con el resto del mundo (Gráfico 21).²³ En particular, el efecto de una depreciación real de 1,0% se tradujo en un aumento promedio de 0,5% de las exportaciones totales intrarregionales, comparado con un impacto estadísticamente insignificante para las exportaciones a los socios extrarregionales. De forma similar, una depreciación real de 1,0% causó un aumento promedio de 0,9% en las exportaciones manufactureras intrarregionales, comparado con un impacto de 0,6% para las dirigidas a socios extrarregionales. Al igual que los resultados para el promedio regional, la elasticidad de las exportaciones manufactureras fue mayor que la elasticidad de las exportaciones totales, tanto para el comercio extrarregional como intrarregional. En el comercio intrarregional la existencia de relaciones comerciales

²³ Estas elasticidades se calcularon con una nueva especificación que, además de incluir el tipo de cambio real, incluye un término de interacción entre el tipo de cambio real y una variable binaria que indica si el socio es intrarregional (latinoamericano). El coeficiente del tipo de cambio real mide el efecto promedio cuando el socio es extrarregional y la suma del coeficiente del tipo de cambio real y del término de interacción muestra el efecto promedio cuando el socio es intrarregional (ver Anexo Metodológico 4).

GRÁFICO 21 • ELASTICIDAD DE LAS EXPORTACIONES AL TIPO DE CAMBIO REAL POR SOCIO COMERCIAL

(Coeficientes estimados, 2003-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio, estimación propia con datos de INTrade/DataINTAL, FMI y fuentes nacionales.
Notas: Las barras muestran la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real. Los coeficientes reportados son estadísticamente significativos al 10%, como mínimo. Si el coeficiente no es estadísticamente significativo, se reporta como cero en el gráfico.

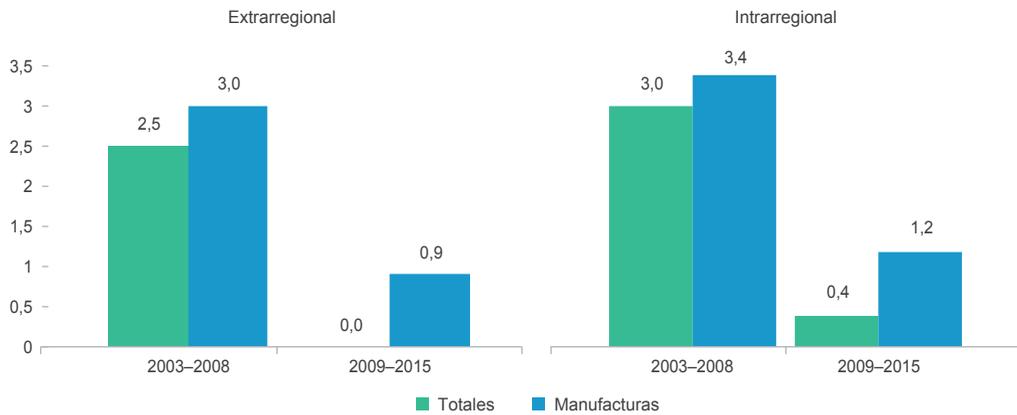
de largo plazo, de menores costos de entrada, y de fronteras o idiomas comunes son factores que pueden aumentar la capacidad de reacción de los exportadores a las alteraciones cambiarias. En el caso específico de AL, la mayor elasticidad intrarregional proviene además de la composición de la canasta exportada, la cual tiene un mayor contenido de MOI que la extrarregional, y que tal como se mostró anteriormente se caracterizaron por una elasticidad superior a la del total frente al tipo de cambio.

Finalmente, la estimación por periodos indica que el efecto de las depreciaciones ha disminuido y, en algunos casos, desaparecido en los últimos años (Gráfico 22). En el comercio con socios extrarregionales, entre 2003 y 2008, depreciaciones de 1,0% impulsaron las exportaciones totales en 2,5%, y las exportaciones manufactureras en 3,0%, mientras que entre 2009 y 2015 el efecto sobre las exportaciones totales desapareció y sobre las exportaciones manufactureras se redujo a 0,9%. La misma tendencia decreciente se observó en el caso de las exportaciones intrarregionales: entre 2003 y 2008, depreciaciones de 1,0% impulsaron las exportaciones intrarregionales totales en 3,0% y las exportaciones intrarregionales manufactureras en 3,4%, mientras que entre 2009 y 2015 el efecto sobre las exportaciones intrarregionales totales pasó a ser 0,4% y sobre las exportaciones intrarregionales manufactureras 1,2%.

El impacto de las depreciaciones ha disminuido en los últimos años.

GRÁFICO 22 • ELASTICIDAD DE LAS EXPORTACIONES AL TIPO DE CAMBIO REAL POR PERIODO Y SOCIO COMERCIAL

(Coeficientes estimados, 2003–2008 y 2009–2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio, estimación propia con datos de INTrade/DataINTAL, FMI y fuentes nacionales.
Notas: Las barras muestran la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real. Los coeficientes reportados son estadísticamente significativos al 10%, como mínimo. Si el coeficiente no es estadísticamente significativo, se reporta como cero en el gráfico.

Sin embargo, el efecto sobre las exportaciones de manufacturas extrarregionales e intrarregionales continuó siendo significativo y de magnitud considerable en el segundo periodo.²⁴

Los riesgos de la volatilidad del tipo de cambio

La volatilidad de los tipos de cambio de la región ha aumentado marcadamente.

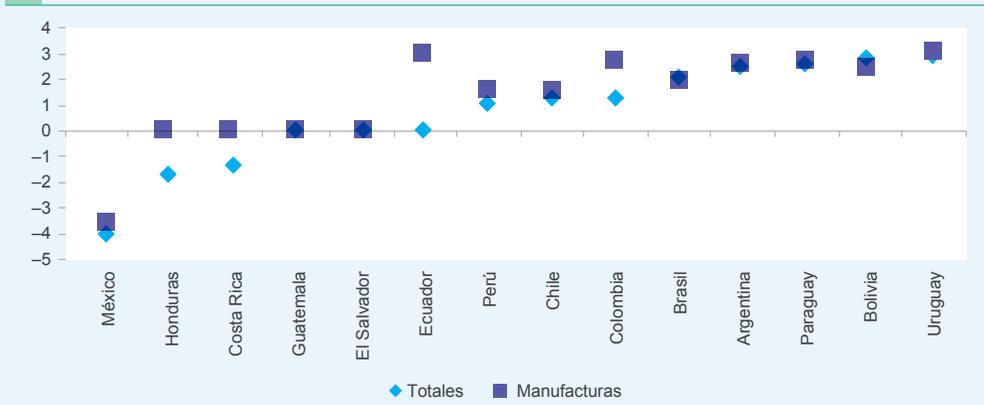
Las realineaciones cambiarias pueden determinar efectos reales permanentes o transitorios, lo que causa incertidumbre y puede influenciar la reacción de los exportadores. Entre 2002 y 2015, AL experimentó incertidumbre debido a variaciones significativas en la volatilidad de los tipos de cambio con respecto al dólar (Gráfico 23). El periodo inicial de disminución de la volatilidad coincidió con el periodo de auge exportador y culminó con el inicio de la crisis financiera internacional. Después del colapso comercial de 2008–2009, tras haber aumentado drásticamente, los niveles de volatilidad regresaron a niveles similares a los de la pre-crisis, y se mantuvieron relativamente estables hasta el 2013,

²⁴ Esta estimación incluye efectos fijos por años para asegurar que los resultados obtenidos no estén influenciados por las características propias al periodo (el primero fue de expansión, mientras que el segundo fue de estancamiento y contracción).

RECUADRO 3: EL EFECTO DIFERENCIADO POR PAÍS EXPORTADOR

Dadas las correcciones cambiarias particulares en cada país, los efectos sobre las exportaciones nacionales han sido muy variados. Para la mayoría de los casos la elasticidad de las exportaciones de manufacturas fue mayor que la elasticidad de las exportaciones totales. En general, los países sudamericanos presentaron elasticidades positivas tanto para las exportaciones de manufacturas como para las exportaciones totales, mientras que los centroamericanos y México exhibieron elasticidades nulas o negativas al tipo de cambio real para el promedio del periodo 2003-2015. Una explicación para este fenómeno puede ser la integración de estos países en cadenas globales de valor. En este contexto, la sensibilidad de las exportaciones a las variaciones de los tipos de cambio es solo uno de los factores dentro de una estrategia de optimización global de costos que puede involucrar decisiones de largo plazo de las firmas.

ELASTICIDAD DE LAS EXPORTACIONES AL TIPO DE CAMBIO REAL POR PAÍS (Coeficiente estimado, 2003-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio, estimación propia con datos de INTrade/DataINTAL, FMI y fuentes nacionales.

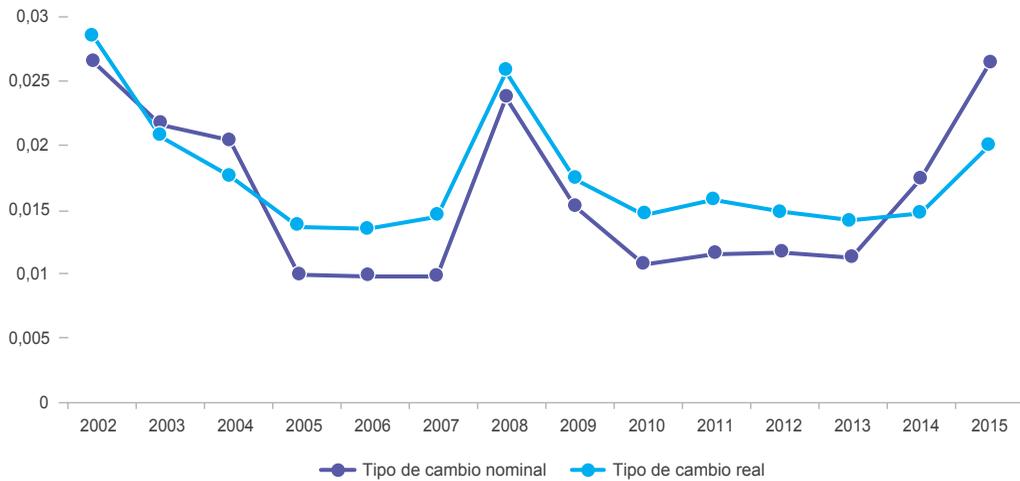
Notas: Los rombos muestran la elasticidad de las exportaciones totales y los cuadrados la elasticidad de las exportaciones de manufacturas. Si el coeficiente de la elasticidad no es estadísticamente significativo al 10%, como mínimo, se reporta como cero en el gráfico. República Dominicana se excluye de la estimación (ver Anexo Metodológico 4).

coincidiendo con el periodo de estancamiento comercial. A partir de ese año, en el cual se acercaba el comienzo de la recaída exportadora, los niveles se elevaron nuevamente.

Para medir el impacto de corto plazo de la incertidumbre cambiaria sobre las exportaciones se incluyó en la estimación de la elasticidad una variable que captura la volatilidad de los tipos de cambio reales bilaterales. Por otra parte, a pesar de que el análisis se ha enfocado en variables reales, resulta también de importancia analizar el efecto de la volatilidad del tipo de cambio nominal bilateral. A diferencia del tipo de cambio real, el tipo de

La volatilidad
cambiaria
afecta las
exportaciones.

GRÁFICO 23 • VOLATILIDAD DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL Y REAL RESPECTO AL DÓLAR
(Desviación estándar, promedio, 2002-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio, estimación propia con datos de INTrade/DataINTAL, FMI y fuentes nacionales.
Notas: Los países incluidos en el promedio son los mismos incluidos en el análisis de la elasticidad. El Anexo Metodológico 4 detalla las medidas de volatilidad utilizadas.

cambio nominal es el observado por los exportadores en el corto plazo y repercute directamente sobre los costos de exportación que incluyen, por ejemplo, la inversión en instrumentos de cobertura cambiaria.²⁵

Aparecen
riesgos para la
diversificación
exportadora.

En general, una mayor volatilidad del tipo de cambio real no tuvo un efecto significativo sobre las exportaciones totales, pero repercutió de manera negativa sobre las exportaciones de manufacturas.²⁶ La descomposición del efecto por sectores muestra que éste se derivó en su totalidad de las exportaciones de MOI. Las exportaciones de MOA y de MOM no mostraron sensibilidad a dicha variabilidad. Una tendencia similar se observó con respecto a la volatilidad del tipo de cambio nominal, con la diferencia de que, en este caso, al igual que las exportaciones de MOI, las MOA también se vieron afectadas de manera negativa. Por su parte, las exportaciones de MOM continuaron siendo indiferentes a la volatilidad.

En síntesis, el análisis confirma el impacto significativo que los movimientos cambiarios pueden ejercer sobre las exportaciones de la región. Comparando los

²⁵ La inclusión de estas dos medidas en la estimación de la elasticidad no altera los resultados presentados previamente (ver Anexo Metodológico 4).

²⁶ Un aumento de 0,01 desviaciones estándares de la variación del tipo de cambio nominal generó una disminución de las exportaciones reales de manufacturas de 0,92%. El efecto de un igual aumento en la desviación estándar de la variación del tipo de cambio real sobre las mismas fue de -0,97%.

resultados con estudios realizados para otras regiones o países del mundo, se observa que la elasticidad promedio de las exportaciones al tipo de cambio real estimada para AL (0,9) es ligeramente mayor: 0,7 para la OCDE, y 0,6 para las exportaciones totales y manufactureras de un grupo seleccionado de países desarrollados y en desarrollo. La elasticidad promedio de las exportaciones de manufacturas de AL (1,2) es hasta el doble de la estimada para estos grupos de países.²⁷ Sin embargo cabe destacar que a pesar del mayor efecto encontrado de las depreciaciones sobre las exportaciones manufactureras e intrarregionales, las mayores depreciaciones reales en AL han ocurrido con respecto a los socios extrarregionales. En contraste, a nivel intrarregional, se han observado apreciaciones reales considerables, en gran parte debido a la fuerte depreciación de Brasil frente a sus socios regionales.

Estos resultados indican que las sustanciales realineaciones de las paridades cambiarias reales ocurridas en los últimos semestres conspiran en contra del canal de crecimiento intrarregional de las exportaciones. Asimismo se delinea un escenario adverso para la diversificación de la canasta exportadora, ya que el comercio intrarregional cuenta con mayor participación de manufacturas que son precisamente las más sensibles a las fluctuaciones del tipo de cambio. Por estas mismas razones, crecen además los riesgos de tentaciones proteccionistas orientadas a salvaguardar de manera ineficiente la competitividad de los exportadores. Se resalta por tanto el rol que pueden tener las variaciones en los niveles y la volatilidad de los tipos de cambio en el escenario regional actual, en el cual comienzan a aparecer además cambios estructurales en los flujos comerciales globales analizados en el siguiente capítulo.

En el corto
plazo será
necesario
evitar
salvaguardias
cambiarías.

²⁷ Berthou (2008) estima la elasticidad para los países de la OCDE entre 1989 y 2004. Ahmed *et al.* (2015) estiman la elasticidad de las exportaciones totales y la elasticidad de las exportaciones manufactureras para una muestra de 46 países desarrollados y en desarrollo entre 2004 y 2012.

Las exportaciones regionales en el largo plazo

4

Un inédito análisis de las exportaciones mundiales y regionales a precios constantes revela que el auge que precedió a la crisis se debió esencialmente a un efecto precio. Con la excepción de México, el desempeño comercial de América Latina ha sufrido por la creciente especialización en productos básicos y derivados. La participación de estos productos en la canasta exportadora ha aumentado, a la vez que las cuotas de los mercados globales controladas por la región se han reducido o concentrado en los segmentos menos dinámicos de la demanda mundial. Asimismo hubo un repliegue hacia los eslabones menos elaborados de las cadenas productivas. El agotamiento del superciclo de los precios de los bienes básicos pone por tanto de manifiesto algunos rasgos de vulnerabilidad del desempeño comercial que pasaron desapercibidos durante el periodo de auge.

Para complementar el examen coyuntural del desempeño exportador detallado anteriormente, el presente capítulo ofrece un análisis de largo plazo de la interacción del sector externo de la región con las tendencias del comercio mundial en las últimas dos décadas.²⁸ El capítulo se apoya en dos esfuerzos metodológicos que permiten presentar una perspectiva inédita del debate reciente sobre la desaceleración comercial global. Por una parte, se estimaron series históricas de las importaciones mundiales y de las exportaciones de AL valoradas a precios constantes, indispensables para evaluar el crecimiento real de las corrientes comerciales descontando el efecto del denominado “superciclo” de los precios de los productos básicos. Por otra parte, se clasificaron los bienes de acuerdo a su origen sectorial y nivel de elaboración, lo que permite caracterizar cualitativamente la oferta exportable de la región y el grado de diversificación hacia sectores de mayor valor agregado.²⁹ Esta perspectiva pone

²⁸ Los países del Caribe no están incluidos en este análisis debido a falta de datos completos para todo el periodo de estudio. Se eligió 1995 como año inicial del análisis por la disponibilidad de datos desagregados, a la vez que se trata de un hito adecuado para captar los efectos iniciales de las transformaciones experimentadas por el sector externo de la región ocurridos durante la fase expansiva del ciclo de los precios de los bienes básicos.

²⁹ Los Anexos Metodológicos 2 y 5 detallan los procedimientos utilizados en las estimaciones a precios constantes, y el Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros.

en evidencia un desempeño comercial que contrasta con la noción de que la región aprovechó la bonanza de los mercados de productos básicos.

El impacto del superciclo de los precios de los productos básicos

La región encara una fase de menor crecimiento del comercio global.

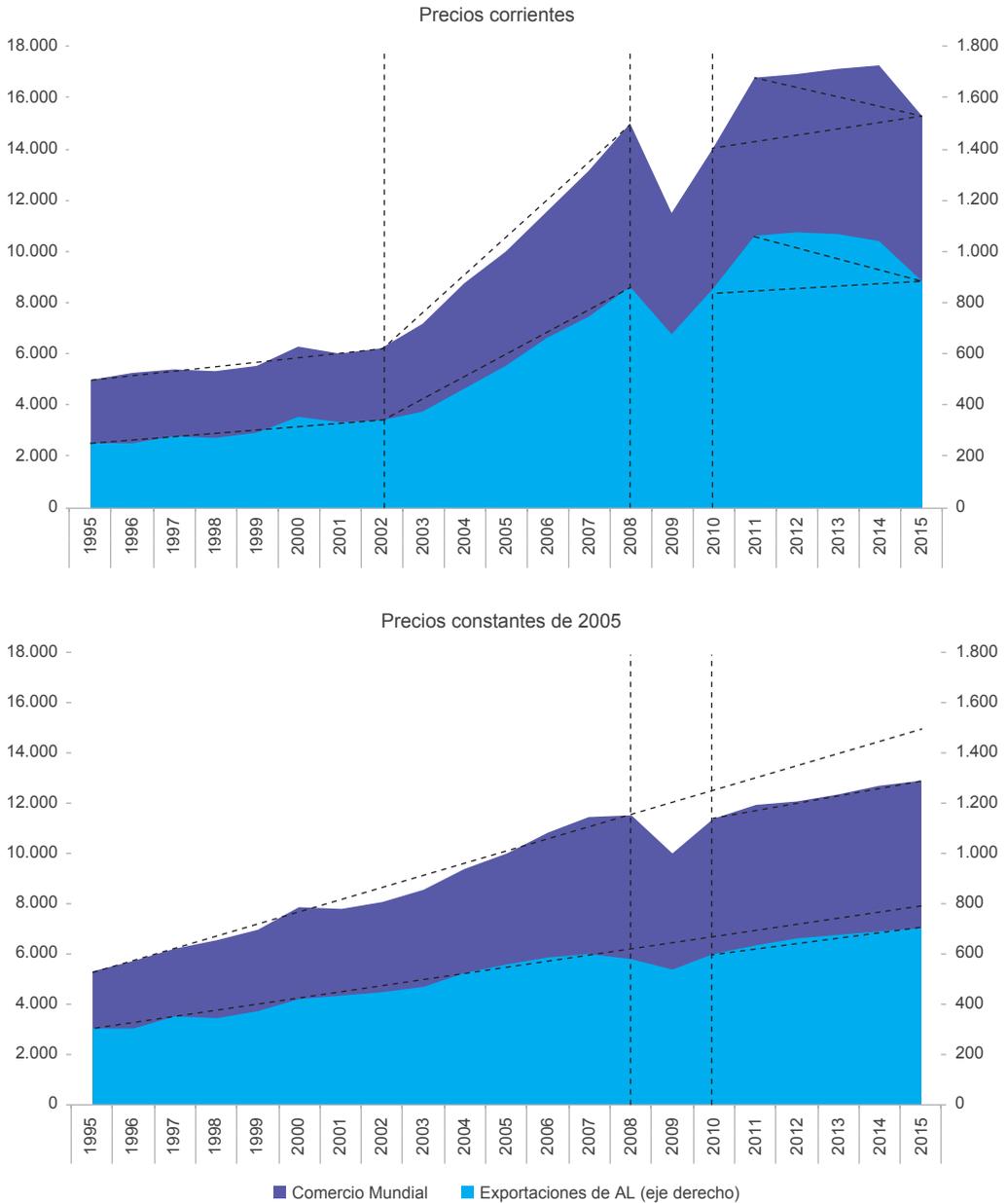
Las trayectorias de crecimiento del comercio global y regional entre 1995 y 2015 exhiben senderos muy distintos cuando se separa el crecimiento de los volúmenes de la dinámica de los precios (Gráfico 24). La diferencia, en gran medida debida al aumento de precios de los bienes básicos que se aceleró a partir de 2003, es evidente cuando se compara la evolución exponencial de las series valoradas a precios corrientes con las series lineales correspondientes a la estimación a precios constantes.³⁰ En términos reales, entre 1995 y 2008, en la fase del auge, el crecimiento del comercio mundial alcanzó una tasa promedio anual de 6,2%, el doble que la correspondiente a la del PIB mundial (Gráfico 25). Entre 2010 y 2015, la expansión sufrió una marcada desaceleración con un incremento anual de apenas 2,6%, igual al del PIB mundial. La literatura reciente subraya esa caída de la elasticidad-producto del comercio y, en algunos casos, la interpreta como señal de un cambio de fase en el proceso de globalización.³¹ Independientemente del carácter estructural de este cambio de tendencia, es evidente que en la post-crisis AL viene enfrentando una “nueva normalidad”. El colapso comercial de 2009 quedó efectivamente asociado a una discontinuidad en las trayectorias previas, tanto del comercio mundial como de las exportaciones de AL,³² y a tasas de crecimiento inferiores a las que prevalecieron durante el auge. Sin embargo, tal como se demuestra con mayor detalle a continuación, para la región esta nueva normalidad no resulta tan novedosa. Por el contrario, la caída de los precios de los productos básicos evidenció vulnerabilidades en la especialización exportadora de la región que se venían gestando a lo largo de las dos últimas décadas.

³⁰ En el Gráfico 24 se ajustan los niveles reales del comercio y de las exportaciones a tendencias lineales utilizando los puntos extremos de cada fase con escasas diferencias entre los totales observados y los correspondientes a los niveles ajustados.

³¹ La desaceleración en el crecimiento del comercio durante la post-crisis ha incentivado abundantes análisis académicos e institucionales. Buena parte de la discusión busca esclarecer si el fenómeno tiene causas cíclicas o estructurales, partiendo de la constatación de una reducción en la relación entre el crecimiento del comercio y el ingreso. Este capítulo reúne indicadores más específicos del fenómeno enfocados en las particularidades del caso de AL que han sido sustancialmente omitidas de los análisis globales. Véase Constantinescu, Matoo y Ruta (2014, 2015, 2016), Boz, Bussièrre y Marsilli (2015), ECB (2015), FMI (2016c), FMI (2016d), y Hoekman (2015) que incluye una serie de ensayos al respecto.

³² De haberse mantenido la tendencia pre-crisis, en 2015 los volúmenes de las exportaciones reales de AL y del comercio mundial hubieran sido, respectivamente, 11,4% y 15,2% superiores a los valores observados.

GRÁFICO 24 • COMERCIO MUNDIAL Y EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA
(En miles de millones de dólares, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, Base para el Análisis del Comercio Internacional (BACI) del Centro de Estudios de Prospectiva y de Información Internacional (CEPII), BLS, COMTRADE, CPB y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Notas: El comercio mundial se define como las importaciones e incluye los flujos intrarregionales de la Zona Euro. Los Anexos Metodológicos 2 y 5 detallan los procedimientos de estimación de las series a precios constantes.

El auge exportador se debió en gran medida al efecto precio.

La tendencia de las exportaciones reales de AL ha sido sustancialmente lineal y estable para cada uno de los periodos mencionados: las exportaciones medidas a precios constantes crecieron en promedio 5,1% por año durante el auge, y 3,2%, en la fase de desaceleración.³³ Medidas en términos nominales, las ventas externas siguieron otro patrón en el que cabe subrayar un mayor componente inflacionario respecto al total mundial: en el acumulado 1995-2015, el crecimiento

del comercio global a precios corrientes fue 10,2% mayor que el de su valor medido a precios constantes, mientras que para las exportaciones de AL fue 17,8% superior, una consecuencia del comportamiento de los precios de los bienes básicos. De ello se desprende que el percibido auge exportador latinoamericano del primer periodo se debió en gran medida al aumento de los precios, mientras que los flujos reales se mantuvieron en un modesto sendero lineal, algo inferior al del comercio mundial. Por otra parte, la nueva normalidad de las exportaciones regionales se expresa en una inédita tasa anual de crecimiento real (3,2%) que, si bien inferior a la de la pre-crisis, es superior a la del promedio mundial (2,6%) (Gráfico 25).

La transformación de la composición de la canasta exportadora

La descomposición de los flujos comerciales por grandes rubros³⁴ ilustra la especificidad del desempeño comercial regional respecto al global. Durante el periodo de auge, el componente de mayor influencia en la trayectoria de crecimiento real del comercio global correspondió a las manufacturas de origen industrial (MOI) que, entre 1995 y 2008, se incrementaron al 7,4% anual, comparado con el 4,1% registrado por los productos básicos y derivados (PByD), una diferencia de 3,3 p.p. (Gráfico 25). Las exportaciones de AL tuvieron un comportamiento análogo en este periodo: el dinamismo de las MOI (7,6%) superó el de los PByD (3,4%), incluso en mayor medida (4,2 p.p.) que la diferencia correspondiente al comercio mundial. Asimismo,

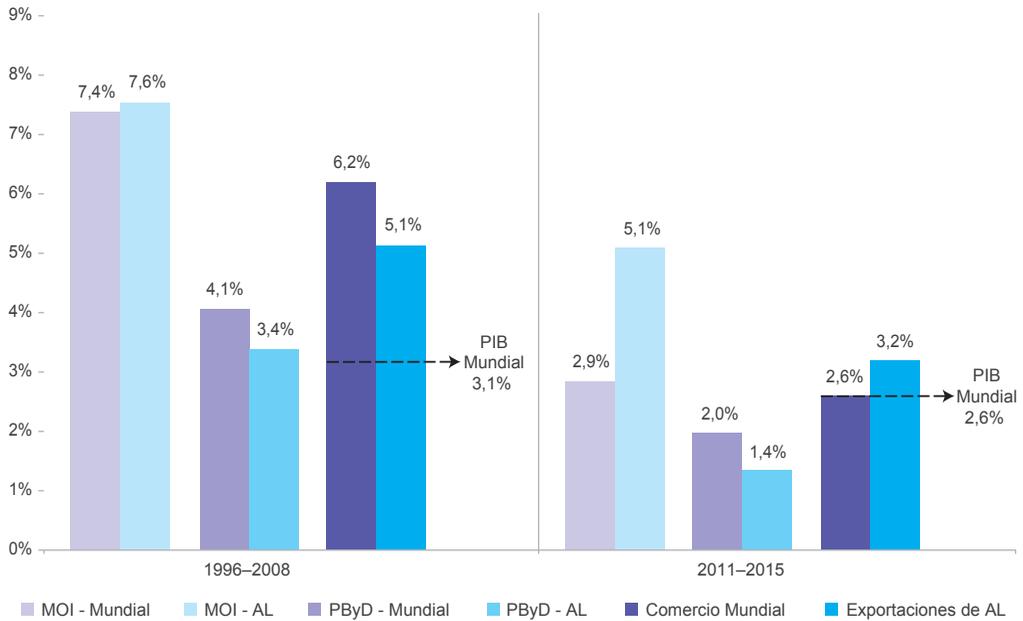
Las exportaciones regionales fueron impulsadas por las manufacturas industriales.

³³ Cabe notar que para las exportaciones de AL el periodo de auge corresponde a 1995-2007, ya que alcanzaron un máximo un año antes que el comercio mundial, que lo hizo en 2008.

³⁴ El análisis se basa en las siguientes categorías: a) *Rubros desagregados*: PPA (Productos Primarios Agropecuarios), PPM (Productos Primarios Mineros), MOA (Manufacturas de Origen Agropecuario), MOM (Manufacturas de Origen Minero), MOI (Manufacturas de Origen Industrial) y CyE (Combustibles y Energía); b) *Rubros agregados*: PP (Productos Primarios = PPA + PPM), MOP (Manufacturas de Origen Primario = MOA + MOM), PByD (Productos Básicos y Derivados = PP + MOP + CyE), Complejo Agropecuario (PPA + MOA), y Complejo Minero (PPM + MOM).

GRÁFICO 25 • CRECIMIENTO DEL COMERCIO MUNDIAL Y DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA POR SECTORES

(Tasa de variación anual promedio, porcentaje, precios constantes de 2005, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, BACI, BLS, COMTRADE, CPB, FMI, y UNCTAD.

Notas: Los flujos se desagregan en sectores de MOI y PByD. Los PByD incluyen MOP, PP y CyE. El Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros; la nota 34 define los acrónimos. Los años de referencia de las tasas de crecimiento son 1995 y 2010. La tasa de variación del PIB corresponde a un promedio agregado con tipos de cambio de mercado.

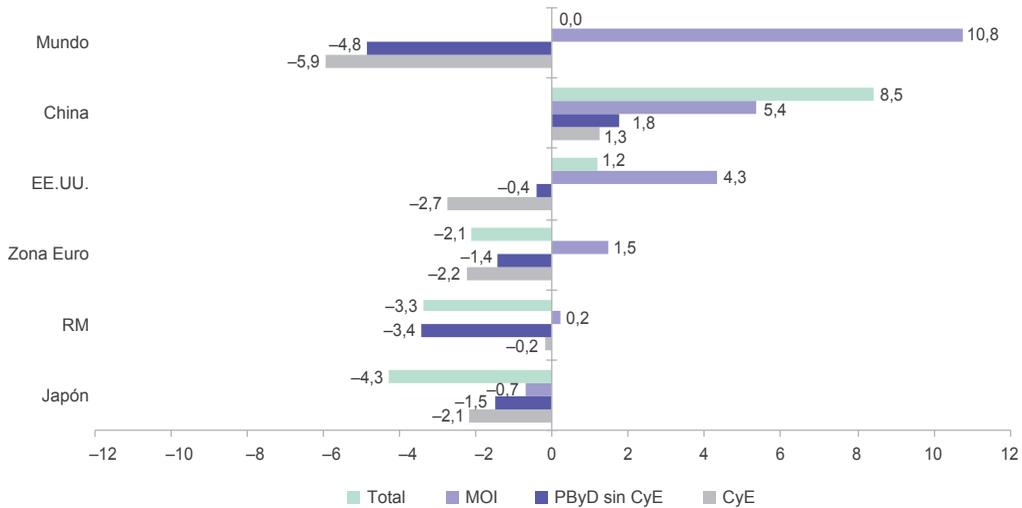
en la fase de desaceleración, no solamente el crecimiento de las exportaciones de MOI de la región (5,1%) sostuvo el desempeño comercial general (3,2%), sino que se ralentizó menos que el de las MOI globales (2,9%). Por el contrario, las exportaciones regionales de PByD tuvieron un desempeño inferior al del promedio mundial de ese mismo agregado (1,4% vs. 2,0%).³⁵ Este análisis muestra por tanto un panorama que contrasta marcadamente con la noción asiduamente aceptada de que la expansión comercial de la región ha estado sostenida por los PByD, y resalta, por el contrario, el rol de las exportaciones de MOI durante ambas fases del ciclo.

El menor dinamismo de los mercados de PByD puede parecer incompatible con la incorporación de China como un nuevo actor de peso en el comercio mundial y gran consumidor de esos productos. Sin embargo, la absorción de PByD por parte de China ha tenido un elemento de sustitución de la demanda de otros mercados

³⁵ La relevancia de este resultado es aún mayor si se considera que los PByD representaban 64,1% de las ventas de la región en 1995 y 48,0% en 2015; 78,3% y 77,0%, respectivamente, excluyendo a México. Cabe notar también que las MOI pasaron de representar 58,4% del comercio mundial en 1995 a 69,1% en 2015.

GRÁFICO 26 • VARIACIÓN DE LA ESTRUCTURA GEOGRÁFICA Y SECTORIAL DE LAS IMPORTACIONES MUNDIALES

(Puntos porcentuales, precios constantes de 2005, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la BACI, COMTRADE, CPB, Eurostat y UNCTAD.

Notas: Las barras corresponden a la variación de la participación de los distintos países y sectores entre los años indicados en el comercio a precios constantes de 2005, excluyendo los flujos intrarregionales de la Zona Euro. El redondeo de las cifras puede afectar las sumas. El Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros; la nota 34 define los acrónimos.

La aceleración de la demanda de productos básicos por China fue más que compensada por caídas en otros mercados.

(Gráfico 26),³⁶ que cayó debido a diversos factores: mayor producción de PByD en países desarrollados (por ejemplo, el petróleo en EE.UU.), su uso más eficiente, o bien el desplazamiento de industrias intensivas en su consumo hacia China. De esta manera, se produjo un significativo incremento de las importaciones de PByD por parte de China, del que efectivamente se beneficiaron algunos países de la región, pero que no compensó el debilitamiento relativo de las compras de otros países, siempre dentro de un cuadro de expansión de éstos mercados, aunque por debajo de la media global. Por otra parte, cabe subrayar que en la coyuntura más reciente

³⁶ Las mencionadas diferencias en las tasas de crecimiento de las MOI y de los PByD implicaron una ganancia de 10,8 p.p. para el primer sector en detrimento del segundo (-10,7 p.p. debido a una caída de 4,8 p.p. de los PByD sin CyE y de 5,9 p.p. de los CyE). En paralelo, se produjo un aumento de la participación de China en las importaciones globales de 2,7% en 1995 a 11,2% en 2015, equivalente a 8,5 p.p. Vista por sectores, esta variación correspondió a un aumento de 5,4 p.p. de las MOI, y de 3,1 p.p. de los PByD, incluyendo CyE. Sin embargo, este aporte de China al mercado de PByD se produjo en conjunción con una reducción de 13,8 p.p. de la participación de esos bienes en las importaciones de otros países, resultando en la mencionada reducción neta de 10,7 p.p. en la participación de los PByD.

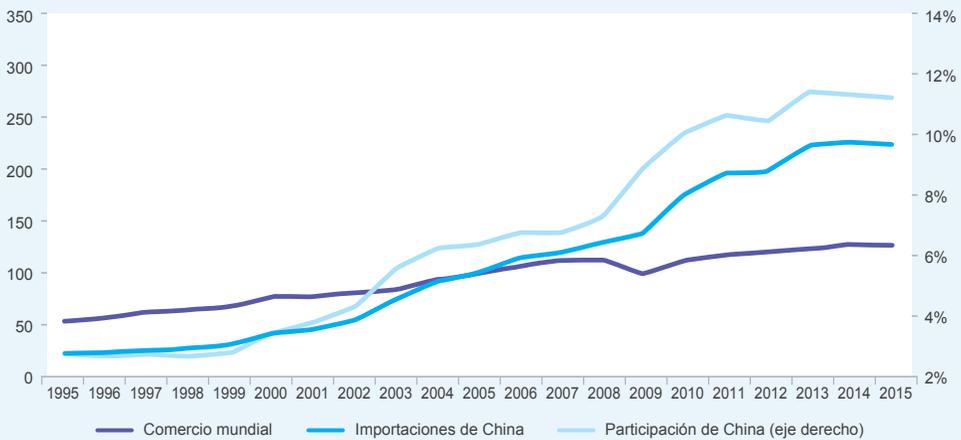
RECUADRO 4: LA DESACELERACIÓN DE LA DEMANDA DE CHINA

Uno de los principales acontecimientos de las últimas dos décadas fue la irrupción de China como protagonista del comercio mundial. Entre 1995 y 2008 el volumen del comercio mundial presentó un patrón de crecimiento lineal con una tasa anual de 6,2%. En contraste, el componente correspondiente al volumen de las importaciones de China siguió una trayectoria ajustadamente exponencial entre 1995 y 2011, con un ritmo de incremento anual de 14,5%. Este patrón no fue en principio afectado por la crisis, la cual sí estuvo asociada con una severa discontinuidad en la trayectoria del agregado mundial.

Sin embargo, después de 2011 el crecimiento de las importaciones reales de China perdió impulso: con el nivel de ese año como referencia, la expansión media anual se redujo a 3,5% en el cuatrienio siguiente. La desaceleración se expresó también en la interrupción de la tendencia que exhibían las importaciones de China a ganar participación en el comercio mundial. En efecto, en 2013, esta proporción alcanzó un máximo de 11,4% para llegar al 11,2% en 2015. El nuevo escenario de la post-crisis indica por tanto una tendencia más moderada del impulso de China al intercambio global.

IMPORTACIONES DE CHINA Y COMERCIO MUNDIAL

(Índices, 2005 = 100 y porcentajes, precios constantes de 2005, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de la BACI, COMTRADE, CPB y UNCTAD.

Notas: Las importaciones de China y el comercio mundial se estimaron a precios constantes de 2005. El comercio mundial se define como las importaciones mundiales excluyendo los flujos intrarregionales de la Zona Euro. La participación indica la proporción del comercio mundial representada por el volumen importado por China.

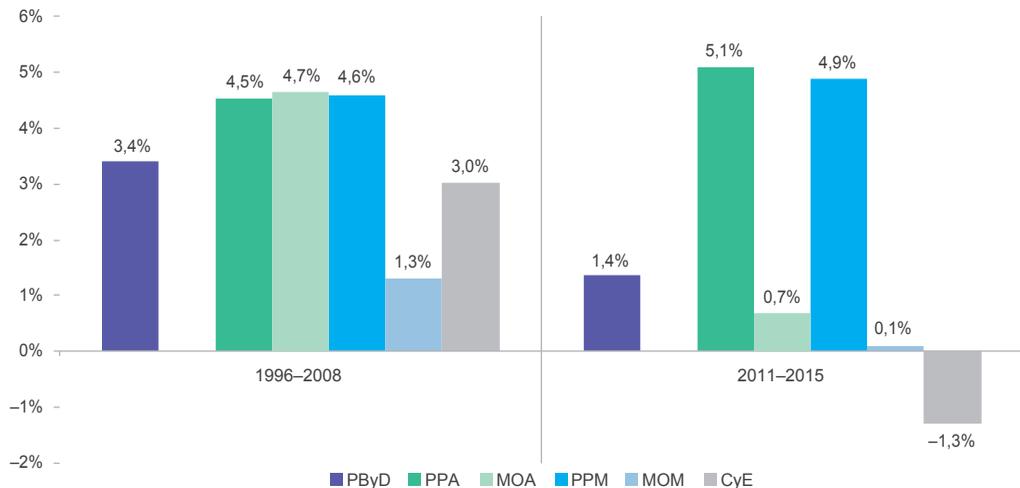
existen indicios de que el dinamismo importador que ha caracterizado a China se está atenuando respecto al periodo de auge (Recuadro 4).

La descomposición por rubros de las exportaciones de PByD señala aspectos cualitativos relevantes del desempeño comercial de la región (Gráfico 27). Al separar los bienes agropecuarios y mineros en productos primarios (PPA y PPM, respectivamente) y en manufacturas (MOA y MOM,

La región sufrió una concentración en los rubros de menor valor agregado.

GRÁFICO 27 • EXPORTACIONES DE BIENES BÁSICOS Y DERIVADOS DE AMÉRICA LATINA POR RUBRO

(Tasa de variación anual promedio, porcentaje, precios constantes de 2005, 1995–2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, BACI, BLS, COMTRADE, CPB y UNCTAD. *Notas:* Los PByD incluyen MOP, PP y CyE. MOP y PP se desagregan en dos rubros cada uno: MOA y MOM, y PPA y PPM, respectivamente. La tasa de variación de las MOM en 2011–2015 excluye los flujos de oro. Los años de referencia de las tasas de crecimiento son 1995 y 2010. Los Anexos Metodológicos 2 y 5 detallan los procedimientos de la estimación de las series a precios constantes; el Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros; la nota 34 define los acrónimos.

respectivamente), y al aislar los CyE se aprecian claramente los determinantes de la desaceleración de los flujos comerciales agregados. Entre 2011 y 2015, los volúmenes exportados de PPA y PPM, los productos correspondientes a las etapas iniciales de las cadenas de valor respectivas, crecieron a tasas relativamente más altas (5,1% y 4,9% respectivamente), inclusive que aquellas registradas durante el auge pre-crisis (4,5% y 4,6%, respectivamente). Esto indica que la desaceleración de las exportaciones de PByD resultó principalmente de la fuerte reducción del crecimiento de las manufacturas agropecuarias y mineras (de 4,7% a 0,7% para las MOA y de 1,3% a 0,1% para las MOM), y de la caída de las exportaciones de CyE (de 3,0% a -1,3%). Por tanto, la fase de la post-crisis ha implicado una profundización de la especialización en los componentes de menor valor agregado de las cadenas productivas, frecuentemente calificada con el neologismo “reprimarización”.

En resumen, el desempeño comercial de la región medido en términos reales ha sido dual. El dinamismo de las exportaciones de manufacturas de origen industrial, el motor del comercio mundial en las fases pre y post-crisis, ha sido superior al de las exportaciones de productos básicos y derivados que tuvieron un desempeño inferior al del promedio mundial. Sin embargo, México y Centroamérica concentraron las exportaciones en manufacturas de origen industrial, mientras que los países de América del Sur acentuaron su especialización en productos básicos y derivados. Además,

la región se movió hacia una especialización en productos primarios de bajo valor agregado, en detrimento de aquellos de mayor elaboración y mejor posicionamiento en las cadenas de valor.

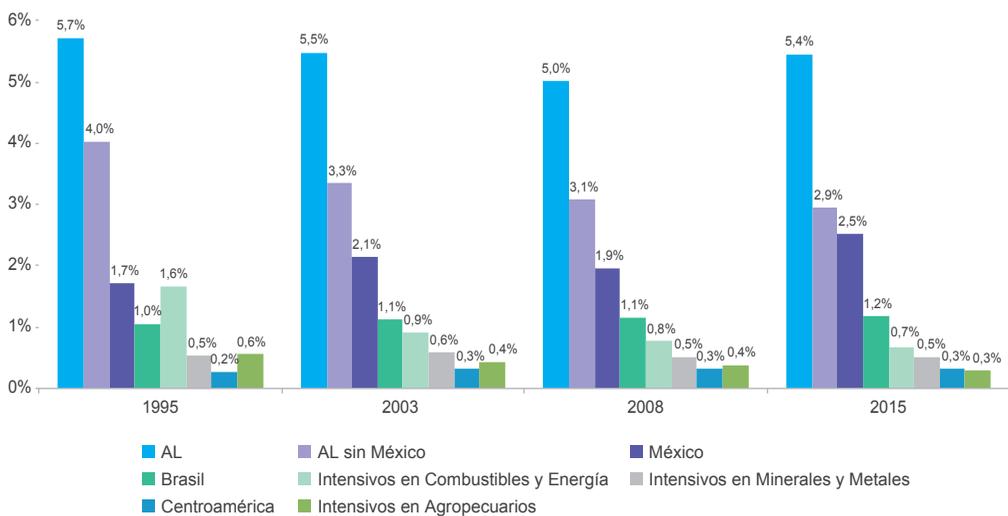
La participación de la región en los mercados mundiales

Desde la perspectiva del mercado mundial, la participación de AL en los flujos comerciales internacionales estuvo prácticamente estancada en las dos últimas décadas: en 2015 el volumen de las exportaciones regionales representó el 5,4% del total de las importaciones mundiales, una proporción levemente inferior al 5,7% de 1995 (Gráfico 28). La participación de la mayoría de las agrupaciones de países de AL permaneció estable, con la excepción de las exportaciones de México, cuya proporción del total mundial se elevó marcadamente. De hecho, si se excluye México, se observa una acusada caída de la cuota de participación de AL en el mercado mundial desde el 4,0% al 2,9% en el mismo periodo, equivalente a 27% de la cuota de 1995. Este resultado se debió principalmente a la reducción en la participación de los exportadores intensivos en productos agropecuarios (de 0,6% a 0,3%) y a una importante caída de más de la mitad de la cuota de los países intensivos en las exportaciones de

La participación de la región en el comercio global se estancó.

GRÁFICO 28 • PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA EN EL TOTAL IMPORTADO MUNDIAL POR GRUPOS DE PAÍSES

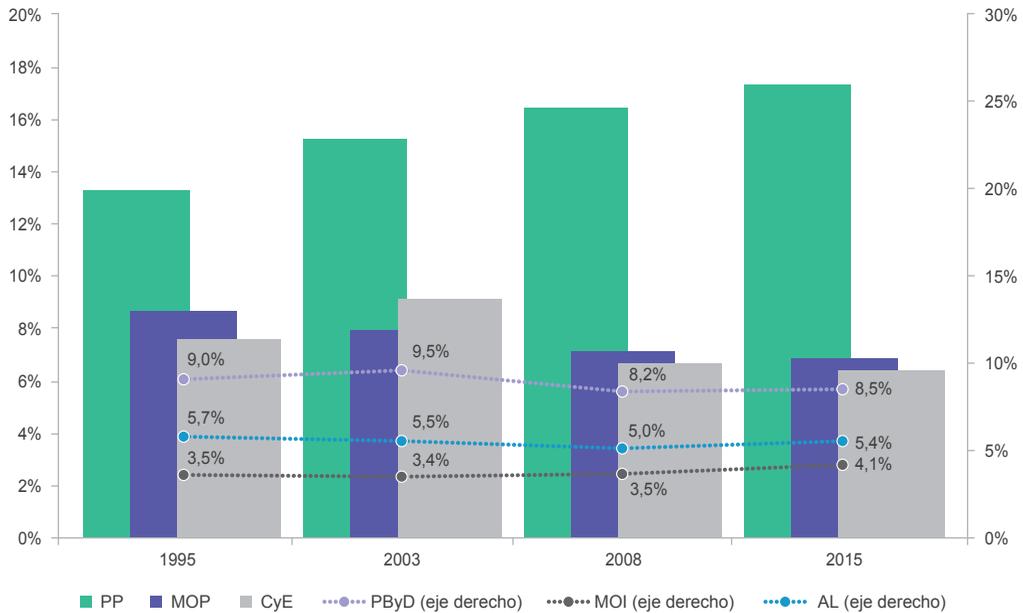
(Porcentaje, precios constantes de 2005, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, BACI, BLS, COMTRADE, CPB y UNCTAD.
 Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6.

GRÁFICO 29 • PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA EN EL TOTAL IMPORTADO MUNDIAL POR RUBROS

(Porcentaje, precios constantes de 2005, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, BACI, BLS, COMTRADE, CPB y UNCTAD. Notas: Los PByD incluyen MOP, PP y CyE. El Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros; la nota 34 define los acrónimos.

México y Centroamérica concentraron las exportaciones manufactureras de la región.

CyE (de 1,6% a 0,7%).³⁷ Por su parte, los exportadores de productos mineros mantuvieron estable su participación en el mercado mundial, mientras que Brasil (de 1,0% a 1,2%) y Centroamérica (de 0,2% a 0,3%) la aumentaron marginalmente.

La heterogeneidad del desempeño de las agrupaciones de países según su especialización se refleja en los cambios ocurridos en la participación de AL en las importaciones globales de los distintos sectores (Gráfico 29).³⁸ A nivel de grandes agregados, cabe notar que las exportaciones de MOI desde AL representaron 4,1% del total mundial en 2015, por encima del 3,5% registrado en 1995. Esta ganancia

³⁷ Esta última ocurrió, sin embargo, en forma acentuada antes del auge de los precios de los productos básicos.

³⁸ La clasificación de países según la intensidad sectorial de las exportaciones permite analizar el desempeño de la región identificando de manera sintética rasgos comunes. Sin embargo, dado que la oferta exportadora de los países tiene componentes adicionales a aquellos en los cuales son intensivas sus ventas externas, es oportuno complementar el análisis con una evaluación de las cuotas de mercado de los grupos de productos exportados por la región en los mercados mundiales.

sin embargo se concentró en México y, en menor medida, en Centroamérica.³⁹ En contraste, la cuota de mercado de los PByD controlada por AL cayó de 9,0% en 1995 a 8,5% en 2015.

Ese último movimiento responde a modificaciones muy distintas en términos desagregados. Por un lado, entre 1995 y 2015 se produjo una caída importante en la participación de las exportaciones de AL en el total importado de CyE, de 7,6% a 6,3%. En contraste, en la agrupación de productos primarios, formada por PPA y PPM, la participación de la región aumentó 4,1 p.p., alcanzando 17,3% de los flujos globales. Este ascenso se produjo con fuerte intensidad entre fines de los noventa y 2003 (2,0 p.p.), con ganancias posteriores más modestas, y se explica principalmente por las exportaciones de Brasil y de los países intensivos en minerales, y no por las de los intensivos en productos agropecuarios, que redujeron su participación en el comercio mundial. Adicionalmente, la cuota de AL del mercado mundial de manufacturas de origen primario (MOA y MOM) experimentó una pronunciada reducción de 1,8 p.p. (de 8,6% a 6,8%). Esta regresión refleja la mencionada tendencia a una concentración de las exportaciones en los segmentos iniciales de menor valor agregado de las cadenas productivas de los PByD.⁴⁰

Creció la cuota de productos primarios en Brasil y en los exportadores de minerales.

En resumen, en términos de la participación en el mercado global, las exportaciones reales de AL no se han caracterizado por la expansión que se observa cuando se las evalúan exclusivamente desde el punto de vista regional. La cuota de la región latinoamericana en el comercio mundial se ha mantenido estancada, con pérdidas importantes de participación en los mercados de combustibles, aumentos localizados en las manufacturas industriales y en algunos rubros del agregado de productos básicos y derivados, principalmente aquellos de menor valor agregado. Para determinar las perspectivas futuras de la canasta exportadora de la región cabe además evaluar cuál ha sido el dinamismo que tuvieron en el mercado mundial los sectores en los cuales se ha concentrado la oferta exportable de la región.

³⁹ Cabe indicar que las exportaciones de esta subregión incluyen los bienes producidos bajo REC.

⁴⁰ Un análisis por complejos sectoriales - PPA y MOA en el agropecuario, y PPM y MOM en el minero - muestra que en ambos casos AL es una abastecedora relevante en el mercado mundial: en 2015 el promedio para cada complejo alcanzó respectivamente una cuota de participación en el comercio global de 11,8% y 7,9%. En ambos complejos, los componentes primarios tuvieron cuotas mayores que los más elaborados. La evolución de la participación de los PPA y las MOA ha sido simultánea: incremento a principios de los 2000 y posterior tendencia al estancamiento. En contraste, la trayectoria de los PPM y las MOM ha sido divergente: marcada reducción de las MOM y ascenso de los PPM, ambos antes de 2003.

El posicionamiento competitivo del sector exportador

Las dinámicas descritas anteriormente pueden resumirse en un cuadro sintético del posicionamiento competitivo de los grupos de países en la economía mundial durante las últimas dos décadas (Gráfico 30). En ese posicionamiento se conjuga, por un lado, la variación de la *cuota de mercado* lograda por las exportaciones de AL en el total comercializado de los distintos rubros (eje horizontal) y, por otro, el *dinamismo relativo* de esos rubros en el mercado global, medido por las variaciones de su participación en las importaciones mundiales (eje vertical). Según esta definición, si al cabo del periodo considerado las exportaciones de un país ganaron cuota de mercado en un sector en expansión en la demanda mundial, el país mejoró su posicionamiento competitivo. El diagrama de cuatro sectores representa las distintas combinaciones posibles. Adicionalmente, el diámetro de los círculos representa la contribución relativa de los distintos rubros a la canasta de exportación del país o grupo de países, mientras que la cifra reportada en su interior indica la cuota del país o grupo de países para ese rubro en el mercado mundial en 2015.⁴¹ El análisis revela tendencias claramente divergentes entre rubros y países a lo largo de las dos décadas consideradas.

México y Centroamérica se posicionaron en los mercados de manufacturas.

Las MOI, que representan la porción más relevante de las exportaciones de AL, son el único rubro que ha contribuido al posicionamiento competitivo de la región. A nivel global, es un sector que ganó 10 p.p. en las importaciones mundiales, y en el cual AL consiguió aumentar su cuota de mercado en 0,6 p.p., alcanzando 4,1% del total mundial en 2015. Sin embargo, México fuertemente especializado en la

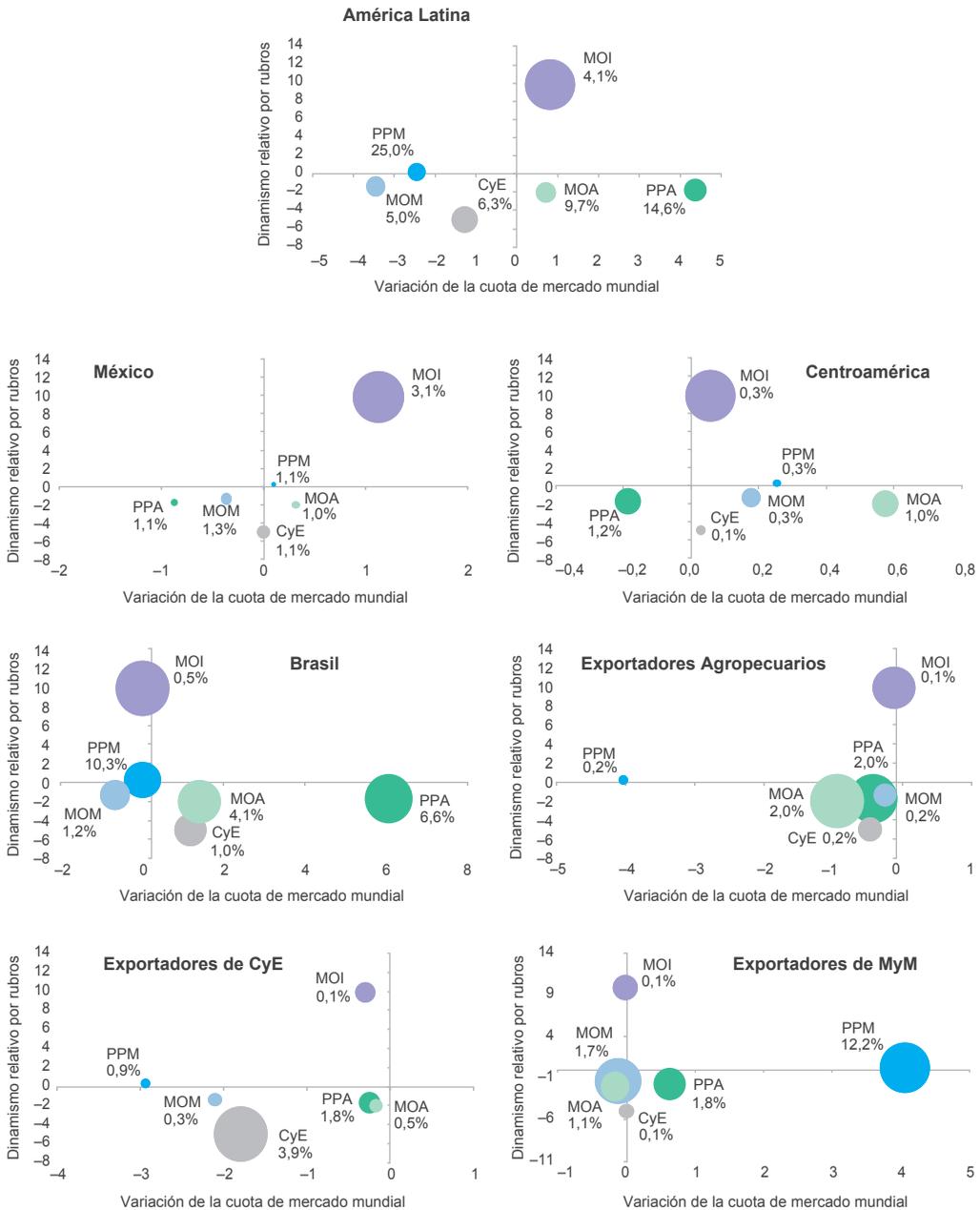
exportación de estos bienes, representa tres cuartas partes de esa participación (Recuadro 5). Por su parte, Centroamérica, donde las MOI representan el 57,5% del total de las ventas externas, también aumentó su cuota del mercado mundial, aunque marginalmente debido a su escala reducida. En todos los demás países o grupos de países las cuotas del mercado mundial en este rubro se estancaron o se redujeron.

Los productos del complejo minero fueron poco dinámicos a nivel global: en el caso de los PPM, se incrementó marginalmente la participación en el flujo global de comercio

Se perdieron mercados en los productos mineros, poco dinámicos pero muy relevantes para la región.

⁴¹ Todos los valores corresponden a flujos comerciales medidos a precios constantes de 2005 y por tanto reflejan el posicionamiento competitivo independientemente de las fluctuaciones de los precios que pueden haber alterado el valor relativo de los grupos de bienes que componen las canastas de exportación de la región y de importación del mundo.

GRÁFICO 30 • VARIACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA EN LAS IMPORTACIONES MUNDIALES POR RUBROS
(Puntos porcentuales, precios constantes de 2005, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, BACI, BLS, COMTRADE, CPB y UNCTAD.
Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6. En el eje vertical se mide la variación entre 1995 y 2015 de la participación del rubro respectivo en las importaciones mundiales (dinamismo por rubros); en el eje horizontal, la variación de la participación de las exportaciones del país o grupo de países como proveedor de ese rubro (cuota del mercado mundial). La cifra junto a los círculos es la proporción que representan las exportaciones del rubro en el mercado mundial en 2015; el diámetro de los círculos ordena a los rubros en forma decreciente de acuerdo a las proporciones que cubren en la oferta exportadora total de cada país o grupo de países. El Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros; la nota 34 define los acrónimos. El redondeo de las cifras puede afectar las sumas.

(0,2 p.p.), mientras que las MOM, de mayor valor agregado, perdieron participación (-1,4 p.p.). Aunque en 2015 AL disponía de cuotas de mercado relevantes en estos rubros (25,0% en PPM y 5,0% en MOM), la región perdió participación en ambas categorías, en especial en las MOM, sector en el cual representaba en 1995 el 8,4% del mercado global. El desempeño fue muy variado por grupos de países: aquellos intensivos en minerales y metales (Chile y Perú) incrementaron su cuota en 4,1 p.p. en PPM, pero perdieron participación en MOM; mientras que Brasil, que por sí solo cubre 10,3% del comercio global de PPM y 1,2% de MOM, perdió cuota de mercado en ambos rubros, especialmente en el segmento de mayor valor agregado.

El desempeño en los productos agropecuarios no alcanzó las expectativas.

El análisis del posicionamiento competitivo en los productos del complejo agropecuario revela los rasgos más sorprendentes considerando las dotaciones factoriales y las ventajas comparativas de la región, que controla una significativa cuota del mercado mundial (14,6% en PPA y 9,7% en MOA). Primero, la valoración a precios constantes revela que se trata de un sector cuya cuota en la demanda mundial

se redujo a lo largo de las dos últimas décadas (-2,0 p.p. para MOA y -1,7 p.p. para PPA). Segundo, es el sector en el cual se notó la mayor “reprimarización”, medida por la distancia entre el fuerte incremento de las cuotas de AL en el mercado global de los PPA de menor valor agregado (4,3 p.p.) y el correspondiente a las MOA más elaboradas (0,8 p.p.). Finalmente, entre los principales productores de la región se verificó un comportamiento muy dispar: Brasil aumentó marcadamente sus cuotas de mercado (1,1 p.p. y 5,2 p.p., para MOA y PPA, respectivamente), mientras que el grupo de países cuyas exportaciones son intensivas en estos rubros (Argentina, Paraguay y Uruguay) perdió relevancia en el mercado (-0,8 p.p. y -0,3 p.p. para MOA y PPA, respectivamente).

Finalmente, el rubro de combustibles y energía sufrió una dramática reducción de la proporción que representa de las importaciones globales, con una pérdida de 5 p.p. en el periodo analizado. El fenómeno refleja el impacto de avances tecnológicos orientados al ahorro energético y la progresiva autosuficiencia petrolera de los EE.UU., no compensada por la creciente demanda de los países emergentes. En el contexto del declive de este mercado, la región perdió 1,3 p.p. en la cuota del comercio global, un resultado determinado principalmente por la caída de la cuota de los exportadores intensivos en estos rubros (-1,8 p.p.) y por el aumento de la de Brasil (0,9 p.p.) que compensó solo parcialmente la caída agregada de la región.

La participación en los mercados de combustibles y energía declinó.

RECUADRO 5: EL DESPEGUE DE LAS EXPORTACIONES DE MÉXICO

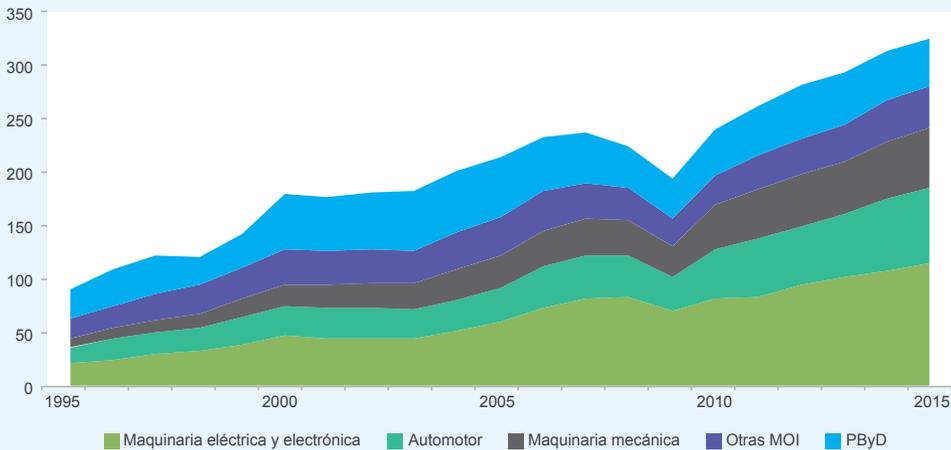
Entre 1995 y 2015, periodo que coincide con la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), las exportaciones reales totales de México pasaron de representar el 1,7% del comercio mundial al 2,5%. Este significativo resultado se derivó directamente del desempeño de las MOI. Las ventas externas mexicanas de este rubro se expandieron a una tasa promedio de 7,8% anual durante todo el periodo, un ritmo superior al 5,4% correspondiente al total mundial respectivo. Como resultado, la proporción del comercio global de MOI controlada por México pasó de 2,0% a 3,1%.

Entre 1995 y 2008, el volumen de las exportaciones reales de MOI creció 8,7%, una tasa superior a la del comercio mundial (6,2%). Además, entre 2010 y 2015, el volumen de esas colocaciones se incrementó a un ritmo de 7,2%, indicando que México no experimentó la desaceleración que atravesó el comercio mundial, que creció al 2,6% por año. En ese periodo, la contribución de los distintos rubros al crecimiento del volumen de MOI exportado por México fue la siguiente: 43,1% maquinaria eléctrica y electrónica, 26,0% sector automotor, 21,6% maquinaria mecánica y 9,4% otras manufacturas.

Durante la post-crisis, el rubro automotor ganó protagonismo frente a los demás, ya que explicó el 31% del incremento entre 2010 y 2015, comparado con 19,1% en el periodo previo a la crisis. El crecimiento promedio del volumen de exportaciones de autos y partes fue de 9,2%, mientras que el de maquinaria eléctrica y electrónica —el rubro que más contribuye al crecimiento de las manufacturas— fue menor (6,9%). Es además significativo que México haya logrado mantener su posición como proveedor de MOI incluso frente a la irrupción de China en esos mercados.

MÉXICO: EXPORTACIONES POR SUBSECTORES

(Miles de millones de dólares, precios constantes de 2005, 1995-2015)

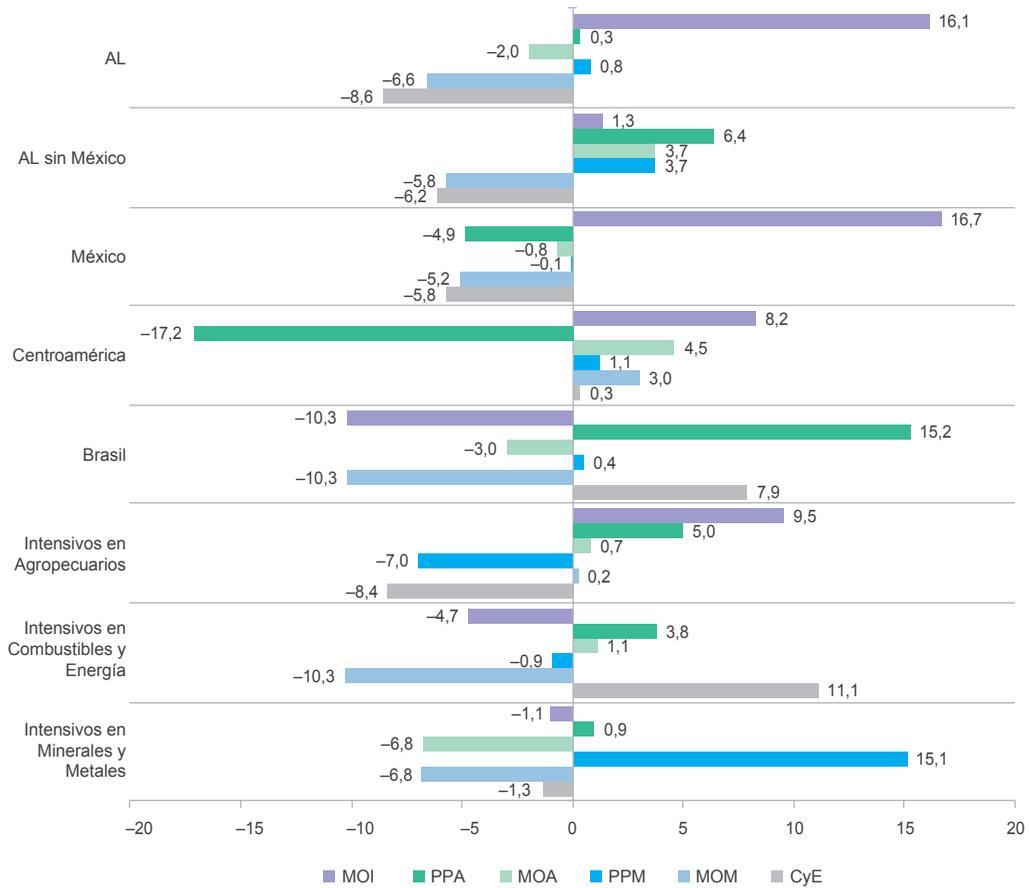


Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL y BLS.

En definitiva, en las dos últimas décadas, el sector más dinámico del comercio internacional ha sido el de las MOI, en el cual la región aumentó su cuota de mercado, aunque principalmente gracias al desempeño de México y, en menor medida, de Centroamérica.

GRÁFICO 31 • VARIACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE RUBROS SELECCIONADOS EN LA OFERTA EXPORTABLE DE LA REGIÓN

(Puntos porcentuales, precios constantes de 2005, 1995-2015)



Fuente: BID Sector de Integración y Comercio con datos de INTrade/DataINTAL, BACI y BLS.
 Notas: AL incluye a los 18 países mencionados en la nota 6. Las barras corresponden a la variación entre 1995 y 2015 de la participación de los distintos rubros en las exportaciones de los grupos de países considerados, medidas a precios constantes de 2005. El redondeo de las cifras puede afectar las sumas. El Anexo Metodológico 6 detalla la clasificación por rubros; la nota 34 define los acrónimos.

El patrón de inserción internacional de los países de la región sufrió cambios sustanciales.

Con pocas excepciones, los países de la región incrementaron su especialización en PByD y, dentro de esta categoría, particularmente en bienes de menor valor agregado (Gráfico 31).

Este desajuste entre la evolución de la demanda global y la oferta exportadora de la región no solo contribuye a explicar el débil desempeño comercial de la mayoría de los países, sino que señala la urgencia de profundizar una agenda de diversificación, en particular en aquellas economías con un componente relevante de productos primarios en sus canastas exportadoras.

Conclusiones

A mediados de 2014 el comercio global entró en una segunda fase de contracción después del colapso comercial generado por la crisis financiera de 2008–2009. En la recaída de las exportaciones de América Latina y del Caribe, que se caracterizaron por un ajuste mayor al del promedio mundial, confluyeron dos factores específicos: un histórico shock de los términos de intercambio y la recesión regional más severa de las últimas décadas. Como consecuencia se agudizaron los desequilibrios de la cuenta corriente en la mayoría de los países en una coyuntura donde es previsible el endurecimiento de las condiciones de financiamiento internacional. De cara al futuro, la realineación de las paridades cambiarias traza un cuadro adverso al crecimiento de las exportaciones intrarregionales. Se intensifica por tanto la tendencia de largo plazo hacia una mayor especialización en productos primarios, particularmente en América del Sur. En este contexto se realiza la urgencia de otorgar prioridad a políticas orientadas a sostener la diversificación de las exportaciones.

La intensidad y la duración de la recaída indican que el sistema comercial global parece caracterizarse por una nueva normalidad. La desaceleración de la globalización comercial se origina en fenómenos reales y nominales que tienen profundas implicancias para las perspectivas de inserción externa de América Latina y del Caribe. En el plano real, la debilidad de la demanda de los países desarrollados ya no se ve compensada por el dinamismo de los países emergentes —tanto China como los mismos países de la región— que enfrentan, por motivos diferentes, ajustes profundos que tomarán tiempo en completarse. En el plano nominal, el shock de los términos de intercambio de la región, determinado por la fuerte corrección de los precios de los productos básicos, refleja no solamente los mencionados ajustes coyunturales reales, sino también transformaciones cualitativas de los procesos productivos globales. En el mediano plazo la presión sobre las cotizaciones de estos productos podría estar, además, amplificadas por la previsible apreciación del dólar debida al progresivo endurecimiento de la política monetaria de los Estados Unidos. Estas tendencias reales y nominales instalan un escenario externo que, al igual de lo que ocurre con el comercio mundial, requiere un cambio de marcha por parte de los países de la región en lo que hace a las políticas de apoyo a la inserción internacional.

En el corto plazo, la región enfrenta una nueva configuración de los tipos de cambios reales que no favorecen el crecimiento de las exportaciones por medio del canal intrarregional, particularmente en América del Sur. Se delinean por tanto incentivos adversos para la diversificación, ya que es en el comercio intrarregional donde se da la mayor participación de manufacturas. Asimismo, es probable que el aumento de la incertidumbre generada por la volatilidad cambiaria ejerza un efecto depresivo sobre las ventas externas. En cambio, en México y Centroamérica, que a diferencia del resto de la región se han posicionado de manera competitiva en las exportaciones de manufacturas, el reto será preservar su competitividad más allá del nuevo escenario cambiario que podría favorecerlos. Lejos de constituir un llamado a la intervención en los mercados cambiarios con el fin de alterar la competitividad de los exportadores, se pretende más bien resaltar el impacto que podrían tener las variaciones en los niveles y en la volatilidad de los tipos de cambio sobre el desempeño comercial regional. Por otra parte será oportuno evitar ceder a tentaciones proteccionistas orientadas a salvaguardar de manera ineficiente la competitividad de los exportadores.

En una perspectiva de más largo plazo, se realiza la urgencia de asignar la más alta prioridad a políticas que promuevan la diversificación comercial. El agotamiento del superciclo de los precios de los productos básicos evidencia la dualidad de la región en términos de especialización comercial y la vulnerabilidad de la concentración en productos básicos y derivados, acentuada además por el repliegue de ciertas economías hacia los segmentos de menor valor agregado de las cadenas productivas. Se deriva por tanto la necesidad de acelerar la agenda de negociaciones comerciales internacionales en los países que aún no disponen de una red de acuerdos preferenciales suficientemente articulada y profunda. Por otra parte, en aquellos que necesitan preservar y ampliar sus márgenes de preferencia será fundamental adoptar medidas complementarias de aprovechamiento y facilitación comercial. En todos los casos, será oportuno considerar que el contexto externo de los próximos años será más desafiante para la región que en las últimas dos décadas, no solamente por los factores económicos analizados en este informe, sino también por el ambiente político crecientemente adverso a la apertura de los mercados, en particular en los países desarrollados.

Estos son solo algunos de los elementos que debe priorizar una ambiciosa agenda de políticas que haga frente a los elementos adversos en el contexto externo enfrentado por América Latina y el Caribe. Pero es evidente que para adaptarse a la desaceleración de la globalización la región requerirá una alta dosis de voluntad política e instrumentos eficaces y eficientes capaces de acompañar el sector privado en un rápido e incisivo proceso de internacionalización.

Referencias

- Ahmed, S., M. Appendino y M. Ruta. (2015). Depreciations without Exports? Global Value Chains and the Exchange Rate Elasticity of Exports. World Bank Policy Research Working Paper 7390. Washington, DC: Banco Mundial.
- Berman, N., M. Philippe y T. Mayer. (2012). How do Different Exporters React to Exchange Rate Changes? *The Quarterly Journal of Economics* 127: 437-492.
- Berthou, A. (2008). An Investigation on the Effect of Real Exchange Rate Movements on OECD Bilateral Exports. Working Paper Series No. 920. Frankfurt: Banco Central Europeo.
- Boz, E., M. Bussière y C. Marsilli. (2015). Recent slowdown in global trade: Cyclical or structural? En Hoekman, B. (Ed.), *The Global Trade Slowdown: A New Normal?* Londres: CEPR Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2016: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo. Santiago: CEPAL.
- Constantinescu, C., A. Mattoo y M. Ruta. (2014). Slow Trade. *Finance & Development*. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Constantinescu, C., A. Mattoo y M. Ruta. (2015). The Global Trade Slowdown: Cyclical or Structural? Working Paper 15/6. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Constantinescu, C., A. Mattoo y M. Ruta. (2016). *Trade developments in 2015*. Washington, DC: Banco Mundial.
- ECB. (2015). Understanding the weakness in world trade. *Economic Bulletin* 3: 33-42.
- Eichengreen, B., y P. Gupta. (2012). The Real Exchange Rate and Export Growth: Are Services Different? NIPFP Working Paper 112. New Delhi.
- Financial Times. (2015). FT study shows danger to global trade from EM currency weakening. Agosto 31, 2015.
- Fondo Monetario Internacional. (2008). La depreciación del dólar y los precios de los productos básicos. En *Perspectivas de la economía mundial. La vivienda y el ciclo económico*. Serie Estudios Económicos y Financieros. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.

- Fondo Monetario Internacional. (2016a). *Perspectivas de la Economía Mundial*. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Fondo Monetario Internacional. (2016b). *Perspectivas Económicas - América Latina y el Caribe: ¿Se prolongará el actual frente frío?* Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Fondo Monetario Internacional. (2016c). Dissecting the Global Trade Slowdown. *World Economic Outlook: Too Slow for too Long*, April, 54-56.
- Fondo Monetario Internacional. (2016d). Global Trade: What's Behind the Slowdown. *World Economic Outlook*, October, 63-119.
- Freund, C., y M. D. Pierola. (2008). Export Surges. The Power of a Competitive Currency. World Bank Policy Research Working Paper 4750. Washington, DC: Banco Mundial.
- Hoekman, B. (Ed.). (2015). *The Global Trade Slowdown: A New Normal?* Londres: CEPR Press.
- Leigh, D., W. Lian, M. Poplawski-Ribeiro y V. Tsyrennikov. (2015). Exchange rates and trade flows: disconnected?, en *Perspectivas de la Economía Mundial. Ajustándose a precios más bajos para las materias primas*. Serie Estudios Económicos y Financieros. Octubre. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- Organización Mundial del Comercio. (2016). El crecimiento del comercio seguirá siendo moderado en 2016, ante la incertidumbre que pesa sobre la demanda mundial. Comunicado de Prensa. 7 de abril.
- Powell, A. (2015). El laberinto. Cómo América Latina y el Caribe puede navegar la economía global. *Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe de 2015*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Santos, J. M. C., y S. Tenreyro. (2006). The Log of Gravity. *The Review of Economics and Statistics* 88(4): 641-658.
- Stein, E., A. Fernandez y S. Rosenow. (2016). Has Latin America Experienced Real Depreciation? Insights from a Competition- and Similarity-Adjusted Real Effective Exchange Rate. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. Documento inédito.

Anexo Metodológico 1

Estimación del comercio mundial

Este anexo explica los ajustes efectuados a la estimación de las series del comercio mundial publicadas por la Oficina Holandesa de Análisis de Política Económica (CPB).

El comercio intrarregional de la Zona Euro

Convencionalmente los flujos intrarregionales de la Zona Euro son considerados parte del comercio mundial. No obstante, el grado de integración de ese espacio y su peculiar comportamiento macroeconómico en años recientes, hacen aconsejable obtener una estimación del agregado mundial que los excluya. Para ello, se utilizaron las series de comercio a precios corrientes en euros según destino (intra y extrarregional), los correspondientes índices de volumen y los tipos de cambio respecto al dólar provistos por Eurostat. Con esta información se obtuvieron series para ambos destinos en dólares corrientes y constantes (2005 = 100). Los totales obtenidos corresponden a las series provistas por la CPB para la Zona Euro, de las cuales se excluyó, cuando se indica, el componente del comercio intrarregional, también depurado del total de los países desarrollados y del agregado mundial.

Estimaciones del comercio de América Latina y del Caribe

Para las exportaciones de la región, la CPB provee estimaciones a precios corrientes y constantes basadas en una muestra que no incluye El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Venezuela. Como se detectó que la conformación de esta muestra tiene una incidencia significativa sobre las estimaciones, se la reemplazó por las series obtenidas de acuerdo con los métodos explicados en el Anexo Metodológico 2. Las series anuales fueron mensualizadas de acuerdo al comportamiento de la serie de la CPB.

Anexo Metodológico 2

Índices de precio, volumen y términos de intercambio

Este anexo resume la metodología empleada para estimar los índices de precios de las exportaciones e importaciones, los índices de volumen y los términos de intercambio que se utilizan en los capítulos 1 y 2 en forma agregada. En el capítulo 4 se emplea una serie del volumen de las exportaciones de la región desagregada por rubros para los años 1995–2015, cuya estimación emplea esta misma metodología para un grupo de países y cuyos detalles adicionales se proporcionan en el Anexo Metodológico 5.

Fórmulas

Índices de precios

Corresponde a índices de precios de Laspeyres estimados para importaciones y exportaciones:

$$P_t = \frac{\sum_i p_t^i * q_0^i}{\sum_i p_0^i * q_0^i}$$

Donde

$$p_t^i = \frac{v_t^i}{q_t^i},$$

el valor unitario de ítem i en tiempo t ,

- Valor, v_t^i , (miles de US\$)
- Volumen, q_t^i , (miles de kg)

El índice de precios de Laspeyres compara el valor de una canasta de productos correspondiente al año base a los precios del periodo t con el valor de la misma canasta a los precios del año base. Cuando $P_t = 1$, la canasta en t cuesta lo mismo que en el año base.

Índices de volumen

Corresponde a índices de volumen de Paasche estimados para las importaciones y exportaciones:

$$Q_t = \frac{\sum_i p_t^i * q_t^i}{\sum_i p_t^i * q_0^i}$$

Donde

$$p_t^i = \frac{V_t^i}{q_t^i},$$

el valor unitario de ítem i en tiempo t ,

- Valor, V_t^i , (miles de US\$)
- Volumen, q_t^i , (miles de kg)

El índice de volumen de Paasche compara el valor de una canasta de productos en el periodo t valorada a los precios de ese mismo periodo con el valor de la canasta en el año base valorada a los precios del periodo t . Cuando $Q_t = 1$, la canasta actual se compone de las mismas cantidades que la del año base.

Términos de intercambio

Corresponden a la siguiente fórmula:

$$TI_t = \frac{P_{x,t}}{P_{m,t}} * 100$$

Donde $p_{x,t}$ y $p_{m,t}$ corresponden, respectivamente, al índice de precios de las exportaciones y de las importaciones de un país en el año t .

Metodologías específicas y fuentes de datos

Para estimar los índices de precio y volumen se emplearon dos metodologías en función de la disponibilidad y calidad de la información desagregada. La primera hace uso de microdatos primarios disponibles en INTrade/DataINTAL, empleados para estimar deflatores de las exportaciones e importaciones de los países sudamericanos y de las importaciones de los países centroamericanos.⁴² La segunda utiliza deflatores

⁴² Los microdatos fueron filtrados de acuerdo la dimensión de las variables. Para las economías cuyos flujos de comercio promedio anuales superan los US\$20 mil millones, se eliminaron todos los ítems cuyo valor fuese menor a US\$ 1 millón; para las economías cuyos flujos de comercio promedio anuales fueron inferiores a esa cifra se eliminaron todos los ítems cuyo valor fuese menor a US\$ 0,5 millón. Adicionalmente, se eliminaron todos los ítems sin peso declarado.

elaborados por la Oficina de Estadísticas del Trabajo de EE.UU. (BLS) y se aplica a las exportaciones de México y de los países centroamericanos. Los indicadores correspondientes a las importaciones de México provienen de las series difundidas por el Banco de México (Banxico). Todos los datos fueron homogenizados según la clasificación del Sistema Armonizado (SA) de 1992. Se efectuaron estimaciones agregadas por rubros de acuerdo a la clasificación descripta en el Anexo Metodológico 6.

Metodología 1: Corrientes de comercio sudamericanas e importaciones de países centroamericanos

Para las exportaciones e importaciones de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, y para las importaciones de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana se calcularon los índices de precios tipo Laspeyres desagregados a nivel de sub-partida del SA (6 dígitos) con 2005 como año base. Los cálculos fueron elaborados a partir de la información sobre los valores corrientes y los volúmenes físicos reportada por fuentes oficiales nacionales a INTrade/DataINTAL a julio de 2016.

Metodología 2: Exportaciones de México y de países centroamericanos

Este grupo comprende Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Problemas detectados, particularmente en los microdatos de volúmenes físicos de manufacturas, hicieron aconsejable proceder a estimaciones a precios constantes a nivel de capítulo del SA (2 dígitos), empleando los índices de precios de las importaciones de EE.UU. de la BLS. Para los países centroamericanos se utilizaron los índices de precios de importaciones totales de EE.UU. Para México se utilizó la serie 2004–2015 estimada específicamente para las importaciones desde ese país y, en años anteriores, la correspondiente al total importado. La desagregación comprende 35 capítulos del SA: 2, 3, 7, 8, 9, 20, 22, 27, 28, 29, 30, 39, 40, 42, 48, 61, 62, 63, 64, 69, 70, 72, 73, 74, 76, 82, 83, 84, 85, 87, 90, 91, 94, 95, 96.

Para obtener series del periodo 1995–2015 con amplia representatividad de las exportaciones de manufacturas efectuadas bajo regímenes especiales de comercio (REC) fue necesario combinar información de distintas bases de datos: DataINTAL, Base para el Análisis del Comercio Internacional (BACI) del Centro de Estudios de Prospectiva y de Información Internacional (CEPII) y fuentes nacionales.

Costa Rica: BACI (1995–1997) y DataINTAL (1998–2015).

El Salvador: DataINTAL (1995–2015). Entre 1994 y 2004 la información primaria asigna todos los registros de exportaciones de los REC al capítulo 98. Esta información fue

reclasificada en tres capítulos (61, 62 y 85) que evidenciaron un fuerte aumento en 2005 utilizando su participación promedio entre 2005 y 2015.

Guatemala: BACI (1995-2001) y DataINTAL (2002-2015).

Honduras: BACI (1995-2014) y fuente nacional (2015).

México: DataINTAL (1995-2015).

Nicaragua: BACI (1995-2002) y DataINTAL (2003-2015).

Panamá: DataINTAL (1995-2015).

República Dominicana: BACI (1995-2014) y fuente nacional (2015).

Notas adicionales

No se dispuso a la fecha de información completa y adecuada para ningún país del Caribe.

Los indicadores para los grupos de países presentados en los Gráficos 10 (Capítulo 1) y 14 (Capítulo 2) se obtuvieron como promedios ponderados de los índices de volumen y precio de los flujos de comercio correspondientes a cada país. Como ponderadores se utilizaron los pesos relativos de las exportaciones o importaciones de las economías integrantes del grupo en cada año.

Los datos de los últimos dos años están sujetos a revisiones por las respectivas fuentes y no necesariamente coinciden con cifras posteriormente actualizadas y publicadas por estas. Por ello, las estimaciones referidas deben considerarse preliminares.

Anexo Metodológico 3

Estadísticas de exportaciones de bienes y servicios

Las tasas 2003–2008 de los Cuadros 1 y 2 del capítulo 2 corresponden al crecimiento geométrico del intervalo, siendo 2002 el año de referencia. Las cifras de 2014, 2015 y 2016 son preliminares y sujetas a cambios por parte de las oficinas nacionales.

Cuadro 1

Las exportaciones de bienes están expresadas en valores libre a bordo (FOB). Para Venezuela se estimó el total con base en fuentes oficiales. Los datos de El Salvador, Guatemala y República Dominicana incluyen REC. La información de Costa Rica, Honduras y Nicaragua excluye el comercio bajo REC y fue tomada de fuentes alternativas a INTrade/DataINTAL. La información de Panamá se refiere solamente a exportaciones e importaciones nacionales. El crecimiento de las exportaciones de bienes acumuladas a julio de 2016 es una estimación de la tasa interanual con datos mensuales a ese mes.

Cuadro 2

La definición de las exportaciones de servicios de 2003–2008 corresponde a la quinta versión del Manual de Balanza de Pagos y las de 2014–2015 a la de la sexta. En toda la serie se excluyen los servicios de construcción y los servicios del gobierno, y en el periodo 2012–2015 los de manufactura, mantenimiento y reparación de bienes. Los datos de servicios de Surinam en el periodo 2002–2004 y de Barbados y Bolivia en 2015 son estimaciones basadas en cifras de la Organización Mundial del Comercio (OMC). El valor de las exportaciones de servicios de ALC es una estimación que excluye algunos países para los cuales los datos no estaban disponibles al momento de la publicación.

Anexo Metodológico 4

Estimación de la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio

Este anexo resume la metodología usada para estimar la elasticidad de las exportaciones de AL con respecto a variaciones en el tipo de cambio real bilateral presentada en el capítulo 3. Para esta estimación se construyó un panel de datos que comprende el periodo 2003–2015 e incluye información anual de tipos de cambio reales bilaterales y exportaciones reales bilaterales totales y por rubros, en dólares, para 15 países exportadores de AL y 49 importadores.⁴³ Estos últimos, comunes para todos los países, representan al menos el 80% del comercio en cada uno de los 15 exportadores. Las exportaciones nominales en dólares fueron deflactadas con el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de EE.UU.⁴⁴

Fuentes

1. Exportaciones totales bilaterales: INTrade/DataINTAL
2. Exportaciones bilaterales de manufacturas por grandes rubros: cálculos propios, siguiendo la metodología explicada en el Anexo Metodológico 6.
3. Tipos de cambio reales bilaterales: cálculos propios, usando los tipos de cambio nominales y los IPC reportados por el FMI y fuentes nacionales.
4. IPC de EE.UU.: FMI

⁴³ Los exportadores son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Perú, Paraguay, República Dominicana, El Salvador y Uruguay. Los importadores son: Argelia, Angola, Argentina, Barbados, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Hong Kong, China, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Francia, Alemania, Guatemala, Haití, Honduras, Islandia, India, Irlanda, Israel, Italia, Japón, República de Corea, Malasia, México, Países Bajos, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Panamá, Perú, Rusia, República de Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Trinidad y Tobago, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, EE.UU., Uruguay, Venezuela y Vietnam.

⁴⁴ Usualmente se utiliza el IPC para deflactar las exportaciones. Otros estudios que han utilizado esta metodología son Freund y Pierola (2012) y Eichengreen y Gupta (2013).

Procedimiento

Se estimó la siguiente especificación:

$$X_{ijt} = \exp(\alpha + \beta_1 \ln TCR_{ij,t-1} + \delta_t + \delta_{it} + \delta_{jt} + \delta_{ij}) + \varepsilon_{ijt} \quad (1)$$

Donde X_{ijt} son las exportaciones reales en dólares del país i al país j en el año t y $\ln TCR_{ij,t-1}$ es el logaritmo natural del tipo de cambio real entre el país i y el país j en el año $t-1$. El modelo incluye efectos fijos por año (δ_t), exportador-año (δ_{it}), importador-año (δ_{jt}) y por pares de países (δ_{ij}). ε_{ijt} es el término de error estándar *clusterizado* a nivel de par de países. β_1 es la elasticidad de las exportaciones reales al tipo de cambio real e indica que un aumento de 1% del tipo de cambio real genera un aumento de $\beta_1\%$ en las exportaciones reales. La ecuación se estimó para diferentes variables dependientes, de acuerdo al caso analizado: exportaciones reales totales, exportaciones reales de manufacturas de origen industrial (MOI), exportaciones reales de manufacturas de origen agropecuario (MOA), exportaciones reales de manufacturas de origen minero (MOM) o exportaciones reales de manufacturas, siendo estas últimas la suma de las tres desagregaciones anteriores.

La ecuación (1) se estimó por el método de Poisson de pseudo máxima verosimilitud (PPML). El enfoque tradicional para estimar la ecuación (1) ha sido utilizar mínimos cuadrados ordinarios con la variable dependiente en logaritmos. Sin embargo, la linealización logarítmica en modelos que tienen (o se sospecha que tienen) la presencia de heterocedasticidad puede resultar en estimaciones sesgadas de las elasticidades, dadas por los coeficientes estimados. Para corregir este sesgo, Santos Silva y Tenreyro (2006) propusieron estimar el modelo en su forma multiplicativa, tal como se expresa en la ecuación (1), con la variable dependiente en niveles, usando el método de PPML. Esta estimación arroja estimadores consistentes, aún en presencia de heterocedasticidad, y además, constituye una forma natural de tratar la presencia de ceros en la variable dependiente.⁴⁵

El efecto por destinos

Para estimar el efecto destino en la elasticidad de las exportaciones reales al tipo de cambio real se agregó un término de interacción a la ecuación (1):

⁴⁵ La gran mayoría de los estudios que enfrentan el problema de ceros en la variable dependiente siguen uno de los siguientes enfoques: descartar las observaciones que son igual a cero o sumarle 1 a la variable dependiente. Sin embargo, estas técnicas resultan generalmente en estimadores inconsistentes.

$$X_{ijt} = \exp(\alpha + \beta_1 \ln TCR_{ij,t-1} + \beta_2 (\ln TCR_{ij,t-1} * regional_j) + \delta_t + \delta_{it} + \delta_{jt} + \delta_{ij}) + \varepsilon_{ijt} \quad (2)$$

La diferencia de esta ecuación con la anterior está en el tercer término ($\ln TCR_{ij,t-1} * regional_j$), donde $\ln TCR_{ij,t-1}$ sigue siendo el logaritmo natural del tipo de cambio real entre el país i y el país j en el año $t-1$, y $regional_j$ es una variable binaria que es igual a 1 cuando el importador es de AL y 0 de lo contrario. En esta especificación, β_1 es la elasticidad cuando el socio es extrarregional y $\beta_1 + \beta_2$ es la elasticidad cuando el socio es intrarregional, es decir, de AL.

El efecto por periodos

Para realizar la estimación por periodos se re-estimó la ecuación (2) para dos periodos diferentes: 2003–2008 y 2009–2015. Los coeficientes se interpretan de la misma manera como se interpretan los de la ecuación (2).

El efecto por país exportador

Para obtener las elasticidades diferenciadas para cada país exportador, se estimó la siguiente ecuación:

$$X_{ijkt} = \exp(\alpha + \beta_1 \ln TCR_{ij,t-1} + \beta_2 (\ln TCR_{ij,t-1} * país_i) + \delta_t + \delta_{it} + \delta_{jt}) + \varepsilon_{ijkt} \quad (3)$$

Donde X_{ijkt} corresponde a las exportaciones reales del rubro⁴⁶ k del país i al país j en el año t , $\ln TCR_{ij,t-1}$ es el logaritmo natural del tipo de cambio real entre el país i y el país j en el año $t-1$, $país_i$ es una variable binaria que es igual a 1 cuando el país es i , 0 de lo contrario. Por problemas de colinealidad, es necesario excluir un término de interacción, el cual en este caso fue el de República Dominicana. El modelo incluye efectos fijos por año (δ_t), exportador-año (δ_{it}), e importador-año (δ_{jt}). ε_{ijkt} es el término de error estándar robusto. La elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real del país i es igual a $\beta_1 + \beta_2$. Esta ecuación también se estimó con el método de PPML y se calculó dos veces: para las exportaciones totales (se incluyen todos los rubros) y para las exportaciones de manufacturas.

⁴⁶ Los rubros son: Productos Primarios Agropecuarios (PPA), Productos Primarios Mineros (PPM), Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA), Manufacturas de Origen Minero (MOM), Combustibles y Energía (CyE) y Manufacturas de Origen Industrial (MOI).

Estimación del efecto de la volatilidad cambiaria

Para estimar el efecto de la volatilidad cambiaria en las exportaciones reales se incluyó un término adicional en la ecuación (1):

$$X_{ijt} = \exp(\alpha + \beta_1 \ln TCR_{ij,t-1} + \beta_2 VOL_{ijt} + \delta_t + \delta_{it} + \delta_{jt} + \delta_{ij}) + \varepsilon_{ijt} \quad (4)$$

El nuevo término de la ecuación, VOL_{ijt} , mide la volatilidad del tipo de cambio (nominal o real) entre el país i y el país j en el año t . Como la variable de la volatilidad está en niveles, se interpreta como una semi-elasticidad.⁴⁷

La ecuación (4) se estima para diferentes medidas de volatilidad, las cuales se introducen por separado en el modelo:

1. Volatilidad del nivel del tipo de cambio nominal = $\sigma_{tcn} (TCN_{ijm} - TCN_{ij,m-1})$

Donde σ_{tcn} es la desviación estándar anual, TCN_{ijm} es el tipo de cambio nominal entre el país i y el país j en el mes m y $TCN_{ij,m-1}$ es el tipo de cambio nominal entre el país i y el país j en el mes $m-1$.

2. Volatilidad del cambio del tipo de cambio real = $\sigma_{tcr} (\ln TCR_{ijm} - \ln TCR_{ij,m-1})$

Donde σ_{tcr} es la desviación estándar anual, $\ln TCR_{ijm}$ es el logaritmo del tipo de cambio real entre el país i y el país j en el mes m y $\ln TCR_{ij,m-1}$ es el logaritmo del tipo de cambio real entre el país i y el país j en el mes $m-1$.

⁴⁷ Un cambio de una unidad en la volatilidad se traduce en un aumento de $100 \cdot (e^{\beta_2} - 1)$ por ciento.

Anexo Metodológico 5

Estimación de los flujos comerciales a precios constantes

Este anexo resume la metodología utilizada para estimar el comercio mundial y las importaciones de un grupo seleccionado de países a precios constantes para 1995–2015, desagregados de acuerdo a la clasificación por rubros explicada en el Anexo Metodológico 6. Estos indicadores de volumen se emplean en el capítulo 4, junto con las mediciones correspondientes a las exportaciones de ALC, cuya estimación se describe en el Anexo Metodológico 2.

Las fuentes primarias de los datos utilizadas son: (a) BACI, desarrollada por el CEPII a partir de la Base de Datos del Comercio Internacional de las Naciones Unidas (COMTRADE), (b) COMTRADE, y (c) CPB. Todos los datos fueron homogenizados según la clasificación del SA92.

Volumen del comercio mundial

La estimación del volumen del comercio mundial emplea la información primaria provista por BACI para el periodo 1995–2014 y por COMTRADE para 2014–2015.

La serie 1995–2014

Se emplearon metodologías distintas para los productos básicos y sus derivados y para las manufacturas, segmentos contemplados en la clasificación por rubros. En el primer caso se identificaron los registros de la BACI de valor y volumen físico para las importaciones mundiales de esos bienes a nivel de sub-partida (6 dígitos del SA). Con esta información se estimaron índices de precios tipo Laspeyres (2005 = 100), con los cuales se deflactaron las correspondientes series anuales en dólares corrientes, salvo los flujos de oro, bananas y plata, para los cuales se utilizaron precios internacionales; asimismo, se utilizó información de los volúmenes físicos del comercio de mineral de hierro proveniente de la base de datos sobre ese producto básico de UNCTAD. Los índices desagregados fueron agrupados en los rubros correspondientes a este

segmento: productos primarios agropecuarios (PPA), productos primarios mineros (PPM), manufacturas de origen agropecuario (MOA), manufacturas de origen minero (MOM), y combustibles y energía (CyE).

Las manufacturas de origen industrial (MOI) fueron deflactadas a nivel de capítulos del SA (2 dígitos) con los índices de precios de las importaciones de EE.UU. publicados por la BLS. Este procedimiento se ejecutó para 20 capítulos: 28, 29, 30, 39, 40, 42, 48, 61, 62, 63, 64, 69, 70, 84, 85, 87, 90, 94, 95, 96. En su conjunto, representan cerca de 85% de las importaciones mundiales de MOI en el periodo 1995-2015.

Los datos 2014-2015

Para 2015 la estimación del volumen del comercio mundial desagregada por rubros se efectuó con la misma metodología descrita para 1995-2014, pero aplicada a los datos de COMTRADE 2014-2015, debido a que no estaban disponibles en la BACI.

El total del comercio mundial

Para mantener la coherencia ente los datos presentados en los capítulos 1, 2 y 4, el total del comercio mundial a precios constantes corresponde a la serie de la CPB, ajustada de acuerdo a las indicaciones provistas en el Anexo Metodológico 1. Este total se desagregó de acuerdo a las participaciones relativas de los rubros obtenidas por el procedimiento explicado para estimar el volumen total del comercio mundial.

Importaciones de China, Estados Unidos, Zona Euro y Japón

El volumen de las importaciones de China, EE.UU., Japón y Zona Euro se calculó utilizando los valores a precios corrientes registrados en BACI (1995-2014) y COMTRADE (2014-2015), siguiendo los mismos lineamientos ya descritos para el total del comercio mundial. En el caso de EE.UU. se utilizó una desagregación en 35 capítulos del SA: 2, 3, 7, 8, 9, 20, 22, 27, 28, 29, 30, 39, 40, 42, 48, 61, 62, 63, 64, 69, 70, 72, 73, 74, 76, 82, 83, 84, 85, 87, 90, 91, 94, 95, 96.

Anexo Metodológico 6

Clasificación de los flujos comerciales por rubros

La clasificación por rubros es una variante de la utilizada por el Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC) de Argentina y tiene como propósito precisar el grado de elaboración de los productos, en particular de los básicos y sus derivados. A las categorías de clasificación del INDEC —productos primarios (PP), manufacturas de origen agropecuario (MOA), manufacturas de origen industrial (MOI) y combustibles y energía (CyE)— se agregó un quinto rubro denominado manufacturas de origen minero (MOM), el cual incorpora productos que la versión original incluye como MOI, pero que corresponden a derivados de minerales situados en las fases iniciales de elaboración de esa actividad y cuyos precios están muy influidos por los de los respectivos productos primarios. Asimismo, el rubro PP se separó según el origen: productos primarios agropecuarios (PPA) y productos primarios mineros (PPM). Para ilustrar el empleo de la clasificación por rubros, a continuación se ejemplifican algunos casos paradigmáticos para la región, utilizando como base las sub-partidas del SA92.

Sub-partida	Rubro	Sub-partida	Rubro	Sub-partida	Rubro
Soja y Derivados		Café		Madera, Cartón, Papel y Muebles	
120100	PPA	090111	PPA	380400	MOA
120810	MOA	090112	MOA	380700	MOA
150710	MOA	090121	MOA	440110	PPA
150790	MOA	090122	MOA	440121	PPA
210310	MOA	090130	PPA	440310	PPA
230400	MOA	090140	MOA	440320	PPA
Pescados, Crustáceos y Moluscos		Vitivinícola		440910	MOA
030613	PPA	200920	MOA	441090	MOA
030623	PPA	200960	MOA	440920	MOA
160520	MOA	080540	PPA	441010	MOA
Hidrocarburos y energía eléctrica		080610	PPA	441090	MOA
270900	CyE	080620	PPA	Hierro	
271000	CyE	Cobre		250200	PPM
271111	CyE	260300	PP	253040	PPM
271112	CyE	262030	MOM	260111	PPM
271113	CyE	282550	MOI	260112	PPM
271114	CyE	283325	MOI	260120	MOM
271119	CyE	284810	MOI	720110	MOM
271121	CyE	740110	MOM	720120	MOM
271129	CyE	740120	MOM	720130	MOM
271210	CyE	740200	MOM	720299	MOM
271220	CyE	740311	MOM	722820	MOM
271290	CyE	Cacao		730110	MOM
271311	CyE	180100	PPA	730120	MOM
271312	CyE	180200	PPA	730240	MOM
271320	CyE	180310	MOA	730290	MOM
271390	CyE	Salmón		730300	MOM
271410	CyE	030541	MOA	730410	MOM
271490	CyE	030219	PPA		
271500	CyE	030310	PPA		
271600	CyE	030322	PPA		
		030329	PPA		

